



Descubriendo la Naturaleza del Ser

Luis Fernando Bonilla Ruz

2ª. Edición



Aproximaciones al paradigma holístico de la Verdad, que explica la realidad desde la perspectiva integral científica, humanista, filosófica y teológica unificadas.

La respuesta a las grandes preguntas trascendentales.

Descubriendo la Naturaleza del Ser

Luis Fernando Bonilla Ruz

2ª. Edición

Aproximaciones al paradigma holístico de la Verdad, que explica la realidad desde la perspectiva integral científica, humanista, filosófica y teológica a la vez.

Copyright © 2015 por Luis Fernando A. Bonilla Ruz
Paseo de los Laureles, Villas de Tetelcingo,
Cauatla, Morelos, 62757.
Contacto: lfbonillar@gmail.com

ISBN: 978-607-00-8795-0
Formato electrónico

Producido en México.
Primera Edición: 15 Febrero 2015
Segunda Edición: Enero 2016

Todos los derechos reservados con forme a la ley. Este libro es de distribución gratuita en formato electrónico, tal como es. Queda prohibida su modificación en cualquier forma. También se prohíbe reproducirlo, imprimirlo o transmitirlo con fines comerciales por cualquier medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación o por cualquier sistema de almacenamiento.

Obtenga la información completa sobre el paradigma paradójico, comprando el libro *El Paradigma Paradójico o La Historia del Ser*, editado por Palibrio.

CONTENIDO

Prólogo

Introducción

I- La Naturaleza del Ser

II- Creación y Eternidad

III- ¿Cuerpo Sin Espíritu? y ¿Alma Sin Espíritu?

IV- Dios y el Diablo... ¿O Ninguno?

V- Probabilidad o Predeterminación, Casualidad o Propósito

VI- Libertad o Esclavitud: Grados de Libertad en la Ecuación

VII- Las Piezas Faltantes del Gran Rompecabezas

Glosario de Términos Importantes

PRÓLOGO

El interés de este libro es mostrar un modo de ver la vida optimista y con ánimos de lucha sobre objetivos de desarrollo que deben ser los que nos impulsen cotidianamente y nos lleven a ser felices y asertivos.

Los razonamientos que se muestran aquí son cortos, sintéticos y no contienen, en su mayoría, las líneas de razonamiento que han llevado a estas conclusiones por motivos de espacio. Otro libro ha sido designado para mostrar ampliamente las bases científicas, psicológicas, filosóficas, teológicas y hasta matemáticas que han llevado a las conclusiones que aquí se muestran, y otras más que no se muestran en el presente libro por la brevedad de sus líneas. Esta base teórica puede que a veces no sea muy precisa, porque está sujeta a cambios, conforme el conocimiento sobre estos asuntos se vaya esclareciendo más.

Este libro únicamente enfoca las ideas principales y nos muestra una realidad de la que quizá, amigo lector, no estaba consciente.

INTRODUCCIÓN

Todos conservamos en nuestra mente las grandes preguntas de la vida, y en este libro abordamos el camino que nos lleva hacia el descubrimiento de nosotros mismos y de cómo es el mundo tras lo aparente y engañoso.

Los cuestionamientos trascendentales son preguntas existenciales que todos nos hemos hecho alguna vez, y de la interpretación de estas depende la forma en que vemos la vida y de cómo respondemos ante ella. Si no estamos seguros de que nuestras respuestas a estas preguntas sean las correctas, eso también se reflejará en nuestras decisiones, que en lugar de ser asertivas, irán dando tumbos, con sazones y desazones, que nunca nos dejarán satisfechos. O más aún: Si alguno de nuestros supuestos está equivocado, *no importa que estemos muy seguros de nuestras decisiones*, el resultado final puede no ser el mejor. Algunas decisiones nos pueden llevar por caminos de éxito aparente, y sin embargo, al final de nuestra vida podemos irnos con la mayor de las frustraciones. Es tiempo de no conformarnos solo con suposiciones que pueden ser falsas, arriesgando todo el futuro. Afiance la verdad, y asegúrese de estar haciendo lo correcto con su vida. Una cosa es cometer errores, y otra muy diferente andar a ciegas. Para su análisis, hemos dividido las grandes preguntas en varias secciones, que han sido ordenadas de modo conveniente:

I- ¿Qué es el *ser*?

¿Quiénes somos o qué somos?

¿De dónde venimos? Y ¿adónde vamos?

Preguntas que nos centran y nos introducen a los temas de este libro.

INTRODUCCIÓN

II- ¿Ha existido siempre la materia o fue creada en algún momento?

¿Se creó todo a partir de la Nada?

¿Es posible alcanzar puntos de acuerdo, entre los supuestos científicos y las creencias religiosas?

¿Es posible que la física actual pueda desentrañar el origen primordial de la materia y el Universo?

¿Tendrá la ciencia alguna vez la última palabra sobre los secretos de la creación?

Si hubo un principio del Universo, ¿habrá entonces un final? Y si es así, ¿En dónde queda la Eternidad?

La confrontación inicial entre ciencia y teología nos permitirá conocer con un poco más de profundidad la problemática existencial, y comenzar a prever la vía correcta.

III- ¿Existe el alma y el espíritu?

Comparados con el cuerpo físico, ¿qué son el alma y el espíritu?

¿Qué implicaciones tiene el hecho de que el alma y el espíritu existan?, y en su caso ¿cuáles serían las implicaciones si no existiesen?

¿El ser humano es sólo producto de la evolución biológica o tiene también un génesis oculto?

¿Se podrán crear en el futuro seres inteligentes artificiales, con características comparables a las del ser humano, al grado de poder considerarlas personas?

Un acercamiento a un tema ineludible, del cual la ciencia no tiene las respuestas definitivas, nos muestra que estamos olvidando completamente una buena parte de nuestra naturaleza. La falta de conocimiento y del cultivo del alma y del espíritu es la razón de los problemas sociales de hoy.

IV. ¿Existe Dios?

¿Existe el Diablo?

¿Tiene alguna ventaja el creer en Dios?

Si Dios existe, ¿por qué ha permitido tanto mal y tantos daños en el mundo?

¿Existe vida después de la muerte del cuerpo?

Es quizá el tema de polémica número uno en todo el mundo. Mucha gente ha optado por el ateísmo, en el supuesto de que entienden la realidad del mundo, pero nuestra individualidad muchas veces no nos permite darnos cuenta de lo pequeño de nuestras opiniones sobre temas tan trascendentales, y sin notarlos pasan por alto gran parte de lo que hay que considerar sobre el tema.

V- ¿La aparición de nuestro universo con todas sus características fue el resultado de eventos al azar?

Igualmente, ¿fue la aparición de los primeros seres vivos reproducibles producto de eventos al azar?

¿Obedece estrictamente todo lo existente a la ley de las probabilidades y la fuerza de la entropía, o hay también otras fuerzas opuestas: predeterminación y orden?

¿Somos simples productos de la casualidad o hemos sido traídos a la vida por las fuerzas organizativas para algún propósito determinado, que la ciencia no ha podido dilucidar?

Una introducción a la paradoja del Ser, contradictoria por naturaleza, pero internamente nos habla de sus propósitos. Todo un campo de investigación que ha sido poco explorado. Nosotros le hemos dado prioridad, y nos ha llevado a un nuevo paradigma.

VI- ¿Poseemos realmente libre albedrío o somos víctimas y esclavos del destino?

INTRODUCCIÓN

¿Nuestros actos pueden modificar las condiciones del mundo a largo plazo, o generalmente son indiferentes en ese sentido?

¿Existe una ley moral natural de comportamiento que deberíamos seguir, o no existe tal cosa y por lo tanto, podemos elegir nuestra propia moral?

¿Qué futuro nos espera? Se ha hablado mucho de avances tecnológicos increíbles, pero también de grandes catástrofes. En verdad, ¿cómo será el mundo dentro de 50, 100 o 200 años?

Se trata de la continuación del tema anterior. Son asuntos muy poco explorados, porque para su comprensión son necesarios apoyos, tanto de la ciencia como de las humanidades y la teología. Ahora que se encuentran en las fronteras de sus propios paradigmas cada una de estas fuentes del conocimiento humano, ya no es tan difícil vislumbrar el camino trazado que debe seguirse, que es único y universal.

Todas estas son preguntas que probablemente ya se ha hecho anteriormente, y quizá las ha contestado como mejor ha podido, pero quizá sin tener plena seguridad de haber seguido el procedimiento correcto para obtener verdades válidas. Nosotros, como seres humanos de esta civilización no conocemos ni siquiera toda la riqueza de los fenómenos naturales, porque no todo ha sido comprendido apropiadamente. Mucho menos vamos a saber sobre aquello que no se ve o que no es evidente. Quedan todavía grandes lagunas en el conocimiento científico, que no podrán ser llenadas satisfactoriamente, a menos que el entendimiento sobre la realidad se extienda más allá de los límites del método científico. El ser humano no es solo un ente pensante, también es un ser sensible sobre cosas que no se perciben con los sentidos de tacto, oído, vista, gusto u

INTRODUCCIÓN

olfato. Tenemos también un sexto sentido que nos refiere sobre realidades que apenas entendemos, porque trascienden la lógica tradicional. Por su calidad de pensante, el humano necesita tener al menos cierta claridad en los conceptos básicos involucrados en las preguntas trascendentales, para que basándose en ellos, pueda actuar y crecer acorde con sus expectativas. Pero falta apoyo a las respuestas verdaderas, es decir, necesitamos una guía segura que nos permita distinguir la verdad de las malas opiniones, y la presente obra pretende ayudar en ese sentido. Las personas adoptan ideas preconcebidas sobre lo que les parece más acertado, pero se quedan con respuestas parciales porque armonizan mejor con su mente o individualidad, y desarrollan respuestas automáticas, poco reflexivas, muy personales, con criterios faltos de información y hasta equivocados. O a veces, nos acostumbramos a vivir con la incertidumbre.



INTRODUCCIÓN

En esto estriba la necesidad de desarrollar una teoría universal, que tome en cuenta conceptos y hechos que ya cuentan con evidencias más firmes y en donde los expertos ya se acercan a respuestas definitivas. Una teoría así nos ayudaría a comprender mejor la realidad, la verdadera naturaleza de las ciencias y las artes, al ampliar nuestras perspectivas mentales, ofreciendo piezas claves del inmenso rompecabezas cósmico. Nos dará más herramientas para interpretar mejor lo que percibimos, visto desde enfoques distintos, con explicaciones para fenómenos hasta ahora mal comprendidos, o simplemente añadiendo un nuevo modo de abordarlos, sin abandonar la lógica ni las teorías y leyes que ya han sido probadas o que están siendo probadas por la ciencia, o apoyadas con hechos que son incontrovertibles.

Esto implica transformar lo que parecen simples conjeturas en evidencias mejor fundamentadas, hasta donde sea posible. Parte de estas evidencias estarán sujetas a comprobación científica en trabajos actuales o futuros. Sin embargo, habrá hipótesis que por su naturaleza trascendental no son susceptibles de comprobación científica, pero no por eso no podrían ser ciertas. Las hipótesis no científicas, como muchas de las sociales, las humanistas, artísticas y teológicas también pueden ser legítimas. El método científico no está capacitado para reconocer todas las verdades, ya que hay segmentos muy considerables de la realidad que quedan fuera de las posibilidades de su indagación. Las ciencias exactas están limitadas sólo a lo que es comprobable por medios que estén al alcance de la experimentación y observación. Las ciencias sociales e históricas pueden usar también como pruebas documentos, modernos y antiguos, ya sean manuscritos o restos humanos, de utensilios o las

INTRODUCCIÓN

tradiciones orales, las cuales requieren interpretación. Pero hay grandes sectores de la realidad que no son susceptibles de comprobación. Por ejemplo, los fenómenos paranormales o la existencia del espíritu. Para eso, habrá que incorporar algún otro tipo de indagación que sea igualmente efectivo.

Para empezar, tenemos que desechar la vieja costumbre de conformarnos con un simple "Sí" o "No" a las preguntas trascendentales. En estos casos, la dicotomía simple no es útil ni satisfactoria. Tan solo en la ciencia es necesario añadir, por ejemplo, las condiciones en que cierto fenómeno sí ocurre, y los límites en que no puede ocurrir. Los fenómenos extraordinarios, que nos parecen milagros, pueden ocurrir cuando ciertos factores se presentan de determinada manera, pues la Verdad tiene profundidades insospechadas y matices que no imaginamos. Cada respuesta requiere una explicación que revele el verdadero funcionamiento de las cosas, donde las opiniones y supuestos personales se quedan al margen. Por eso, si no tenemos un entendimiento cabal para cada pregunta trascendental, la simple respuesta de "Sí" o "No" será inútil para nuestra vida e insatisfactoria para nuestra comprensión. Una explicación cabal, en cambio, al menos nos llevará por el camino correcto.

Si aclaramos apropiadamente los temas, por ejemplo de la sección II indicada arriba, las demás secciones recibirán al mismo tiempo una respuesta parcial, orientada hacia su aclaración definitiva. Porque la Verdad es una sola, ya que los diferentes aspectos de la realidad no son independientes unos de otros. Y finalmente, debe haber una explicación universal que satisfaga completamente todas las preguntas, y tal explicación la ofrecemos con el

INTRODUCCIÓN

Paradigma Paradójico, una visión completa de la realidad holística. Y aunque siempre permanece un cierto grado de misterio inaccesible, al menos será suficiente para nuestras vidas. En el presente texto solamente se ofrecen aproximaciones y conclusiones globales del paradigma mencionado. Si quiere conocer todas las bases y líneas de pensamiento sobre las que se apoyan estas conclusiones y tener explicaciones completas, recurra al libro *El Paradigma Paradójico o La Historia del Ser*, donde se ofrece toda la amplitud necesaria sobre estos temas, incluyendo la interpretación holística de los primeros capítulos del Génesis y el Apocalipsis entero. En la sección VII del presente libro se sintetizan sólo los supuestos más relevantes del *Paradigma Paradójico*.

Una *ciencia holística* es aquella que para abordar sus contenidos, necesariamente tiene que basarse en diversas disciplinas y construir puentes intelectuales entre diferentes paradigmas, uniéndolos en un todo coherente, para resolver ciertos problemas complejos. Por ejemplo, la Ecología es una ciencia holística, porque para el estudio de los ecosistemas y las interacciones entre los seres vivos con su medio ambiente, se requiere del apoyo de la física, la meteorología, las matemáticas, los modelos computacionales de sistemas, la química, evolución biológica, sociología y psicología. Los ecosistemas abarcan, no solo a los seres vivos agrupados en poblaciones, sino al medio ambiente que les rodea y sus leyes. Los ecosistemas son sistemas muy complejos, porque dentro de ellos están todos los niveles jerárquicos de la materia, desde los átomos hasta las sociedades humanas, y además añade las interacciones de los fenómenos ambientales y sociales con las diferentes poblaciones. Otro ejemplo es la Biotecnología, porque une las ciencias biológicas con algunas ingenierías

INTRODUCCIÓN

para resolver problemas complejos de alimentación y convivencia, para beneficio de la humanidad. Las ciencias cibernéticas unen la cibernética con la biología para formular la creación de seres mixtos, en parte máquina y en parte materia viva. En nuestro caso, el *Paradigma Paradójico* es un complejo teórico holístico, y no solo porque toma en cuenta muchos paradigmas científicos, sino porque abarca todas las áreas del conocimiento humano: ciencias exactas, ciencias sociales, la historia, las humanidades, la filosofía y la teología.

Con el término *Verdad Real* nos referimos a lo que ocurre en la vida cotidiana, según lo percibimos con nuestros sentidos, y que obedece a diversas leyes naturales. En cambio, la *Verdad Auténtica o Inefable* es lo que realmente está sucediendo, que se rige por leyes naturales comprobables y por leyes invisibles no comprobables o que no podemos percibir, en virtud de las cuales a veces ocurren sucesos inexplicables. Pero, todo sucede por alguna razón, quizá desconocida, al grado de desconocer si lo que vimos o sentimos es realmente lo que suponemos que significa. Este enredo surge porque comúnmente las cosas aparentan ser lo que no son, y somos inducidos a juzgar sólo por apariencias. Tendríamos que abandonar nuestra individualidad limitada para poder descubrir lo trascendente. Afortunadamente, contamos con visionarios que han logrado deshacerse de su personalidad por momentos, y nos han revelado un mundo insospechado.

En los siguientes capítulos abordaremos cada una de las secciones de preguntas arriba enlistadas. Irá apareciendo paso a paso la *Verdad Inefable*. Pero, por la brevedad de la presente publicación, presentamos una discusión rápida con algunas conclusiones relevantes.

INTRODUCCIÓN

También, contamos con un glosario de términos importantes para la comprensión cabal de los temas abordados, al final del libro. Entonces, en cualquier momento, siéntase en la libertad de consultar dicho glosario, mientras va estudiando los capítulos siguientes.

I- LA NATURALEZA DEL SER

¿Qué es el ser?

¿Quiénes somos o qué somos?

¿De dónde venimos? Y ¿adónde vamos?

Desde la más lejana antigüedad, cuando los grandes filósofos intentaron definir al Ser por su naturaleza y sus características, siempre se toparon con opiniones encontradas, que dificultaban llegar a conclusiones definitivas. Los pensadores de los siglos siguientes también se han topado con contradicciones. Nosotros postulamos que la razón de estos desacuerdos aparentes se debe a que el Ser es paradójico y contradictorio por naturaleza. Analicemos algunas de las ideas que más prevalecen arraigadas en nuestro subconsciente, que a continuación se muestran en un verso, y aunque parezca solo un poema, esconde una definición muy exacta:

El Ser...

es Todo y Nada a la vez

es y no es lo que parece ser

es efecto y causa

es el ayer, el hoy y el mañana

es un deseo cumplido siempre insatisfecho

es el misterio supremo.

Las preguntas "¿Qué somos? y ¿De dónde venimos?" parecen ser simples, pero en verdad no lo son. La vida cotidiana nos absorbe de tal modo que no tenemos tiempo para pensar en nuestra verdadera naturaleza. Pero, vale la pena reflexionar sobre este asunto en los ratos libres, ya que de esta definición depende de cómo afrontamos la vida. El comprender mejor la naturaleza del Ser nos ayudará

a desenvolvemos mejor y conocernos mejor como seres pensantes y responsables de este Universo... porque muchos viven sin vivir realmente, solo sufren la vida sin aprovecharla en todas sus capacidades.

Analicemos un poco las frases poéticas citadas arriba, una por una. "El Ser es todo y nada a la vez", significa que dentro de nosotros mismos existe un universo de posibilidades, pero de nosotros depende desarrollarlas. La voz interior en nuestras cabezas, que surge como producto de experiencias ancestrales subconscientes así nos lo revela. La unidad es sólo la parte ínfima del infinito, pero al mismo tiempo esta unidad es una organización, que es la característica universal de todos los seres. Si dejamos explayar nuestro sentimiento interno, percibiremos un enorme "espacio" que parece vacío, pero está lleno de tenues posibilidades de desarrollo, como chispas prometedoras brillando en las tinieblas, que si se les da un orden congruente con la realidad, se desarrollarán tanto que podrían volverse realidad, y guiarán nuestro camino. Pero si contemplamos el contexto existente fuera de nosotros, notamos que aparentemente solo *somos una mota de arena en la inconmensurable playa del Universo. O una gota más en el vasto océano.* Y una gota es como las demás gotas del océano, es decir, "aunque solo soy una gota, soy de la misma naturaleza que el océano". Nuestra presencia es muy humilde solo en principio, porque cada uno de nosotros es una *semilla de Eternidad*, una promesa de grandeza, que es necesario hacerla germinar y desarrollar, pero si no lo hacemos apropiadamente, la semilla se malogrará y perderá la Eternidad.

Por otro lado, desde el punto de vista científico, también se puede decir que la materia es casi inexistente. Si

comparamos un átomo con un estadio de fútbol, el núcleo de ese átomo sería una naranja o un melón en el centro del campo, y los electrones serían unas cuantas canicas dando vueltas por todo el estadio. Y el resto del volumen del "átomo" está vacío. En otras palabras, la materia del átomo, constituida por las partículas mencionadas, representa menos del 1% de su volumen, y el resto no tiene materia, se llama *vacío cuántico* y en él se manifiestan los campos cuánticos, como la fuerza electromagnética. La materia es algo tan sutil y efímero, que en su nivel más elemental escapa a nuestra comprensión. Algo grandioso se esconde detrás, porque ¡todo el *vacío cuántico* está lleno de una sustancia inmaterial, que dio origen a las partículas materiales!

El "Ser es y no es", porque casi todo lo que tenemos dentro de nosotros no nos pertenece en exclusividad, pues ya existía de origen cuando nacimos. La materia que nos conforma la hemos heredado, y cuando nos vayamos la dejaremos ligeramente transformada y le heredaremos la información reproducible que acumulamos durante nuestra vida, debido a que al realizarnos como personas impresionamos a la comunidad con nuestra identidad y acciones, y eso será lo único propio no prestado que poseeremos, y será nuestra única riqueza eterna, que hablará por nosotros. De lo que hagamos hoy depende que nuestra vida haya valido la pena. El Universo acumula información nueva a medida que pasa el tiempo, y la información no se pierde nunca.

Existe un más allá, puesto que nuestro contenido esencial ya existía antes de nuestra llegada al mundo, siguiendo una escala de valores y reglas que trascienden al mundo físico, sin importar si las conocemos o no. Por

ejemplo, todo el bagaje genético y la percepción ancestral y arquetípica que recibimos al nacer conforman en gran medida nuestro carácter, y en función del cual soñamos en imágenes y símbolos y proyectamos al futuro nuestras esperanzas y anhelos. Y ésta información heredada continuará existiendo después de nuestra muerte, y continuará produciendo nuevas combinaciones. Todos estos elementos han ido evolucionando, volviéndose cada vez más abundantes y complejos. Tal vez por el hecho de que arrastramos con nosotros toda esta información interna, es que tenemos certeza repentina sobre ciertos hechos, y también deseos internos que se distinguen de los demás por su fuerza y firmeza, que delinear lo que creemos y lo que perseguimos, por encima de las propagandas de este mundo. Este es el efecto de la intuición.

Además, "El Ser es el ayer, el hoy y el mañana", es decir, el Ser evoluciona y cambia. El Ser no es un ente puntual fijo, sino que se desempeña de cierta manera, describiendo comportamientos, cambios y progreso o degeneración, y todo esto se traduce en información, que sigue acumulándose. De ahí que el devenir histórico es parte característica del Ser, es uno de los elementos que conforman su organización. Luego, el Ser es un ente organizado que evoluciona y cambia con el tiempo. Esto incide en una verdad universal: la existencia es cíclica pero a la vez cambiante. Solamente el *Ser Supremo*, constituido por el conjunto de todos los seres, es constante y no cambia nunca, porque contiene el pasado, el presente y el futuro como un todo permanente que jamás olvida, sino que *todo* forma parte de su sistema. Nada escapa al *Ser Supremo*.

"El Ser es causa y efecto", es decir, todo es una cadena en la que las causas se vuelven efectos, y los efectos

causas de futuros efectos. El Ser individual no es siempre el mismo, va cambiando de humor y de tonalidad, de acuerdo al ambiente que le rodea, necesidades y experiencias acumuladas. Paradójicamente, “las aguas del río volverán a correr algún día por el mismo cauce”, contrariamente a lo que se cree, que “el agua que ves correr por el río jamás la volverás a ver”. Lo que se va regresa, lo que se pierde se recupera, lo que muere renace, y lo vemos cada primavera, aunque cada año será un poco diferente de la anterior, con nueva información y nuestra percepción nunca volverá a ser la misma, porque el Ser acumula experiencia. El Universo sería muy pequeño y muy aburrido si pudiéramos comprender y predecir todo tras los primeros intentos, pero afortunadamente no es así. Es más, el aumento de la complejidad parece no tener fin.

Las leyes cíclicas que acumulan progreso son de carácter universal y se cumplen en todas partes y en todos los niveles de organización de la materia, es decir, desde los átomos, pasando por los niveles químico y orgánico, hasta los superlativos de organización etérea mucho más allá del hombre... Este progreso evolutivo cíclico se conoce como *Espiral Psicohistórica* en el Paradigma Paradójico. Estos ciclos van sufriendo cierta distorsión con el paso del tiempo y las normas se van adecuando de manera plástica a las condiciones, hasta que en algún momento cambian totalmente. Además, el ser humano como lo conocemos no es la meta final de la cadena existencial del Ser, porque el hombre es todavía demasiado imperfecto y limitado. Sin embargo, el hombre representa un momento clave en la evolución, pues en él apareció la conciencia de sí mismo con capacidad de prever consecuencias de sus actos.

El devenir es cíclico pero no circular, sino en espiral, por una perspectiva de progreso histórico. Cada nueva vuelta de la espiral es impulsada por determinados objetivos que le identifican, y los seres van progresando poco a poco, buscando alcanzar sus objetivos, mientras el Ser adquiere vivencias y se va transformando, hasta cambiar de formas y modificar sus objetivos. Todo cambia a cada instante, porque la existencia es movimiento, descubrimiento, crisis e innovación, y cada pequeña variación surgida, es señal de un nuevo nacimiento, de una nueva línea de progreso, que llevará a un futuro más amplio, rico y con más experiencias. Tanto la evolución de los genes heredados como los procesos históricos en espiral nos hablan de cadenas interminables de causa-efecto, que se presentan a manera de árbol genealógico, que produce y ramifica líneas genéticas y de karmas. Por todo lo anterior, una de las propuestas del *Paradigma Paradójico* es el estudio histórico de la humanidad, que abarque ciclos completos, por ejemplo, desde la fundación de las culturas antiguas, como China, India, Mesopotamia y Egipto, en donde se piensa que su origen fue posterior al Diluvio; hasta su final, que ya está muy próximo, y está profetizado en el Apocalipsis bíblico.

Pero, ¿De dónde o cómo surgió el Universo? ¿Acaso de la Nada surgió la materia? O si usted es de la opinión de que la materia siempre ha existido, la pregunta prevalece, porque está demostrado que todo material sufre agotamiento, aún la energía libre, y por eso los científicos de hoy están de acuerdo en que tuvo que haber un principio del Universo, como tendrá que haber un final. Significa que se requiere de un "tiempo" de "destrucción o desvanecimiento" o de "no manifestación", y posteriormente de re-creación o reformulación del mundo.

¿Serán estos momentos de desvanecimiento sinónimos de lo que debemos entender por la Nada? Todo parece indicar que sí.

Los opuestos son necesarios, y se presentan en pares, uno con respecto al otro para justificarse mutuamente. Por ejemplo, para que se conceptualice la destrucción se requiere la construcción; para entender lo que es difícil debe haber algo que sea fácil. Y tiene que haber estado de alerta y estados inconscientes alternativamente, como en una balanza de dos platillos o un reloj de arena, que nunca pierde sus granos, sólo cambian de lugar.

“El Ser es y no es lo que parece ser”. Nuestros



cerebros no captan toda la realidad de un momento cualquiera, sino que percibe sólo desde su propia perspectiva lo que está sucediendo a su alrededor. Todo lo que nos rodea nos envía gigantescas cantidades de información, pero nuestro cerebro solo toma y procesa una muy pequeña cantidad, la que considera más importante y relevante, es decir, el mundo se vuelve sólo lo que juzgamos que nos

conviene reconocer. Por eso es que el mundo no es solo lo que percibimos e interpretamos de él. No es lo mismo nuestra *Verdad Real* que la *Verdad Auténtica*; la primera es un fragmento de la segunda. Y además, el Ser oculta misterios de difícil acceso a la conciencia humana. Primero

que nada, debemos luchar por conocernos a nosotros mismos. Además, los físicos cuánticos han llegado a establecer teorías que explican que la materia no está constituida por tres dimensiones solamente (línea, superficie y volumen), sino que tiene once dimensiones, pero la mayoría de ellas no las podemos percibir porque están incurvadas en volúmenes más pequeños que el átomo. Han descubierto que la realidad es mucho más compleja y mágica de lo que podemos siquiera imaginar. Pero, la existencia tuvo un principio simple, que provino desde niveles invisibles, anteriores a la aparición de la materia.

"Somos un deseo cumplido siempre insatisfecho" y "es el misterio supremo". Siempre estamos enfrentando algo que no nos deja satisfechos, y no estamos tranquilos hasta que identifiquemos y desarrollemos cada una de esas "necesidades" que sentimos en nuestro interior. Pero, resulta que cuando ciertas cuestiones son resueltas, otras nuevas surgen, más enigmáticas o difíciles que las anteriores. Y así continúa el Ser en su historia, acicateado por la curiosidad y la necesidad, hasta que algún día se desarrolle tanto que podrá expandirse en realizaciones. Un día, cada una de nuestras células se habrá transformado en una estrella del firmamento, y nuestra mente será entonces semejante a la primera causa que provocó el *Big Bang* y que produjo el Universo, y todo nuestro ser abarcará la totalidad del Cosmos y aun más allá. Es el *Efecto Infinito*, que encuentra todo dentro de sí mismo, y luego se ve reproducido fuera de él, como en un espejo. Lo que hacen notables estas percepciones es que tengamos conciencia de esta paradoja, y para entenderla necesitamos conocer nuestro interior, que es lo que nos conecta y explica lo que está más allá.

Pensemos por un momento en lo que representa el hecho de que somos el producto de muchos miles de millones de años de evolución cósmica, y todo lo que el Universo tuvo que procesar para que pudiéramos ser una realidad! Cada uno de nosotros nacemos con alguna habilidad más desarrollada y preparada especialmente para la acción, y es la que nos distingue e identifica. Y nacemos en un contexto determinado con una problemática definida. En base a estas dos consideraciones, nuestro deber es descubrir nuestra habilidad y aplicarla a los problemas contextuales que nos rodean y agobian, porque de esa manera nuestra actuación será fuente de experiencia para todos, que los hará cambiar en alguna forma en el camino incansable hacia la perfección. Aunque no es tarea fácil, porque nunca terminamos de conocernos y siempre quedan misterios escondidos en la naturaleza de la mente y del espíritu. Pero nosotros somos el fruto de un deseo ancestral, que se caracteriza por su valentía e intrepidez. Ahora nos toca responder y hacer que todo ese esfuerzo no haya sido en vano, realizando nuestra labor apropiadamente. La pregunta es: ¿Podremos responder a la expectativa cósmica de lo que se espera de nosotros, o nos volveremos más bien otro problema que el Universo tendrá que resolver después, provocando un retraso en la evolución cósmica? Pero, si ocurriese esto último, nuestro valor único quedará devaluado.

Todo esto está ligado a la desazón que sentimos en nuestro interior y que nos impulsa toda la vida, y es referente al espíritu. Nuestra sociedad moderna no lo puede explicar, pero el espíritu es más importante que el cuerpo, y mientras no lo reconozcamos, no podremos

deshacernos de esa desazón, e iremos dando tumbos por la vida, sin una meta segura.

Se ha dicho también que es la naturaleza humana lo que lo hace estar siempre insatisfecho. Esta es una característica universal del Ser. Tanto los seres como el medio ambiente cambian constantemente. La búsqueda de la perfección nos obliga a coleccionar y crear experiencias incansablemente, a sentirnos a gusto siempre que tengamos retos que pongan a trabajar nuestras capacidades inherentes, en busca de una utopía que ha de convertirse en realidad algún día. Cuando ésta se convierte en realidad, buscamos otro reto más lejano. Es como una carrera de relevos que no parece tener fin. Es el *Efecto Infinito* trabajando en nosotros, porque estamos hechos a semejanza del Universo, que *es cíclico e infinito*. Pero más exactamente, estamos hechos a imagen y semejanza de Dios, que *es infinito y eterno*. Aquí el término "semejanza" significa que somos miembros del Universo, miembros de Dios, pero no somos el Universo y no somos Dios. El individuo se comporta como una imagen en el espejo del Todo, y el conjunto de todos los "espejos" superpuestos forma la imagen completa de la infinita complejidad de la realidad. Pero, nuestro valor individual dependerá de lo que hagamos con nuestra vida.

Nuestra actuación en la vida debe señalar el inicio de una "nueva era", marcando un cambio en la esfera social de la historia, y para ello, el don natural que nos distingue debe desarrollarse e imprimir su producto en las vidas y mentes de los demás, aunque este don sea muy sencillo y humilde, porque no hay necesidad menor ni necesidad mayor, sino que todas son igualmente necesarias. Tiempo llegará que nuestro impacto en el mundo será innegable. Puede que no

distingamos gran efecto logrado por nuestra contribución en la vida, y que parezca un juego de hormigas en un mundo demasiado complejo. Pero la cadena de consecuencias crecerá cada día que pase, a medida que vaya creciendo el árbol de las generaciones y de los milenios, ¡y un día el *efecto mariposa* habrá repercutido por todo el Cosmos! El concepto de *efecto mariposa* está en la sección del glosario.

La Creación no terminó en seis "días de Dios" de que habla el Génesis bíblico. *Los "días de Dios" no son días de 24 horas.* Se refieren en realidad a seis veces en que la Creación fue re-direccionada por Dios. Pero, la Creación es continua, desde el amanecer hasta el anochecer de todos los días, ¡pero ahora los cambios creativos dependen principalmente de ti y de mí! Porque estamos en el séptimo "día de Dios", referente a la actividad del ser humano, que constituye el séptimo re-diseño del mundo, que está en curso. Cuando no observamos al mundo, no podemos crear, y cuando no creamos, el mundo cae en la rutina monótona y se deteriora, y el peligro de la inmovilidad y el conformismo es caer en el olvido y desaparición. No cabe duda que el "motor" que trajo a la existencia al Universo fue *el amor, que es el deseo de ser.* Esta tendencia inmaterial produce toda la energía que se necesita, porque *el deseo de ser* no solo involucra al Uno, sino al Infinito, porque el Uno está en todos, y el Todo en Uno, que es el principio organizativo de las partes.

*Porque me ves existo en tu mente y en el mundo,
y me lleno de color y de significados.
Mas cuando tus ojos se cierran,
vago en inseguridad e indefinición,
mi fuerza se congela y mi existencia titubea.*



Hay una teoría de la física cuántica que encaja perfectamente con este verso que parece adivinanza, refiriéndose a las acciones del observador sobre el mundo observado. A veces no está claro quién es o quién debe ser el motor de nuestra vida, porque quizá no tenemos a quien dedicarle nuestros esfuerzos, excepto al mundo como si fuera ajeno. Pero, nos olvidamos de que nuestra alma forma parte del Alma Universal, que es la Mente Cósmica. Somos una célula de Dios, que forma parte del Todo indivisible, y formamos parte de la infinita máquina creativa, la cual no percibimos ni entendemos en su verdadera dimensión. Pero esa fuerza es la que nos impulsa, y es a la que debemos atender, para comprender por qué nos alienta tanto y nos ha traído a esta vida. Es gracias a ella que tenemos un despliegue de ilusiones y cosas por hacer, las cuales se han convertido en metas de nuestra libre voluntad.

No desdeñemos la voz del científico, la del sabio, la del escritor, la de Dios que nos habla desde nuestro interior,

o la del compañero solo porque es pobre, ateo, comunista o porque tiene unas ideas muy “locas”. No desdeñes las opiniones del sacerdote solo porque es católico o protestante y tú no lo eres. No desprecies al anciano solo porque no puede asimilar tus ideas modernas. Todos tenemos un pedacito de la verdad. No nos sentimos la máxima autoridad en nuestra materia o en lo que creemos, y que todo lo que nos importa lo conocemos, porque siempre habrá quien tenga otras experiencias y quiera rebatir. Dicen que cada “cabeza es un mundo”, pero más bien *cada cabeza sólo comprende una pequeña porción de la realidad, y puede tratarse de una porción diferente de nuestra experiencia personal*. Solo usamos alrededor del 10% de la capacidad cerebral, porque la mente está enfocada en los problemas individuales que inconscientemente hemos catalogado como prioritarios. No seamos tan orgullosos y engreídos de creer que nuestra idea personal de la vida, del Más Allá, de Dios o del Universo son las más válidas, porque nuestros conceptos personales o de grupo nada son comparados con la Edad del Universo. *Nuestras opiniones personales están basadas siempre en información muy incompleta*, y no hay nadie que conozca toda la verdad, tan sencilla y directa, pero sin embargo tan inmensa a la vez. Sin embargo, en ciertos libros se ha concentrado el conocimiento de mucha gente, que por experiencias se ha llegado a certezas más amplias que las personales. En lo futuro, se espera que el individuo promedio desarrolle la capacidad para comprender y entender cada vez más formas de pensamiento diferentes a la de él.

Seamos precavidos y tratemos de aprender *cómo mejorar nuestras capacidades personales*, no en base a nuestra perspectiva mental, sino a base de *aprender cada*

vez más formas diferentes de percibir y procesar la realidad. El Libro de la Verdad está abierto para todo aquel que elija expandirse más allá de su individualidad y sepa leer en sus páginas, claras para el sabio, pero ilegibles para el profano. En nuestros días están apareciendo ya los primeros indicios -sucesos y personas- que nos llevarán a una nueva Edad de Oro, la Era de los Milagros, la Era de las Posibilidades Imposibles, donde gente nueva usará cotidianamente porcentajes muy superiores al 10% de sus mentes, a base de aumentar sus capacidades de percepción.

El concepto y desarrollo del Ser es tan amplio, que lo abarca casi todo. Por eso, el contenido de los siguientes capítulos también contribuye ampliando y cimentando todo lo que debemos saber sobre el Ser. Porque el Ser puede empequeñecerse hasta hacerse infinitesimal, como una partícula subatómica, o puede ser tan grande y complejo como el Universo, y más aún. El Ser tradicionalmente se manifiesta por movimiento y cambio constante, que determinan su carácter histórico, una historia cíclica y progresiva, dirigida hacia el aumento de la consciencia y la perfección. Y la naturaleza histórica tiene tres cualidades en su comportamiento, que son: la razón, la intuición y la moral.

La razón es lo que caracteriza al ser humano como ente pensante, consciente de sí mismo y de sus actos, y que nos lleva a realizar acciones que normalmente no ocurrirían sin nuestra voluntad. En cambio, **la intuición** es una especie de sexto sentido, que nos aconseja internamente, como un guía en nuestra vida, en el que muy poco o nada tiene que ver el raciocinio, que ha ayudado por igual a científicos, religiosos y humanistas y cuya raíz primordial proviene del espíritu eterno. **La moral** es una especie de código de

comportamiento, que favorecer la sobrevivencia de la organización, guiada por la razón y la intuición, y que con el tiempo y el uso del cerebro se fue perfeccionando hasta convertirse en una verdadera moral ética, debido a que el aumento de las capacidades intelectuales le permite al hombre comprender la consecuencia de sus acciones. La moral abarca dos campos: uno absoluto y otro relativo. Son relativos los aspectos morales que una sociedad puede adoptar o rechazar a su gusto. Pero hay otros aspectos morales absolutos, que deberían ser adoptados por toda sociedad racional, por ejemplo el matrimonio entre hombre y mujer como base fundamental de la familia.

Nótese que el ser no autoconsciente solamente tiene la intuición como única fuerza que le hace actuar, aunque en este nivel primitivo se llama *instinto*, e incluye una curiosidad natural. En cambio, en un ser consciente la intuición suele combinarse con la razón, la imaginación, el deseo y la moral. De hecho, es la imaginación el motor que ha impulsado a la humanidad hacia el progreso y el descubrimiento, donde todo puede volverse realidad. Pero la ciencia no puede explicar de dónde surgió la organización y la moral. Pero ya llega el tiempo en que estos términos se comprenderán a profundidad, y habrá que re-conceptualizarlos. No sabemos explicar cómo se estructura la intuición, pero nos ha salvado muchas veces de errores, que pudieron ser fatales. Los seres humanos no podemos captar todas las señales que la realidad nos envía, y nuestro raciocinio puede engañarnos, pero no así la verdadera intuición. Se dice que la lógica engaña y el instinto avisa lo que la razón niega. En un Universo que es contradictorio, es razonable que necesitemos de una intuición segura como apoyo a nuestro raciocinio para la sobrevivencia y crecimiento. La intuición es un mecanismo natural, que se

LA NATURALEZA DEL SER

fortaleció en el transcurso de miles de millones de años de evolución, porque ha mostrado ser una ventaja adaptativa para la sobrevivencia de los seres vivos.

Mientras el Ser no sea perfecto, deberá contar con una **cuarta cualidad**, necesaria para su crecimiento: intercambiar información con su prójimo para mejorar y ampliar sus ideas particulares y efectuar división coordinada del trabajo. Eso es lo que ha estado haciendo el ser humano, pero ya es tiempo de dar un paso más allá en el camino evolutivo.

II- CREACIÓN Y ETERNIDAD

¿Ha existido siempre la materia o fue creada en algún momento?

¿Se creó todo a partir de la Nada?

¿Es posible alcanzar puntos de acuerdo, entre los supuestos científicos y las creencias religiosas?

¿Es posible que la física actual pueda desentrañar el origen primordial de la materia y el Universo?

¿Tendrá la ciencia alguna vez la última palabra sobre los secretos de la Creación?

Si hubo un principio del Universo, ¿habrá entonces un final? Y si es así, ¿En dónde queda la Eternidad?

Lo que explicamos en este libro es solo lo más relevante de una muy vasta investigación. Si quiere conocer todas las bases sobre las que se apoya este paradigma con todas sus teorías, recurra al libro *El Paradigma Paradójico o La Historia del Ser*, donde se ofrecen, además, artículos aplicativos de esta línea holística. Le recomendamos revisar los conceptos anotados al final de este libro, en la sección de glosario de términos, pues son fundamentales para una mejor comprensión; para este capítulo son importantes los términos *infinito*, *eternidad* y *Multiverso*.

Uno de los temas polémicos entre teología y ciencia ha sido desde siempre la Creación. Se discute que las cosas no pudieron haber surgido de la Nada, porque es como suponer que las matemáticas se equivocan cuando dice que *del solo cero no puede surgir ninguna cantidad. Las matemáticas son el lenguaje de Dios: exacto, justo y confiable por siempre*. Si de un lado de una ecuación encontramos un cero, del otro lado de la igualdad debe haber cantidades diferentes al cero, que en la operación se

anulen y resulten en cero. Quiere decir que el cero justifica su existencia solo en contraste con alguna cantidad y alguna operación en compensación. Entonces, la *Nada* existe solo con respecto a *algo*, que debe existir en algún lado o de algún modo. El existir se define con alguna acción. Los opuestos se justifican uno al otro solo si existen ambos en la ecuación de manera equilibrada.

Observemos que ni la religión ni la ciencia apoyan la idea de la Creación a partir de la Nada absoluta. En Génesis *no dice en ningún lado que Dios haya creado a partir de la Nada*. Y en Juan 1:1 dice claramente: "En el principio era el Verbo..., y el Verbo era Dios." Esta es la verdad: la *primera palabra o lenguaje* es pronunciado por Dios. Las palabras aquí, cuando no existía la materia, son *las vibraciones o perturbaciones originales* que organizaron todo. Por eso es que, tanto la ciencia como la tradición antigua nos dicen que no se puede producir ninguna cosa a partir de la Nada absoluta, la cual por definición es la inexistencia misma. Y es precisamente, el hecho de que la Nada Absoluta es inexistente lo que aclara que en los orígenes de Todo, *algo* inmaterial ya existía, y ese algo era Dios, el Espíritu Eterno, lo inexplicable para la lógica humana, como ya lo muestra las matemáticas de conjuntos infinitos.

Lo que existía momentos antes del *Big Bang* no puede explicarlo la ciencia, porque ellos mismos reconocen que debió tratarse de una existencia tan diferente, que seguramente tenía otras leyes. Debió ser algo más simple y elemental que la física de partículas, algo constituido de una pre-materia, cuando el espacio-tiempo no era una barrera, y toda la realidad tenía sólo dos dimensiones. Nos acercamos a las fronteras de lo eterno y lo *ubicuo* (la propiedad de encontrarse en todas partes al mismo tiempo). Todas las

leyes de la física conocida desaparecen a este nivel, pero algo que ya existía fue la estructura de *conjuntos infinitos*, según las matemáticas de Gregor Cantor, ilustre matemático que dio a conocer la teoría de conjuntos. Aunque en ese nivel primordial no había una clara diferencia entre individualidad y multiplicidad, persistían la organización jerárquica, el Yo, el concepto de consciencia, el inconsciente y la capacidad de percepción limitada por las jerarquías organizadas. Es necesario entender las matemáticas del infinito para poder descubrir muchas de las características del nivel pre-material. Explicaremos un poco de esta teoría más adelante, en el capítulo IV.

Debemos asumir que la materia no siempre ha existido como tal. En algún momento fue creada o se diferenció a partir de algo más simple, que escapa a la capacidad científica. Pero, si no había nada perceptible al principio, ¿qué podía haber existido? La ciencia astronómica y la física ya han descubierto algo intrigante, que se parece a este acertijo: algo indetectable llamado la *energía oscura*, que no interactúa directamente con la materia conocida, y no se sabe qué es ni de qué está hecha, lo único que se sabe es que está provocando que el Universo se expanda cada vez más rápido. Esto refuerza la idea de que la materia surgió de una sustancia inmaterial, de la que desconocemos su naturaleza.

Siguiendo con lo que nos dice el Evangelio de Juan, en 1:4 dice: "...era la Vida, y la vida era la luz de los hombres", es decir, una "luz" dio sentido y orden a todo, para que pudiera haber un comienzo. Por eso, "al principio la tierra estaba desordenada y vacía" (Génesis 1:2), *porque al inicio no había orden en ningún sentido, y eso le daba la característica de estar vacía*. Aquí se encierra un concepto

fundamental: si no hay orden de algún tipo, entonces no hay contenido, y lo conocemos como "vacío". En otras palabras, el término *vacío*, que es lo que en matemáticas conocemos como el cero, debe entenderse como un contenido sin objetivos ni tendencias de ningún tipo, lo que lo convierte en un galimatías o "ruido basura". Este es el verdadero concepto de lo que debemos entender por *la Nada*. En cambio, deberíamos entender por *Algo* a la comparación entre lo que *se es* en un momento dado, y lo que se quiere llegar a ser, es decir, con algún objetivo o meta en perspectiva. Así, la Nada solo puede ser relativa a algo. Como lo dice la teoría del caos, *todo atractor implica un objetivo y una meta a alcanzar*.

Este descubrimiento también contiene una lección para nuestra vida: *si no tenemos un objetivo o meta por alcanzar, con una perspectiva por cumplir, entonces no hay orden ni razón de ser*. La verdadera Nada es sólo un modo de existir nulo o sin orientación. *Implica que la vida es un deseo-búsqueda para el cumplimiento de algo*. Es diferente existir que vivir. Este concepto de vida trasciende al concepto biológico, que solo se aplica al cuerpo físico, pero nosotros tenemos espíritu también. En la vida real nada existe sin motivo, pues todo lo que existe es para y por algo. Hay intencionalidad en todo lo visible y lo invisible, en lo vivo y en lo inanimado, aunque no nos demos cuenta de ello. La Creación no es ociosa en ningún sentido. Por eso, todos sentimos una ilusión o deseo central o principal. Y ese deseo implícito con el que nacemos nos "habla" secretamente desde el interior de nuestras mentes, para que hagamos algo determinado, y dediquemos nuestras capacidades para desarrollarlo, puesto que será de algún beneficio para el mundo. El problema está en que actualmente la gente ha perdido el verdadero sentido de la

vida, pues lo sustituye por un deseo irreflexivo de alcanzar bienes materiales y comodidades, porque ha dejado de hacer caso a la "voz" intuitiva del espíritu.

Entonces, la vida humana implica consciencia de lo que se es y lo que se hace. En cambio, existir sólo implica permanecer, sin importar ninguna perspectiva. Vivir es ir en pos de lo que nuestro *atractor* nos pide, y después superarlo, hacia la perfección, porque la consciencia lleva al ser hacia la intencionalidad, la cual se extiende indefinidamente, más allá de la meta del *atractor* en turno, porque continua después con otros *atractores* más especializados, dirigidos todos bajo cierta intencionalidad, a la cual le llamamos voluntad o fuerza interior. Esa voz secreta es la fuerza organizativa que nos impulsa cada día, es el "llamado" del Súper-sistema o *Multiverso*, cuyos mecanismos homeostáticos generan en nosotros esos impulsos secretos de acción. Hemos explicado el término *Multiverso* en la sección del glosario.

Entonces, la intencionalidad de la vida implica que el "lenguaje matemático" a que nos referíamos, no puede desempeñarse solo, sino que requiere de un código de procedimiento que lo guíe a través del proceso creativo; ambas cosas deben ser inseparables. Es como decir que las letras y las palabras carecen de sentido si no entendemos las reglas del lenguaje. Este orden o código oculto en la estructura de la materia es lo que aun la ciencia no ha podido reconocer. La existencia y la vida están basadas en unas cuantas ecuaciones, que al ensamblarse de forma congruente, producen mágicamente todos los fenómenos de la realidad, y describen las formas y los seres que se producen por evolución. No conocemos cuáles son tales ecuaciones que describirían la Teoría del Todo, y cuál es su

procedimiento, pero podemos indicar sus propiedades principales, que fundamentan a los sistemas materiales, basados en las matemáticas de *conjuntos infinitos*:

- 1- En primer lugar, estas ecuaciones *deben describir vibraciones geodésicas de un Algo inmaterial, que en su desenvolvimiento genera bloques de repetición con diferenciación posterior, como las imágenes generadas*



por espejos, siguiendo ritmos fractales semejantes a los de la música, que en esoterismo llaman "la Música de las Esferas", y nosotros llamamos el "Himno de la Vida" o "la Balada de la Creación"... Por esa razón, el tejido del Universo es descrito como una red o tejido espacio-temporal fractal y holográfico en movimiento y progreso diferencial por unidad. Nuevas copias de secuencias vibrantes se

producen por reverberación y resonancia, y las secuencias causales producen su posterior modificación particular y se diferencian del resto. Existen ya teorías a partir de la física cuántica, que expresan estas ideas.

- 2- Para que estas ecuaciones den oportunidad a que todo se produzca, deben dar enormes rodeos matemáticos factorizables entre el cero y el infinito, en forma de bucles (*loops*) de operaciones largas y cíclicas evolutivas, para dar ocasión de que se deriven más y más funciones, al añadirse paulatinamente nueva información de eventos que se van produciendo, de manera semejante a como lo hacen las cadenas de ADN con la información genética, primero redundante y luego diferenciada. Se

introducen así nuevos tramos para la consolidación de sistemas, para dar oportunidad a su desarrollo, basado en los conflictos, desacuerdos y casualidades entre las partes, que provocarán el surgimiento de revoluciones y cambios necesarios para favorecer nuevos niveles de desarrollo, cada vez más complejos y estables.

- 3- Hay una fórmula que establece la formación de sistemas jerárquicamente incluyentes, a través de un proceso dialéctico, que sigue la teoría del caos, haciendo que la historia sea en ciclos en espiral, para el aumento de la complejidad constante, con cambios irrepetibles, que es a lo que llamamos *Espiral Psicohistórica*. Sigue las matemáticas de conjuntos infinitos y del infinito de infinitos. Además, la teoría del caos nos explica que cada sistema debe seguir al menos un *atractor*, que es el que lo mantiene en movimiento y cambio hacia determinada línea de progreso.

Estas tres vertientes no están separadas, sino que forman parte de una misma realidad. Vamos a analizar el asunto con más profundidad. Las vibraciones inmatrimales a las que nos hemos referido, que son el origen y mantenimiento del movimiento en el Universo, pueden describirse como curvas geodésicas que hacen circunvoluciones entre sí, pero no contienen materia ni energía de ningún tipo, y se mueven en una dimensión sin espacio ni tiempo. Esta es la base característica del espíritu, que lleva a la formación de materia y de energía en forma de partículas y átomos. *Las vibraciones inmatrimales siguen propósitos o atractores iniciales, los cuales son generados por las virtudes del espíritu, que son el principal efecto de las vibraciones sin materia. Estas vibraciones son una masa capaz de moldear la materia ante los deseos de la mente preparada, y puede ser manejada por la colectividad*

infinita. Siguiendo las reglas matemáticas de conjuntos infinita, todas estas vibraciones se presentan en la unidad mínima y simultáneamente extendidas a todo el Universo, porque en este nivel de la realidad no existe la barrera del espacio-tiempo y en él la diferencia entre individuos es mínima; esto ocurre en el Efecto Infinito. Para el Multiverso todos los propósitos o atractores son de vital importancia reguladora, no hay ninguna de menor importancia. La declaración teológica a este respecto es que todos somos iguales ante los ojos de Dios y todo tiene algún propósito.

Las vibraciones sin materia siempre permanecen. Su origen es anterior al *Big Bang*, pero al igual que las jerarquías físicas, una vez que se definieron en este Universo, han permanecido y evolucionado junto con todos los demás niveles jerárquicos posteriores, desde las partículas sub-atómicas hasta los organismos multicelulares como nosotros, aumentando y dirigiendo la complejidad del Universo y sus manifestaciones.

El *Multiverso* funciona como un inmenso organismo, porque es regulado y controlado por toda necesidad de sus universos, por un macro-mecanismo homeostático que llamamos Mente Cósmica o la Mente de Dios, que es infinitamente más compleja que nuestro cerebro particular, porque percibe todo de manera directa y clara. Las necesidades de los universos enmarcan el mantenimiento y desarrollo del súper-sistema, que abarca todo lo que existe, todos los Universos en cualquier época y lugar. Cada parte, aun las más pequeñas e insignificantes, son muy importantes porque todos los seres están enlazados a este sistema homeostático para mantener sus vidas en justo control, puesto que cualquier desequilibrio pondría en peligro el sostenimiento de todo el *Multiverso*. Esta fuerza

CREACIÓN Y ETERNIDAD

regulatoria entre todos los universos se basa en un mecanismo de transmisión instantánea de información, que hemos denominado *Resonancia Eterna*. Esta resonancia es la resultante de todas las acciones de todos los universos, que se reproduce como conocimientos hacia todas partes, y funciona como un código para generar y crear nuevos *atractores* y nuevos universos, que respondan a las necesidades que el *Multiverso* va requiriendo; así se mantiene actualizado y vigente de manera permanente.



La Mente Cósmica es el "órgano" no materialista y la *Resonancia Eterna* es el funcionamiento de esa mente. Y esta función es superior a la racionalidad humana, porque trasciende las limitaciones del espacio-tiempo. No es una mente de tipo racional, sino regulatoria, que mantiene justo equilibrio entre las partes. *Éste es el código directivo para el lenguaje matemático a que nos referíamos antes, y es*

necesario para que las Ecuaciones del Todo funcionen debidamente y con sentido. En la *Resonancia Eterna* está incluido lo que la teología conoce como Espíritu Santo, porque contiene el resultado de todos los pensamientos de Dios aplicados a su Creación, que se traducirán en acciones. La naturaleza de esta fuerza primaria sin materia, genera conjuntos de variantes vibrantes que se transmiten instantáneamente a cualquier lugar, siguiendo el ritmo del *Himno de la Vida, la Música de las Esferas*, que se manifiesta desde el más ínfimo espacio cuántico y al mismo tiempo en el Cosmos entero.

La comparación de estas vibraciones sin materia con la música se debe a las siete notas de la escala musical, o también a los siete colores del arco iris. Esto establece una clara conexión con el arte y las expresiones humanistas. Por eso, el Espíritu divino es fuente de inspiración artística. Aunque, se habla de siete notas musicales y de siete colores básicos, en realidad estas escalas pueden descomponerse en un infinito de tonalidades, igual que las expresiones del espíritu. Todo proviene de un conjunto de vibraciones espiritual-mental que pueden descomponerse en mil virtudes, pero las *podemos dividir en siete valores universales básicos*, entre los que están el amor, la sabiduría, la ética, la estética y otras semejantes, y todas ellas producen los mecanismos regulatorios del *Multiverso* en toda su complejidad. La *Resonancia Eterna* fue la primera información que existió, antes de que apareciera la materia del primer universo que la contuvo, y fue la que activó al espíritu para que formara la materia. Es la fuente de vida eterna, explicado por el funcionamiento de la *Resonancia Eterna*, siempre adaptable a las condiciones y necesidades de sus criaturas, pero sin abandonar jamás sus virtudes.

Pero, esta resonancia contiene también la *Información Residual*, que es la resultante de universos actuales y antiguos ya desaparecidos, y representa la experiencia acumulada de todos los seres que han vivido, ya convertida en conocimiento universal. La información va en aumento constante y nunca se pierde, según nos ha mostrado la ciencia.

A primera vista, a mucha gente le parece que la ciencia y la teología forman parte de realidades diferentes, que irremediamente jamás podrán juntarse. Pero, después de analizar todo lo que hemos explicado, se abre un camino de esperanza hacia el conocimiento de la Verdad Absoluta, única y total, y podemos estar seguros de que existe por arriba y a pesar de nuestras limitaciones.

Podemos añadir que la teoría del *Big Bang* no está plenamente probada, de acuerdo a los estándares científicos actuales, puesto que para probarlo se tendrían que alcanzar temperaturas altísimas, que solo existieron en los inicios del Universo. Significa que, la ciencia se vale también de un principio de fe e intuición, aunque basados en fundamentos teóricos sólidos. La "voz" interna habla al científico lo que debe indagar. Pero ahora, ya no solo debe confiar en el experimento, sino en la palabra de las matemáticas y la filosofía bien encausadas. Hay formas indirectas de probar lo que no se puede ver, a través de evidencias.

En otras palabras, la ciencia ya ha traspuesto los límites clásicos que le habían caracterizado desde el principio. Ahora tiene que encarar la gran verdad: el método científico experimental es muy útil, pero tiene grandes limitaciones. El científico debe aceptar este hecho

si quiere seguir avanzando en el descubrimiento. Ya se han levantado voces en la comunidad científica, sobre el hecho de que ciencia y fe deben marchar juntas hacia el futuro. En cambio, los teólogos son todavía demasiado ignorantes sobre la ciencia para poder incursionar en sus terrenos. Y lamentablemente, *muchos de ellos son más ignorantes que los apóstoles del siglo I*. Tenemos evidencias que algunos de los seguidores de Jesús eran versados en ciencia antigua y conocían la simbología de la cábala hasta un nivel muy vasto. Los textos de la Biblia lo atestiguan. Y el interpretar las Escrituras de manera literal sin otra consideración, como se acostumbra actualmente, solo señala ignorancia.

Sin embargo, actualmente el conocimiento y la información viajan instantáneamente por todo el mundo por medios electrónicos. Estamos en una época en que ya no es posible tolerar estos vacíos intelectuales tan grandes. En lo futuro los religiosos tendrán que esforzarse en estudiar lo que ignoran, o caer en el descrédito total. Y tal cosa no puede ocurrir, porque las presiones sociales abarcan ambos campos, y se requieren ciencia y teología como los dos pies que el siglo XXI necesita para avanzar hacia un progreso sano y equilibrado.

Ciertos campos del conocimiento humano han trabajado intensamente sobre lo más fundamental de la realidad: la psicología, la parapsicología, la teología y las artes, como lo es el estudio de la mente y el espíritu. Actualmente se tiene mucha información de todo tipo, el problema es que se halla dispersa y revuelta con información equivocada o inservible. Afortunadamente, es un hecho consumado que desde el siglo XX, la ciencia se ha vuelto holística y ha comenzado a invadir terrenos teológicos, pero la mayoría de la gente no tiene todavía

plena consciencia de esto. De hecho, el descubrimiento científico y la invención tecnológica empiezan primero con una buena dosis de intuición, imaginación y fe, que luego deben fundamentarse y amalgamarse con una buena teoría, basada en hechos reales. Es decir, primero se cree con fe y luego se aplica lo que se cree, y si resulta verdadero se busca su fundamento o explicación. El ingenio del hombre no tiene límites en ese sentido, aunque debe avanzar por etapas progresivas.

Si logramos encontrar la coherencia entre los diferentes paradigmas del conocimiento, podremos delinear los hechos faltantes de la explicación de cómo se formó todo, y eso nos llevará a detallar finalmente las ecuaciones del Todo, y hasta podremos deducir la justa interpretación del Génesis bíblico. Anotamos nuestros descubrimientos principales en el capítulo VII. De hecho, la ciencia ya puede apoyar en la interpretación de los pasajes más oscuros de la Biblia, porque los símbolos y parábolas encierran verdades que no pudieron ser entendidas completamente por las gentes sencillas de los tiempos primitivos, cuando se escribieron estos libros. Lo único que puede frenar los avances del futuro es el fanatismo. Si nos apegamos a una idea rígidamente, ya sea religiosa, científica o filosófica, jamás lograremos alcanzar la gran síntesis. En ese sentido, el fanático científico como el religioso no verán nunca la magia creativa de la naturaleza. Ni la física ni la teología solas y aisladas tendrán la respuesta completa sobre el Ser, porque la Verdad Absoluta rebasa las capacidades sectorizadas y parciales.

Si ciencia y teología se fusionan exitosamente, podremos entender que la moralidad y los más grandes valores o virtudes deben ser vistos como parte de procesos

físicos universales y eternos, y le darán una nueva visión a las matemáticas, la filosofía, la psicología, la teología y la moral. Las matemáticas deben dejar de ser una ciencia árida y sin significado directo a la vida y al comportamiento humano. Y por otro lado, la teología debe dejar de basarse solamente en dogmas, descritos o no en la Biblia, porque deben ser apoyados o rechazados por la realidad y por la investigación participativa, con la iluminación de la experiencia y la sabiduría. Así que, existen otras formas de llegar a la Verdad Auténtica, cuando no puede ser aplicado el método experimental. Los *estados alterados de la consciencia* nos pueden acercar a la híper-percepción de la realidad, la percepción más allá del cuerpo físico. Aun hay mucho por hacer, pero sigamos los pasos indicados: primero imaginación, intuición y fe, luego comprobar en la realidad, en seguida buscar la explicación y entender los mecanismos, y finalmente producir tecnología. Las presentes teorías, pertenecientes al Paradigma Paradójico están en el segundo paso, pues tenemos ya teorías bien formuladas, algunas ya probadas, pero falta probarlas todas y delimitarlas bien.

Concluimos que la ciencia y la teología no solo pueden, sino que deben unir sus esfuerzos para alcanzar la verdad integral, pero se necesita mayor preparación. El estudio de la materia solo abarca parte de la realidad. Existen al menos otras dos realidades, anteriores a la materia, que la ciencia ha omitido hasta hoy, pero forman parte de la humanidad y su naturaleza. Nos referimos al alma y el espíritu. Solo uniendo la explicación integral de cuerpo, alma y espíritu podremos llegar algún día a la síntesis total.

III- ¿CUERPO SIN ESPIRITU? Y ¿ALMA SIN ESPÍRITU?

¿Existe el alma y el espíritu?

Comparados con el cuerpo físico, ¿qué son el alma y el espíritu?

¿Qué implicaciones tiene el hecho de que el alma y el espíritu existan?, y en su caso ¿cuáles serían las implicaciones si no existiesen?

¿El ser humano es sólo producto de la evolución biológica o tiene también un génesis oculto?

¿Se podrán crear en el futuro seres inteligentes artificiales, con características comparables a las del ser humano, al grado de poder considerarlas personas?

Se recomienda leer el concepto de *ubicuidad* en el glosario. Hay quien no cree que exista el alma ni el espíritu o simplemente no lo entienden y solo fijan su atención en el cuerpo físico. Pero, analicemos. Existen conceptos en el diccionario para estos dos términos. Pero, más allá del uso que se le den a estas palabras para propósitos del lenguaje y la literatura, debemos centrarnos en estudiar si son entidades que realmente existen. Para empezar, se nos dice que el espíritu es el origen de donde todo surgió, y en nuestra teoría partimos de esa premisa, pues nuestra investigación nos ha llevado a probar que hubo un principio inmaterial que se volvió muy activo. El Universo físico surgió a partir de una pre-materia, que al aumentar en complejidad se hizo más denso y con peso y masa. Llamamos pre-materia a esa sustancia desconocida e indetectable que no está hecha de partículas, ni átomos ni energía. La pre-materia la hemos identificado en primera

¿CUERPO SIN ESPÍRITU?

instancia con el espíritu, pero también con el alma o Mente Cósmica.

El hecho de que el científico jamás se digne siquiera mencionar el alma o el espíritu como entidades reales, ha hecho pensar a muchos que no existen, o en todo caso que forman parte del cuerpo y que surgen como consecuencia de su funcionamiento, es decir, son un efecto de los mecanismos del organismo. Pero, al parecer es justo al revés: el alma se formó a partir del espíritu, y el cuerpo material a partir del alma-espíritu. El orden de este génesis tiene repercusiones insospechadas.

Tradicionalmente se acepta que *el espíritu es el aliento de vida*, la fuente de la intuición, el carácter o la esencia de la persona, aquello que constituye la presencia, el "yo soy". El alma, en cambio, es el intelecto de las emociones, es el fiel de la balanza que decide lo que ha de



hacerse, en base a alguna idea o disposición que está en relación directa con la emoción íntima. El alma es quien decide si le da preferencia a los impulsos del cuerpo o a la intuición del espíritu. Según su decisión, hará crecer al espíritu, o el alma se enajenará a favor

del cuerpo, mientras el espíritu se adormece. Entonces, el alma decide qué parte se va a desarrollar y el carácter que

¿CUERPO SIN ESPÍRITU?

va a mostrar ante el mundo. La persona común tiene, por lo general, un desarrollo equilibrado en ambos lados: cuerpo y espíritu. En la Biblia están reflejados simbólicamente y por primera vez en los tres hijos de Noé: Sem, Cam y Jafet, como cuerpo, alma y espíritu, respectivamente. Y para que sepamos el papel de estas figuras, Génesis nos muestra que es Sem el patriarca en cuerpo físico, cuya descendencia desemboca en Abraham. Génesis 9:27 dice: "Engrandezca Dios a Jafet (espíritu) y habite en las tiendas de Sem (cuerpo), y sea Canaán su siervo" (hijo de Cam), es decir, que Cam (alma) obedezca en todo a Jafet.

Ahora, para ampliar más nuestro conocimiento, consideremos qué es infinito, qué es eternidad y la teoría de los sistemas, que están explicados en la sección del glosario. Combinando todos estos conceptos, la paradoja del Ser empieza a hacerse evidente. El Ser es una organización o sistema, como lo es una piedra, el aire, usted o el Universo entero. Pero son tres entidades elementales las que constituyen un Ser: el espíritu, el alma y el cuerpo, los cuales al desarrollarse, se van manifestando nuevos seres dentro del Ser original, constituyendo jerarquías, de las menos a las más desarrolladas y complejas. Hay seres que forman parte de seres más desarrollados, como las células que constituyen nuestro cuerpo. Pero también existen seres imperceptibles para nosotros, constituidos de un "algo" no dilucidado por la ciencia, como los espíritus.

El espíritu supremo es Dios, y también es el ser supremo, constituido igualmente por tres entidades, semejantes al espíritu, alma y cuerpo, pero no iguales, y son: el Padre, el Espíritu Santo y el Hijo, entendidos en ese orden. Este Ser supremo contiene a todos los seres, y los hace evolucionar y progresar eternamente. En ese sentido,

¿CUERPO SIN ESPÍRITU?

hay seres muy evolucionados, con gran poder mental o gran poder espiritual, y hay otros con espíritus todavía sin desarrollo, totalmente inconscientes de sí mismos, pero que pueden tener gran vigor físico. Al principio de la evolución biológica, el progreso fue para el cuerpo solamente, y el espíritu reservó su desarrollo para después, cuando el individuo tuvo consciencia de sí mismo y de sus propias acciones.

El alma y el espíritu fundamentan al cuerpo, no al revés. El cuerpo, el espíritu y el alma no son aspectos independientes de la persona, sino que los tres forman una misma unidad indivisible, llamada Ser. Si dijéramos que son entidades que se pueden independizar, es como aceptar que todos los átomos de que está compuesto nuestro cuerpo se pueden separar de él sin daño para el cuerpo. Por eso, no puede haber un cuerpo sin espíritu y sin alma; son inseparables. Aunque el espíritu sí puede perder su cuerpo físico, porque el espíritu es el origen imperecedero del Ser, del que procedió toda su evolución, pero el cuerpo es momentáneo. El alma puede desaparecer como entidad, después de la muerte del cuerpo, pero toda la información que el alma tenía queda respaldada en el "disco duro Cósmico", en la Mente Cósmica, porque *la información creciente en el Universo siempre se conserva*. Y en función de esa información, el alma puede volver a resurgir en otro tiempo.

Estos tres elementos del individuo podemos conceptualizarlos como niveles jerárquicos consecutivos, desde el más sencillo al de mayor complejidad y densidad, que es el cuerpo físico. Nuestro cuerpo está formado por partículas, átomos, moléculas, células, tejidos y órganos, que son diferentes niveles de organización, cada uno con

¿CUERPO SIN ESPÍRITU?

sus propias leyes de desenvolvimiento. Se fueron formando conforme la naturaleza evolucionó desde lo más simple a lo más complejo. El nivel físico más simple es el de las partículas subatómicas, y antes de éste no existía todavía la materia, pero existía algo intangible, que constituye el nivel de las almas y del inconsciente colectivo. Los niveles posteriores al *Big Bang* corresponden a la materia, y siguen una evolución de lo más simple a lo más complejo y denso. Pero, los niveles anteriores al *Big Bang* siguen un esquema de desarrollo diferente: se apegan fielmente al desenvolvimiento de los conjuntos infinitos inclusivos, que se caracterizan por su *ubicuidad*: cada ser espiritual o espiritual-mental (alma) se puede encontrar en el punto más pequeño del Universo y al mismo tiempo abarcar la totalidad. Esto se debe a que estos niveles existieron antes de que se estableciera que el tiempo solo puede correr en un solo sentido, del pasado hacia el futuro. Además, el desarrollo de estas entidades invisibles corre de lo más abstracto y menos consciente hacia lo más concreto, más consciente y más particular, y tal evolución continúa hasta el día de hoy, cuyos efectos se manifiestan en el cuerpo físico. De manera que, todos los niveles jerárquicos son consustanciales, derivados por evolución desde el espíritu puro.

Los niveles intangibles del Ser (espíritu y alma) se desenvuelven en un espacio bidimensional, donde el pasado y el futuro co-existen en un presente eterno. Inclusive, la individualidad no está separada de los demás, pues no han perdido su continuidad con la Totalidad, es decir, la individualidad se percibe sólo en relación consecuente al Todo. El individuo es consecuencia del Todo manifestado, y el Todo confirma y fundamenta a los individuos. Por eso, ha de desarrollarse primero el cuerpo físico, a pesar de ser el

¿CUERPO SIN ESPÍRITU?

más tardío en aparecer, aumentando en vigor primero, y luego en experiencia y conocimientos. Y posteriormente comienza el desarrollo del alma y del espíritu, aumentando en consciencia, percepción y en control de sí mismo, si es que el alma no pierde el camino correcto.

El cuerpo físico puede llegar a tener un gran potencial de dominio y expansión, pero es perecedero finalmente, como lo es el tiempo: tiene un principio y debe tener un final. Pero, el espíritu es eterno. El primer nivel que se formó, el espíritu, es tan elemental que su naturaleza le hace ser totalmente diferente a todos los subsecuentes niveles jerárquicos. Podemos resumir que el Ser universal es infinito en sus manifestaciones y periódico en su funcionamiento y renovación, como lo es su vida, pero es eterno en su duración. Y en comparación, la materia es infinita y periódica en su aparición, manifestación y desaparición, y eterna solo su esencia conceptual. Pero cuando nos referimos a los individuos particulares, el espíritu, al igual que el alma, se pueden perder si no siguen el desarrollo que se espera de ellos. Todos los parámetros que dependen del cuerpo físico desaparecen al completarse su ciclo, y entonces ese sistema físico decae y muere, pero sus componentes más elementales se reutilizan en otra cosa. Cuando el cuerpo físico desaparece, ya sea una simple piedra, planta, animal o ser humano, su esencia original queda aislada de toda manifestación física y permanece en una especie de latencia por tiempo indefinido, hasta que el Espíritu Supremo vuelva a evocarlo.

La naturaleza del espíritu está fuera del campo de estudio de la ciencia, pero hay evidencias de su existencia, tanto en el ámbito científico como en el cultural. Se le compara con un cuerpo semejante a la energía, pero más

¿CUERPO SIN ESPÍRITU?

sutil que el campo electromagnético, y en realidad *está compuesto de vibraciones características que trascienden el espacio y el tiempo* y no están constituidas por energía material, sino por algo más simple desconocido hasta hoy por la ciencia.

El hombre originalmente es un espíritu preexistente, anterior al *Big Bang*, que después habita en un cuerpo temporal y que tiene un alma, que le debe ayudar y guiar en su tarea de progreso. Espíritu se es, alma se tiene. El espíritu es la esencia divina, inmortal y eterna, emanación de Dios, que portamos en lo más profundo de nuestro ser, y cuyo destino final depende de nuestras acciones. Durante nuestra vida física, podemos alimentar su desarrollo, armonizándolo con la fuerza del Espíritu Santo, la luz eterna e inextinguible, que nos ilumina en los momentos cruciales de la vida. O podemos olvidarnos de él, y entonces se extinguirá, por falta de desarrollo. El alma, en cambio, es un lenguaje universal mental, inscrito en la Mente Cósmica, desde la cual percibe directamente, y no depende del cerebro físico para funcionar. Su percepción corresponde aproximadamente a la parte inconsciente de nuestra mente, pero en ciertas circunstancias puede pasar a la consciencia de manera momentánea y parcial, y nos puede traer certezas inexplicables sobre determinado asunto. Nuestra labor es enriquecer el alma, con la luz de la conciencia (espíritu) y la razón (cerebro), que nos "habla" desde el interior con fuerza emocional. Así se forman las dualidades espíritu-alma y alma-cuerpo, y la tarea es desarrollarlos armónicamente.

Cuando un sujeto tiene pena o sufre un estado de profunda tristeza o de inmensa alegría, generalmente es el alma la que está sintiendo esto. En cambio, cuando alguien

¿CUERPO SIN ESPÍRITU?

dice "yo soy el que soy", es el espíritu el que se expresa. *El espíritu puede re-potenciar la mente, alma y cuerpo con nuevos bríos, pero es el alma la que debe atraer esa propiedad desde el espíritu hacia el cuerpo, si está preparada; de lo contrario, será atraída y atrapada por la sensualidad del cuerpo.*

Así pues, podemos conceptualizar al alma como una mente que funciona más o menos independiente del cerebro, porque surge casi totalmente del inconsciente. El inconsciente colectivo forma parte de este nivel; es una masa inmensa, de la que se pueden distinguir dominios diversos: dominios de grupo, dominios de raza, de nación, de planetas, y dentro de todos ellos están los dominios personales, los más pequeños. Pero ningún dominio es independiente, todos forman parte de una misma masa organizada e inmaterial, pero entre más grande sea la jerarquía, más cerca está del origen y más difícil es percibirla por nosotros, los seres individuales.

Nuestra mente consciente depende fundamentalmente del cuerpo, y más exactamente del cerebro. Se ha dicho que utilizamos solamente el 10% de nuestro cerebro, y el resto corresponde a reacciones inconscientes, que la mayoría de los humanos no usamos ni controlamos. Pero, cuando logremos utilizar más de ese 10%, significará que nuestra consciencia se está expandiendo, gracias a que tendremos una capacidad de percepción aumentada, con ayuda del alma y espíritu, que habrán logrado expandir sus dominios más allá del cuerpo, a una realidad que nos trasciende. Normalmente, estamos unidos a la mente extracorpórea por puentes invisibles, a través del alma. Nuestra consciencia ha tenido siempre tendencia egocéntrica, pero cuando rebasemos la barrera que

¿CUERPO SIN ESPÍRITU?

mencionamos, comenzaremos verdaderamente a invertir este comportamiento, para *volvemos híper-conscientes de los demás al aumentar nuestras capacidades de percepción más allá de los cinco sentidos físicos, y lo podemos llamar tendencia egodispersa.*

La teoría de conjuntos infinitos nos explica este efecto, donde el conjunto mayor es la Mente Cósmica, y el conjunto más pequeño es nuestra alma individual. El inconsciente colectivo de la humanidad es también una muy pequeña proporción de la Mente Cósmica, en la cual nos podríamos mover libremente si estuviéramos preparados, y percibir lo que está fuera de nuestro campo de visión casi sin que los razonamientos de la mente consciente intervengan. Si alcanzamos este nivel, nuestra mente consciente será transformada para siempre, porque parte de nuestro inconsciente se volverá consciencia, pero será al mismo tiempo una consciencia libre que ya no dependerá tanto de los mecanismos lógicos de nuestro cerebro. Nuestros sueños saltarán a la consciencia de ahí a la realidad más fácilmente. La simbología arquetípica y onírica se volverá entendible, clara como el cristal. Y en ese estado, la meditación podría guiar eficientemente nuestras vidas.

El modo más sencillo de mostrar los efectos del espíritu sobre el cuerpo y sobre la materia es considerando lo siguiente: toda la materia está inmersa en un fluido de energía extra, que no forma parte esencial de la estructura física, pero que puede ocultarse en ella, dotando a la materia de propiedades extraordinarias. Esta energía extra se puede manifestar en forma de radiaciones, electrones y fotones, que pueden estar retenidos en los átomos que conforman los cuerpos físicos. Lo podemos notar, por ejemplo en la incansable actividad de los organismos vivos,

¿CUERPO SIN ESPÍRITU?

que acusa la existencia de un exceso de energía, mayor al necesario para mantenerse vivo. Hay moléculas que se pueden cargar con grandes cantidades de energía extra, como el caso del agua, los metales o el ADN, molécula donde reside la herencia de los seres vivos. Imagínese cómo se comportará el agua energizada, formando parte del organismo humano, y las implicaciones del ADN, que en forma natural soporta gran cantidad de energía extra, por lo menos en cada fosfato y en cada puente de hidrógeno.

Una piedra, un grano de arena, una planta, un animal o el ser humano tienen un ambiente energético extra, que puede llegar a ser muy exuberante, y puede cambiar con el tiempo. Y esa influencia energética generalmente es mixta: proviene del exterior del organismo, pero también surge del propio interior, por el trabajo de las diferentes funciones del cuerpo, incluido el cerebro y sus pensamientos. Entonces, la energía ambiental que nos contagia puede ser física, química o mental. Por eso, la sugestión, la imaginación y el deseo tienen un gran poder sobre nuestros espíritus y mentes.

Se ha fotografiado el aura humana. Se ha fotografiado el aura electromagnética de las hojas de las plantas, y desde tiempo inmemorial los acupunturistas chinos curan por el equilibrio de las corrientes energéticas del *yin* y el *yang*, que recorren el cuerpo humano. Esta medicina es tan efectiva que ha sido adoptada en muchas clínicas occidentales, aunque no se sepa exactamente qué son el *yin* y el *yang*. El *Paradigma Paradójico* propone cuál debió ser su origen. Son evidencias tangibles de una realidad invisible, de fuerzas de origen inmaterial capaces de aglutinar y organizar la materia, y que la ciencia moderna no puede explicar aun.

¿CUERPO SIN ESPÍRITU?

Toda esa energía extra está conectada al alma y a las capacidades de la mente consciente e inconsciente.



Respecto a la pregunta de si la ciencia alguna vez podrá producir autómatas que lleguen a tener la sensibilidad humana, podemos considerar que un robot, creado artificialmente por el hombre, carecerá de espíritu y de alma, porque nunca nació, sino que fue elaborado con partes inanimadas, y está incapacitado para establecer contacto sensible con la mente colectiva. No tendrá sueños ni intuiciones, no tendrá sensibilidad humana. Podríamos pensar que las cosas inanimadas y los animales tienen también un alma y un espíritu, pero no tienen desarrollo, en el sentido de que carecen de un *atractor* superior que los guíe, y no pueden hacer vínculos prácticos espíritu-cuerpo y alma-espíritu, por lo que sus tres entidades se quedan sin desarrollo. Por eso, por muy evolucionado que sea un robot o autómata jamás podrá llegar a ser como un humano. En cambio, algo mágico esconde la molécula de ADN, donde están codificados los genes de los seres vivos, y es la energía extra que almacena la que está relacionada con el desarrollo del alma y el espíritu a expensas de la materia corporal. Así, una clonación dirigida en laboratorio con buenas técnicas sí podría producir una nueva persona, o quizá se trate de copias de la persona donadora del ADN.

Una célula madre clonada y desarrollada en el laboratorio puede reproducir a un ser vivo, de acuerdo al código genético contenido, incluyendo las capacidades de su alma. Pero, su desarrollo y sanidad dependerá en un 50% del medio en el que se críe, es decir, quizá ya no haga las mismas cosas que hizo su original ni tenga la misma percepción de las cosas, si por ejemplo, fue criado "*in vitro*" y no tuvo una verdadera madre. Pero, aquí topamos con normas morales y religiosas, que hasta el día de hoy el ser humano no está preparado para tomarlas seriamente. Este campo del conocimiento es nuevo y se encuentra prácticamente inexplorado. En el futuro, el sentido moral de las cosas deberá ser sostenido científicamente, cuando se entiendan bien las repercusiones de estas acciones. Pero, el genio humano es parte de los mecanismos de la evolución de los seres, es decir, forma parte del progreso comunal predeterminado.

Si se clona a una persona, con la consecuente falta de amor maternal, podría carecer de la motivación original que tenía el que donó el ADN. Y en tal caso carecería del vínculo espíritu-cuerpo, y la depresión que esta falta de *atractor* produciría lo podría aniquilar; quizá se presentaría algún mal orgánico y no habría manera de salvarlo o prefiera el suicidio. O peor aún: a falta de *atractor* original, el clon generaría su propio *atractor* artificial, desvinculado del contexto natural, y atraído sólo por necesidades o deseos del cuerpo, podría ser insensible a la moral y no distinguir lo bueno de lo malo, y cometer crímenes sin la menor sensación de culpa. Tratando de buscar solución a este inconveniente, podría pensarse en una programación artificial de su voluntad, y formarle una necesidad interna de desarrollo. Pero, nuevamente topamos con cuestiones

¿CUERPO SIN ESPÍRITU?

morales bastante graves sobre la libertad y el derecho. Se podría concluir que el hombre requiere un nivel de consciencia superior al actual para poder ser responsable de creaciones como estas. Y aun así, es dudoso que sea moralmente bien visto el que el hombre tenga autoridad de crear otros seres humanos por vías no naturales, aunque fuera para mejorar la especie.

La actitud prevaleciente en la mayor parte de la gente es olvidar al espíritu, y centrar su alma en las cosas cotidianas del mundo. En esas condiciones, el espíritu no solo no se desarrolla, sino que queda estancado en los oscuros rincones del ser. La sociedad actual fomenta lo inmediato, lo percedero. En cambio, lo que es previsión siempre se pospone o se plantea sobre la marcha y solamente para el futuro inmediato. Lo que es permanente, como el espíritu y sus potencialidades no forman parte de nuestro pensamiento cotidiano. Estamos instalados en el consumismo y la búsqueda de la comodidad y seguridad física de nuestra familia, o bien en la pobreza y sin objetivos a largo plazo. ¿Qué repercusiones tendrá este olvido reiterativo? Si somos seres trinos, entonces estamos cometiendo un error terrible, al dejar una tercera parte de nuestra naturaleza fuera de toda consideración, porque a la larga este desvío va a cobrar factura. Y puede que ya no falte mucho para eso, porque llevamos incontables generaciones sin declarar el error ni corregir el camino, ya que el cultivo integral del espíritu debería formar parte de nuestra educación.

¿CUERPO SIN ESPÍRITU?

IV- DIOS Y EL DIABLO... ¿O NINGUNO?

¿Existe Dios?

¿Existe el Diablo?

¿Tiene alguna ventaja el creer en Dios?

Si Dios existe, ¿por qué ha permitido tanto mal y tantos daños en el mundo?

¿Existe vida después de la muerte del cuerpo?

Estas preguntas nos inducen a pensar si debemos creer en Dios y el Diablo, y más aún, si realmente existen. Consulte la palabra *Aleph* para este capítulo, en el glosario. Cada fenómeno de la realidad se presenta frente a su opuesto. La dialéctica explicó que si hay algo alto, tiene que haber algo que sea bajo; si existe algo feo existe también algo bonito; etcétera. Pero, en el caso del par bueno-malo, es posible distinguir que no se trata de una dualidad, sino que *el mal es sólo la ausencia del bien*. El bien se manifiesta



por un abanico de virtudes o valores, entre los que se encuentran la justicia, el amor, la estética, la conservación de la unidad, etc. La ausencia de virtudes permite que el mal se manifieste. Sin embargo, así como hay arriba y abajo, o luz y oscuridad, también es imposible suponer que existe Dios y al mismo tiempo negar la existencia

del Diablo, o a la inversa. Usted no puede tener un paraíso celestial sin un infierno. El infierno es contraste y mantenimiento del Cielo, porque por las malas obras se

hacen evidentes las virtudes. Conceptualmente, todo provino de Dios, incluso el Diablo, porque Dios es el supremo creador de todo. Pero, es aquí donde comienzan las confusiones y malas interpretaciones.

Dios no se propuso crear al Diablo, sino que su deseo siempre ha sido crear todos los seres que el infinito y la Eternidad permiten, es decir, sin límites. También se propuso que estos seres fueran libres, con capacidades autónomas, para que pudieran expresar su auténtica voluntad de forma particular. Y para contrarrestar la ignorancia de los recién creados, les dio una consciencia y una intuición, a través de las cuales Él les "hablaría", para mostrarles siempre el camino correcto de ser y de hacer, hasta que acumularan la suficiente experiencia y conocimiento para tomar decisiones responsables. Pero, este plan de Dios se desvirtuó apenas alcanzó el hombre la conciencia de sí mismo, porque de inmediato Adán y Eva decidieron desoír a su Señor, y tomar otra opción, propuesta por alguien más, que ni siquiera conocían: el Diablo. Y esa actitud le costó la paz y la tranquilidad a la humanidad.

El Diablo fue un "Adán" más antiguo que el de nuestra civilización, que por su propio deseo cambió su naturaleza humana para ser el demonio: decidió erigirse con orgullo como un nuevo dios, según él mejor que Dios original, y se sintió con el poder suficiente para sustituir al Todopoderoso y dominarlo todo. Eligió que su libertad sería aun mayor, es decir, no solo una libertad potencial con la que todos nacimos, para expresar voluntad propia a partir de las circunstancias en las que Dios nos ha ubicado en este mundo, sino también para elegir las circunstancias mismas de su existencia local. Y por eso, en su rebeldía pretendió

cambiar la estructura jerárquica y eliminar al ser humano de la Creación, para lo cual primero tenía que convencer a Adán y Eva y hacerlos caer bajo su poder. De sobra sabemos que ellos fueron convencidos fácilmente por la "serpiente". Pero a pesar de todo, Dios mantiene su intención de permitir el libre albedrío, al grado que en vez de combatir al Demonio, lo ha utilizado para alcanzar sus propósitos originales, y mostrar a los hombres el camino a la Verdad.

De sobra hemos oído la historia de Eva y Adán, relatada en el Génesis bíblico. Son figuras que se han convertido en arquetipos en el inconsciente colectivo de la humanidad. La manera como las personas han interpretado estas figuras antiquísimas en su consciencia tiene mucho que ver con la paz o el infortunio y desasosiego espiritual que están experimentando en su pensamiento y vida interior. Porque son cosas que tienen enorme fuerza en la psique humana, y han modificado nuestra realidad física de modo muy profundo, y no estamos conscientes de ello porque estamos acostumbrados a que ocurran cosas buenas y malas cotidianamente, y creemos que esa es la única forma que puede adoptar la realidad. Y ese es el error más grande, del cual ni siquiera sospechamos. Pero, existe la posibilidad de que lo cotidiano sea principalmente bueno para todos y hasta mágico.

El concepto de Dios todos lo tenemos. El problema es que el hombre se ha complicado la vida, y en vez de aceptar lo que le dice su intuición, le da la razón a sus cinco sentidos y lo que experimentan, y por eso rechaza la idea de Dios y el Diablo en su más pura y natural concepción. Si usted, amigo lector, necesita pruebas de la existencia de Dios o definitivamente lo ha rechazado, entonces necesita examinarse así mismo sobre por qué mentalmente no lo

acepta, siendo un concepto "grabado con fuego" en nuestra consciencia. Existen muchas pruebas a favor y pruebas en contra de la existencia de Dios y del Diablo, publicadas ampliamente, pero todas ellas son rebatibles. Las personas que han creado esos documentos probatorios querían, primero que nada, convencerse a sí mismas de que su capacidad de raciocinio puede sostener las ideas de lo que quieren creer, sea o no la verdad. Y no se dan cuenta que están siguiendo una línea de pensamiento que de principio no es correcta.

Porque sepa, amigo lector, que la realidad divina es tan diferente de la realidad física, que escapa completamente a lo que estamos acostumbrados a pensar e imaginar. Sabemos que "fuimos hechos a imagen y semejanza de Dios". Es como si usted pusiera frente a un espejo una vela encendida, y luego en frente de ese espejo pusiera otro. Así, tendría el reflejo de la flama, y también el reflejo del reflejo de la flama multiplicado al infinito. La flama original viene a ser el espíritu, su primer reflejo es el alma y los reflejos del reflejo son los cuerpos físicos. Pero las imágenes en el espejo tienen distorsiones que las aleja considerablemente de las características del objeto original. Además, la imagen no es cálida ni impredecible, pero sí el original. Los espíritus son la luz del mundo, y no hay una verdadera separación entre ellos, sino que forman parte de un solo espíritu. La realidad física es sólo una imagen distorsionada de la verdadera realidad, que es el espíritu.

Dios ha establecido en su plan que el hombre tenga libre albedrío y con posibilidad de que sus deseos se hagan realidad. Así que, para aquel que Dios no existe, literalmente no habrá Dios para él, con todo y sus consecuencias, que involucra el hecho de que tendrá menos

grados de libertad que un creyente, aunque usted no lo crea. Y para aquel que no cree en el Diablo, el Maligno aprovechará las confusiones que haya en su mente para convencerlo de que lo único real es lo que puede ver y tocar, porque el Diablo no es una entidad confiable, es el Padre del Engaño y la Apariencia, lo que llevará al hombre a la desidia o dejarse llevar por las falsas esperanzas de este mundo solamente, mientras el mal continúa haciendo de las suyas por todas partes.

En cambio, para quien Dios es real, existe el milagro, y el milagro opera cotidianamente para esa persona, pues sus sentidos percibirán pequeños milagros desde un maravilloso amanecer, hasta un inesperado éxito en el trabajo, y aun los males que sufra en su vida le conducirán hacia bienes mayores, y conservará en su ser la esperanza de una vida eterna y la tranquilidad en esta vida, sabiendo que es protegido del Señor y que le proveerá de lo necesario cuando las posibilidades estén en su contra. Este cambio de actitud es ya un milagro, que conducirá a otros mayores. Esa es la naturaleza de la magia. Aquel que no tiene a Dios, le podrá ir bien o mal en su vida, pero interiormente vivirá sin esperanzas a largo plazo, con la amargura de ver su vida reducida al hoy solamente. Existe un apoyo científico que asegura que el poder de la mente puede hacer milagros en nuestra vida. Entérese de lo que dice la *Paradoja EPR*, en el glosario, que fue establecida por Albert Einstein y sus colegas. Bien dicen que el infierno y el Cielo surgen dentro de nuestras propias mentes y las proyectamos a la realidad con lo que la modificamos.

Para aquel que tiene la duda en su corazón, y debe buscar la respuesta a las preguntas trascendentales, tiene que hacerlo en paz, sin ningún sentimiento adverso de

dolor, coraje o animadversión. Porque tales sentimientos hacen imposible que la voz del espíritu se haga presente en la consciencia. Póngase en paz primero con los demás y con usted mismo. Ejerza su libertad, lo cual solo es posible si no es esclavo de sentimientos que lo dominen. Para muchos, esto puede ser muy difícil de controlar, pues primero se debe tener el valor suficiente de admitir que se es esclavo del alcohol, de las drogas, de la violencia, del dinero o de un sinnúmero de pasiones, aficiones u obsesiones terrenales que le limitan. ¿Cómo puede una persona ser auténtica, si solo persigue lo que embrutece, destruye o enajena?

Cuando ya esté en paz, enfoque en su mente el deseo libre de su corazón, cómo le gustaría que fuera todo, sin olvidarse jamás que el bienestar de los demás es lo único que apoyará el suyo, y eso le llevará hacia su propia realización. Si sus acciones no van a favorecer de algún modo el bienestar y desarrollo de los demás, su camino está equivocado. Además analice: ¿hay alguna ventaja en mi vida si creo en Dios y la vida eterna que prometió, o es mayor la ventaja si no creo en Él? ¿El hecho de que yo no crea me garantiza que realmente no hay nada más, o quizá sólo me estoy excluyendo voluntariamente de la Gracia de Dios? Si la decisión de no creer se debe a las cosas malas que a diario suceden en el mundo, o porque científicamente no es comprobable y es inaceptable a la mente racional, considere los siguientes puntos:

- En la actualidad hay mucha confusión, pero no se engañe, gran parte de la gente no está confusa y ha tomado su decisión, consciente de las repercusiones, aunque no le gusten. El Diablo mismo conoce la verdad, y le conviene que estemos confusos en todo caso, para

convencernos que no existe Dios o él mismo, para que primeramente hagamos nuestra egoísta voluntad.

- La ciencia tiene límites bien conocidos, y no puede aceptar nada que no sea científicamente comprobable, pero todos sabemos que la vida tiene multitud de situaciones no comprobables, y más cuando se trata de algo tan grande y trascendental, que escapa a la vista, el olfato o el tacto. Así que, no podemos confiar a la ciencia una decisión de la naturaleza que estamos tratando.
- Existen pruebas documentadas que nos explican que un ser humano tiene muchas más ventajas *si cree en Dios y sigue sus preceptos* que si no cree. Las ventajas están, no tanto en el desempeño de su vida, sino en el hecho de ser feliz, conforme y en paz consigo mismo y con los demás. En otras palabras, hay una diferencia en calidad de vida, la cual no se mide solo por la cantidad de dinero que se tenga, ni por los bienes que se posean o por el éxito que se tenga. Hay millonarios y artistas de fama mundial que se suicidan, en medio de su depresión. Esta prueba debería ser suficiente por sí misma para convencernos de cuál debería ser la aceptación más natural e inteligente.
- Hay tiempo para todo, tiempo para nacer, para desarrollarse, para cometer errores y aprender, para recapacitar, para el éxito, para el fracaso, y para morir. Es decir, toda la historia de la humanidad se desenvuelve en ciclos, que repiten los mismos momentos, pero en diferentes épocas. Es la *Espiral Psicohistórica*. Y la Biblia nos enseña que ha habido tiempos de escuchar a Dios, de seguir sus indicaciones o de desoírlos, en que la voluntad de los hombres ha llevado a la guerra y al abuso de unos con otros. Y tiempos de castigo, donde la *Ira del Señor* sustituye

DIOS Y EL DIABLO

toda consideración, y hace al hombre pagar por sus errores de manera total y definitiva. Así, ocurrió el Diluvio, luego en tiempos posteriores al éxodo cuando los israelitas combatieron a los filisteos y otros grupos que fueron destruidos, porque habían desobedecido a Dios por generaciones. Después ha venido el tiempo de la paciencia de Dios, que ya ha durado más de 2000 años, que corresponden a nuestra época. Pero ya viene el Apocalipsis, donde nuevamente se castigará toda iniquidad. La historia tiene sus tiempos, no es que Dios permita el mal comportamiento por largos períodos, sino que es muy paciente y nos espera para que reflexionemos sobre nuestros errores y nos arrepintamos; pero este tiempo está limitado y se va a terminar repentinamente, cuando menos lo esperemos. Nadie conoce el día.

El proceso cíclico de la historia es una ley natural, implícita en la materia y la psique. Todo sistema, vivo o no, tiene tiempos de consolidación, de crecimiento y desarrollo, tiempos de problemas difíciles, de decadencia, de destrucción y renovación. Las destrucciones periódicas son en realidad momentos de depuración, que le permite al sistema deshacerse de todo aquello que ya no funciona, para que pueda transformarse y así sobrevivir y siga experimentando y progresando. Cuando hablamos de civilizaciones, la duración de cada una de estas épocas puede ser muy prolongada, pero ciertamente se cumplirán. Entonces, si vemos que el sistema actual social, político, religioso y económico, se encuentra hace tiempo en decadencia y que ya no responde a las necesidades de las mayorías, tenemos que prepararnos para el gran cambio que vendrá, y es lo que ha querido expresarnos el Apocalipsis. Las normas de la sociedad actual ya no son

sostenibles. Y no podemos esperar que los intereses creados permitan que se produzcan los cambios que son tan necesarios; cuando mucho las instituciones solo modificarán algunas cosas para retrasar lo inevitable. El sistema mundial de la sociedad se ha anquilosado. El macrosistema físico, del que la Tierra es miembro, va a deshacerse de todo lo que le estorba, para que la evolución continúe sanamente, muy a pesar nuestro, y nada podemos hacer para evitarlo.

¿De qué le sirve al hombre rico tener tantas posesiones si las preocupaciones no cesan a ninguna hora, y acaba muriendo por un infarto al miocardio? ¿De qué le sirve al pobre seguir en la mendicidad o la mediocridad o el crimen y la perdición? *El no creer en Dios sólo fomenta este estado de desesperanza y de violencia.* El único camino viable es confiar en Dios, que nos acercará cada vez más a la verdadera libertad. Podemos descargar todas nuestras preocupaciones personales en Él. Dios es la única persona totalmente confiable, en quien podemos descargar todo aquello que nos es imposible remediar. Podemos estar seguros que Dios se hará cargo y desvanecerá nuestros problemas. Pero, para eso, debemos aceptarlo en nuestras vidas, confiar en Él plenamente y seguir su código de justicia con convencimiento. El creer en Él quizá no nos permita todo lo que quisiéramos, por las restricciones actuales de la sociedad y de nuestras condiciones personales que pueden estar muy minadas; el mundo ha sido dañado desde hace mucho tiempo. Pero, al menos nunca nos faltará nada, y viviremos en paz con el mundo y con nosotros mismos, y nos aguardará la vida eterna, por gracia de Dios.

Si persistimos en no creer en Dios por la maldad que se ha ensañado en la gente pacífica, y que guerras atroces suceden en todo el mundo, y también catástrofes naturales,

como los terremotos, y que "Dios ha permitido" todo eso, consideremos lo siguiente: ¿No es verdad que la gente misma tiene la culpa de lo que pasa, por sus malas acciones y por lo que proyecta al mundo? ¿Acaso la humanidad se ha portado lo suficientemente bien para que merezcamos la protección de Dios? ¿Acaso confiamos y obedecemos a Dios como para que Él nos exima de toda catástrofe e imponderables en nuestra vida? La física cuántica y la psicología han llegado a establecer que la fe optimista de buenos deseos y acciones pueden cambiar la historia y las malas tendencias que enfrenta la humanidad. Es posible cambiar sutil y continuamente las energías ambientales negativas que nos rodean, si desde nuestras mentes formulamos y creemos en un mundo maravilloso y lo proyectamos con esfuerzos y con oraciones concertadas por grupos, continuamente. Pero, si nos dejamos influir por lo que ocurre a nuestro alrededor, donde lo más frecuente son las malas noticias y la corrupción, albergaremos el pesimismo en nuestro corazón, ¿de dónde va a sacar fuerzas suficientes nuestra mente para tener esperanzas y fe de un futuro venturoso para nuestros hijos? *Los milagros no deberían ser eventos extraordinarios, sino comunes.* Solo Dios puede darnos la fuerza que necesitamos para soportar y cambiar al mundo.

Hay pruebas de la existencia de Dios que están a la vista de cualquiera, pero estamos demasiado ensimismados en nuestras vidas para darnos cuenta. Al margen de las pruebas que hay publicadas por doquier, queremos hacer evidentes los siguientes puntos sobresalientes:

1. Hay verdades tan grandes y universales, que deben aceptarse como son, porque en ellas no tenemos la capacidad de ser jueces, debido a nuestra muy pequeña

experiencia acumulada como civilización. Pero, hay personas que aprovechando su fama se pronuncian contra verdades eternas, sin percibir su enorme ignorancia. Hay genios de las ciencias exactas y genios del arte, así también hay genios sobre los temas espirituales que son los profetas, quienes han hablado abundantemente, y sus palabras están en la Biblia. Por ejemplo, una persona puede ser un genio en biología pero un tonto rematado en arte. Nadie es un genio fuera de su campo de especialidad. Un genio en la física, como Stephen Hawking, es una autoridad innegable en su materia, pero su opinión en temas teológicos carece totalmente de validez. Porque la ciencia tiene sus límites, más allá de los cuales no puede andar sola sin equivocarse. Si escuchamos a nuestros grandes científicos, ¿por qué no escuchamos también a los hombres que destacaron en cuestiones religiosas desde la antigüedad? ¿Cuánto de la Biblia ha leído usted, como para poder basar firmemente sus opiniones? ¿Ha escuchado a los grandes estudiosos de la Biblia, como Henry Matthew? *No debemos rechazar algo solo por opiniones preconcebidas o por lo que nos han dicho, sobre todo cuando se trata de algo tan trascendental. Mejor acuda a los expertos.*

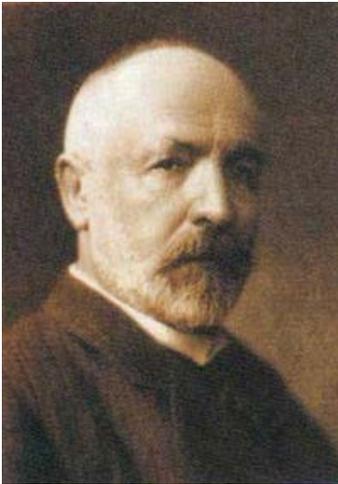
2. Los científicos han establecido actualmente que el Universo tuvo un principio, que fue el *Big Bang*, un evento catastrófico, a partir del cual se formó la materia. Pero, si el Universo tuvo un principio, ¿qué hubo antes de éste? Algunos opinan que la materia ha existido siempre, otros que desaparece periódicamente, y después vuelve a aparecer en otro nuevo *Big Bang*. Pero, ¿quien mantiene esos ritmos, como un macro-sistema, sin desvirtuarse jamás? La ciencia no está capacitada

para comprender la existencia de un *principio que sea causa sin causa*. Preguntas como ésta nos hacen reconocer que hay algo inmenso más allá y que no alcanzamos a comprender del todo, y arrogantemente criticamos las acciones de Dios y no reconocemos que los errores de la humanidad han corrompido la belleza que debió existir originalmente. La ciencia no puede retroceder más allá del *Big Bang* ni en su imaginación, cuando aún no existía la gravedad y el electromagnetismo. En tal estado, la ciencia oficial enmudece, ¿cómo puede entonces opinar sobre tan gran misterio original? La única manera en que podría incursionar la ciencia en el campo espiritual es que se acompañase de otros paradigmas, como el de la filosofía, el arte y la teología. Hoy en día, los primeros pasos en ese sentido ya los están dando algunos investigadores.

3. La ciencia física y la ley de probabilidades nos muestran que a partir de las condiciones iniciales, tras el *Big Bang*, no había posibilidad alguna de que nosotros los humanos apareciéramos en la escena de la creación, ni siquiera de que existieran planetas. También, la biología y la estadística nos explican que las probabilidades de que apareciera vida inteligente, tomando en cuenta las condiciones iniciales de la Tierra hace más de 3,000 millones de años era también nula. ¿Mediante qué artilugios cambiaron las condiciones tan radicalmente que permitieron lo imposible? ¿Qué o quién puede sostener este constante cambio tan maravillosamente bien sintonizado y que nunca falla? No se sabe a ciencia cierta cómo apareció la primera molécula genética, el ADN primitivo. Pero una vez que apareció, los seres vivos no solo se multiplicaron, sino que surgió la más grande variedad de ellos, mucho más rápido de lo que tardaron

los astros en aparecer. De manera que, todo provino al principio de una pequeña porción de información, la cual se hizo compleja cada vez más rápido ¿Pero, de dónde vino la información inicial, necesaria para la formación, estabilidad y evolución del Universo? Y más aún, ¿de dónde proviene la capacidad organizativa de la materia?

4. A primera vista pareciera que no hay conexión posible entre la ciencia y la teología, pero no es así. La lógica sí ha intentado comprender la Eternidad, y lo podemos ver, por ejemplo, en los trabajos de Gregor Waldemar Cantor,



matemático alemán. Enunció la teoría de conjuntos infinitos, demostró que el número de puntos en un segmento cualquiera es infinito, igual al número de puntos de una línea infinita, y también en un plano y en cualquier espacio tridimensional. Es decir, todos los conjuntos infinitos tienen el mismo tamaño máximo en puntos o

unidades. Expresó que la estructura del Universo está basada en el infinito, reflejado infinito de veces en cada unidad, en cada recta, en cada superficie y en cada volumen. Por extensión, se entiende que *cada ser vivo tiene en su interior las esencias de todos los modos de ser*, aunque en cada persona sea solo una la que domina y se manifiesta, y es lo que llamamos su carácter o personalidad. El conjunto de todo nos lleva a la sumatoria de infinitos, que describe la existencia del punto más allá del Infinito, que llamó *Aleph*, el infinito de

infinitos. Al hablar del *Aleph*, Cantor explicó que no es concebible por la mente humana, porque rebasa la lógica convencional, y es el atributo de Dios. El *Aleph* se presenta en todas las series al mismo tiempo, desde el nivel infinitesimal dentro del átomo, hasta el macrovolumen que abarca todo el Universo. Dentro de nuestra mente está el *Aleph*, y de nuestra sensibilidad y experiencia depende el percibirlo. El infinito absoluto es un infinito que trasciende los números transfinitos, y es inalcanzable por inconcebible. Escribió después artículos religiosos sobre el tema. La comunidad científica de su tiempo *se negó a escucharlo*. Pero por estas matemáticas entendemos que no hay nada en el Universo que esté aislado o separado de lo demás, sino que todo está finamente entretelado. Todas las cosas forman parte integral de todo, el Todo afecta a las partes, y las partes se afectan irremediamente entre sí, a través del Todo. Aunque esta es una manera demasiado mecanicista de conceptualizar a Dios, por aquí podemos empezar a comprenderlo.

5. El ateísmo se ha centrado en decir que la materia ha existido siempre, es decir, que no fue creada. El problema empieza porque no hemos comprendido ni siquiera lo que significa creación y existencia. *Crear* significa producir algo que no existía anteriormente, es una acción. Pero para crear algo, se necesitan unos ingredientes, porque tenemos que partir de algo más simple. Es decir, la Creación no puede partir de la Nada, porque la Nada no puede producir ninguna cosa; eso es categórico y exacto como las matemáticas. Toda creación tiene un origen y un final, porque todo cambia y se transforma. *Y si al principio algo fue creado, entonces Dios existía desde siempre, porque es la fuente única de*

los ingredientes para formar la materia, cualesquiera que sean. En comparación, *existir* es solo permanecer, que puede ser sin transformaciones ni cambios. El número *Aleph* debe contener las leyes de oro eternas e imperecederas. Así, la esencia de Dios es lo único que permanece sin cambios, y es lo que justifica y asegura que la materia pueda desaparecer y reaparecer cíclicamente, como bien lo expresaron los sabios de la antigua India.

6. La idea de Dios es intuitiva. Dios ha grabado en nuestra mente inconsciente la certidumbre de su existencia, para que lo busquemos y lo "escuchemos" desde nuestro interior. La idea original fue tan clara que no se cuestionaba su existencia. Pero, muchas personas se han "endurecido" tanto que ya no lo escuchan. *Esta concepción no tiene nada que ver con las religiones*, organizadas por el hombre. En nuestra costumbre de racionalizarlo todo, muchos han rechazado lo más fundamental de la vida. En ese sentido, la ciencia ha perdido la *pedra angular*, aquello que fundamenta todo lo demás, porque se encuentra más allá de lo verificable. "La piedra que desecharon los constructores ha venido a ser la piedra angular." (Mateo 21:42). *La piedra angular* de construcción del Universo es previa a la materia y anterior al concepto del espacio y tiempo. El espíritu y el alma fueron primero. *Las verdades humanas y lo que pretendemos saber sobre Dios son basura, comparada con la inconmensurable Verdad Absoluta*. Seamos humildes y aceptemos nuestra ignorancia, para poder entender y aprender como niños las verdades eternas.

Comparemos al Universo con un disco duro que va acumulando información a lo largo de su vida. Dios es el

número Aleph, que aparece en todas y cada una de las series, que representa compactadamente la reunión de todo, como una especie de directorio raíz del disco duro, que respalda toda la información existente. La manifestación de Dios es su Creación, que es como un reflejo en infinitos espejos entre sí, en donde las copias son imágenes que presentan pequeñas distorsiones o aplicaciones temporales y locales, que en conjunto son un fractal holográfico en evolución. Nuestro cuerpo físico sólo es sombra del espíritu, de Él provenimos y a Él debemos volver. Pero, en la Tierra el hombre es trino en su constitución, a imagen de Dios. Porque Dios también es trino en su manifestación: el Padre, el Espíritu Santo y el Hijo (el Creador) son la fuente de nuestro espíritu, alma y cuerpo respectivamente. Y cuando todo vuelva al Padre, nuestras acciones hablarán por nosotros. Y ¿con qué productos volveremos a Él? Eso depende de nosotros, de lo que hagamos con esta vida temporal. Y lo que hayamos hecho determinará la vida que tendremos en el mundo espiritual.

Amigo lector, si usted no cree en Dios ni en la vida después de la muerte, siga esta sencilla línea de razonamiento: Si al final de la vida resultara que se equivocó y en realidad sí existe Dios y la vida eterna, entonces ¿qué podrá hacer? Se verá de pronto en la más completa desventaja, en un mundo extraño y desconocido. En cambio, si acepta humildemente creer con auténtica fe y resulta que después de la muerte no hay nada, no tendrá nada que perder, porque no sentirá nada ni habrá nadie de testigo para criticarlo. Finalmente, considere que en la actualidad el hombre es todavía bastante ignorante de la realidad total, y solamente está seguro de lo que le muestran sus sentidos. Y guiarse sólo por los sentidos y por

lo que la ciencia dice es como el ciego de nacimiento, que a falta de ojos tiene que explorar con las manos lo que hay delante, pero no tiene ni idea de cómo se verá el mundo.

El hombre prudente conoce que lo que ignora es mucho más que lo que sabe. Si nos parece maravillosa la naturaleza del Universo y todo lo que contiene, cuánto más nos impresionará lo más inefable de Dios, que ningún ojo humano ha visto, y que ni con la imaginación las alcanzamos. La noticia de existencia de ese mundo desconocido ha llegado a nuestros oídos porque *hay personas lo suficientemente sensibles para percibir las cosas invisibles cuando están en estados alterados de consciencia, y frecuentemente no pueden expresar con palabras la inconmensurable verdad, porque quedan anonadadas.*

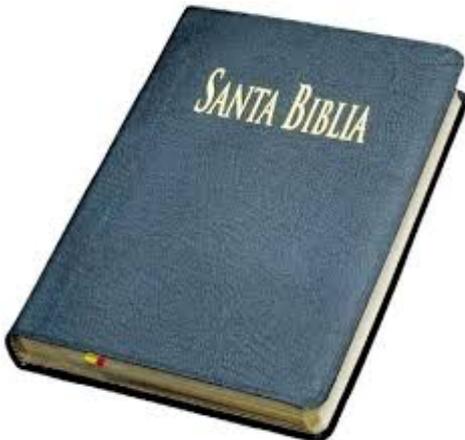
Eternidad es tiempo sin fin, suficiente para que todo lo imaginable e inimaginable se presente. La vida es recurrente y volveremos a ella. Todas las promesas de Dios se cumplirán, tarde o temprano. Porque si en alguien podemos confiar es en Dios, que es fiel a su palabra y nunca cambia. Pero, no podemos confiar en nosotros mismos, porque somos débiles a la tentación y muy seguido no somos fieles ni a nosotros mismos.

Dios ha prometido que, si se tiene fe del tamaño de un grano de mostaza (la semilla más pequeña que existe), se cumplirán todos nuestros más caros deseos si no contravienen los de los demás, tendremos una vida tranquila, nos libraré de lo malo y nunca nos faltaría nada en esta vida. La condición fundamental de la fe cristiana es creer que en tu interior y en el interior de toda persona, está la semilla de Eternidad, el *Aleph*, que ya hemos mostrado que es una realidad irrefutable. Y para activar el

DIOS Y EL DIABLO

Aleph dentro de uno es necesario creer fervientemente que la divinidad creadora se encarnó como ser humano en Jesucristo, para mostrar que Él es capaz de humillarse a sí mismo al someterse a las penalidades de esta vida, para enseñarnos el comportamiento apropiado, para darnos la oportunidad de ser perdonados por todas nuestras faltas, ya que por nuestra condición humana, no merecíamos la vida eterna. Lo hizo porque no hay imposibles para Él, por amor a nosotros y porque ha querido que todos tengamos la oportunidad de conocer la verdad y de alcanzar la vida eterna. Dios en su actuación ejerce los *valores universales* que emanan de Él, que son lo que caracteriza su presencia.

El abrazar fervientemente esta creencia con arrepentimiento nos eximirá de todo castigo y volveremos a tener vida, y una vida de calidad por la eternidad. Pero tenemos que creer no como un supuesto, sino como algo que es más real y universal que lo que ven nuestros ojos. Debe ser un convencimiento absoluto y total, que nos lleve



a querer aplicar las enseñanzas de Dios en nuestra vida, principalmente lo que dicen los cuatro evangelios del Nuevo Testamento. Jesús no vino a fundar religiones, sino a establecer su ley y una promesa de vida eterna, enfocada a

través de un propósito personal de realización en esta vida, que mejore la condición del propio individuo y del prójimo.

DIOS Y EL DIABLO

Analízate: ¿De qué tamaño es tu fe? Con fe ningún obstáculo te detendrá. Pero, el que no tiene fe en Dios ¡cuán difícil le será adquirirla, cuando de corazón ha decidido no creer y acepta sólo lo que ve! Porque estas decisiones sólo dependen de la voluntad propia. La religión en el pasado obligó a la gente a creer en Jesucristo, mediante el terror y bajo amenazas. Pero Dios no obliga a nadie de ningún modo. Por eso nos dio libertad de decidir nuestros pasos, y tiempo suficiente para arrepentirnos de nuestros errores, porque todo tiene consecuencias.

Existe mucha información, derivada de los textos originales de la Biblia, cuyas traducciones y reproducciones válidas van desde la versión de Los Setenta a la Biblia Internacional. En estos textos se aclara que Dios es fiel para quien cree en Él y permanece en sus mandamientos, pero por la dureza de corazón, la desinformación y la rebeldía de muchos, hacen dudar a los creyentes, y eso ha degradado el ambiente que debería haber de edificación y confianza, y ha degenerado en daños, enfermedades, mala suerte y catástrofes. Aún así, hay quien le va muy bien en su vida y negocios, ya sea por influencias, por riquezas o "buena suerte", pero sus logros se quedarán solamente en este mundo perecedero, y de nada les servirá en la vida siguiente.

El mecanismo regulatorio y de auto-control del sistema *Multiverso*, que llamamos *Mente Cósmica*, es donde Dios ha establecido su ley para que se cumpla, para mantener sana a la Creación y en progreso constante. El hombre no es el amo de la Naturaleza, sino que forma parte de ella, y como miembro debe conocer sus leyes y acatarlas, o esperar que el día de su destrucción llegue, y puede ocurrir antes de lo esperado. Los efectos de retribución de

DIOS Y EL DIABLO

este mecanismo sobre abusos cometidos son implacables, pero tienen su debido tiempo de depuración. El mundo de hoy no conoce la *Ira del Señor*, pero ya hay señales que indican que el tiempo de la paciencia de Dios está por terminar, relatado en Apocalipsis. Por ejemplo, hay muchas películas que hablan de futuros catastróficos. ¿Por qué estarán de moda? Estamos en la era de la información, entonces usémosla a nuestro favor. Pero, es necesario diferenciar la verdad de la mentira, porque no toda la información que corre por Internet es verdadera, alguna está falseada o son verdades a medias. Necesitamos un largo camino de estudio y meditación, y de aprender de los expertos que saben sobre los diferentes temas. Hay que hacerlo mientras aun quede tiempo.

Si ciencia y religión hablan sobre tiempos apocalípticos, bajo perspectivas diversas, ¿por qué no prestar atención sobre el aviso de que se avecinan tiempos críticos? Dios ha permitido hasta hoy que el mal se poseione de la Tierra, pero hay un límite de espera, y una vez superado, ya no habrá forma de arrepentirse y salvarse. *Los acontecimientos de hoy en día anuncian con claridad que el tiempo de depuración del macrosistema está muy cerca.* La sociedad tendrá que cambiar por completo para poder sobrevivir, ya sea por voluntad propia o a través de una gran catástrofe. Y entonces sí, todo en el mundo tendrá que "marchar como Dios manda".

V- PROBABILIDAD O PREDETERMINACIÓN, CASUALIDAD O PROPÓSITO

¿La aparición de nuestro universo con todas sus características fue el resultado de eventos al azar?

Igualmente, ¿fue la aparición de los primeros seres vivos reproducibles producto de eventos al azar?

¿Obedece estrictamente todo lo existente a la ley de las probabilidades y la fuerza de la entropía, o hay también otras fuerzas opuestas: predeterminación y orden?

¿Somos simples productos de la casualidad o hemos sido traídos a la vida por las fuerzas organizativas para algún propósito determinado, que la ciencia no ha podido dilucidar?

Le recomendamos revisar primero el concepto de *entropía*, en el glosario. La probabilidad forma parte de las matemáticas tradicionales, y predice la probabilidad de que un cierto evento ocurra, tomando en cuenta una serie de variables que influyen en el fenómeno. Así por ejemplo, la probabilidad de que me salga un 6 en la tirada de un dado,



es de uno en seis, es decir, me saldrá un 6 en alguna de las primeras 6 tiradas, porque el dado tiene 6 lados, y todos tienen igual oportunidad de quedar boca arriba. Aunque, en la realidad, puede que esto no se cumpla con exactitud, y a la

mejor me sale hasta la 24a. tirada, por ejemplo. Porque, en general, la probabilidad nunca es ideal, es decir, existe un cierto margen de error. Por eso, las probabilidades siempre se calculan con el 5% o el 10% de error. La probabilidad de que me saque la lotería depende de cuántos boletos se vendieron: si un millón de personas compraron un boleto, la probabilidad de que me saque algo andará por el uno en un millón de oportunidades, lo cual es casi decir que será imposible. Si enfocamos las probabilidades a los sistemas, tendremos que considerar cuántos elementos hay en nuestro sistema y cuántos de esos son del mismo tipo, los que sean susceptibles de determinado evento que queramos probar. Si estamos hablando del Universo, tendremos una infinidad de tipos de componentes, o sea, habrá una infinidad contra una oportunidad de que queden uniformemente revueltos.

De acuerdo con la ley de las probabilidades, el Universo no tenía ni la más remota oportunidad de producir seres vivos. Es más, ni siquiera había posibilidad de que aparecieran planetas apropiados para la vida, porque las condiciones iniciales del Universo eran totalmente adversas para ello. Sin embargo, el peso de esta fatalidad matemática se desvaneció con el tiempo. Seguramente existen variables "invisibles" que están actuando a favor de la vida, aunque las desconozcamos. Es como si Dios hiciera trampa en este juego de azar cósmico, usando "dados" cargados. Albert Einstein ya había observado esta situación e insistía en que "Dios no juega a los dados", porque aferrándonos solo a la ley de probabilidades no se pueden explicar muchos de los hechos que vemos en la realidad. Algo ha estado presente en el transcurso de los millones de años de existencia del Universo, que favoreció primero la aparición de planetas estables y después el milagro de la vida. Entonces, el

"juego" cósmico no es precisamente de azar, aunque lo parezca.

Por otro lado, *entropía* es un término utilizado en las ciencias exactas, como la física y la química, y se refiere al grado de desorden que existe en un sistema, aunque el primer enfoque que se le dio fue sobre la distribución del calor en un sistema, que se va haciendo cada vez más disperso y homogéneo. Después del *Big Bang*, el Universo se presentó como un súper-sistema organizado, con zonas muy definidas de altísimo calor y masa, en contraste con otras zonas menos densas y menos calientes. Sin embargo, desde aquel momento inicial, la tendencia ha sido hacia la degradación de las masas de alta energía y materia, es decir, a la disgregación y homogenización absoluta. De hecho, la segunda ley de la termodinámica, tan conocida por los físicos, establece que la entropía total de un sistema aumenta cada vez que un proceso se lleva a cabo. Y como todo en el universo es movimiento y cambio, el final estará caracterizado por la degradación total y sin energía.

También, el término entropía es aplicable coloquialmente cuando nos referimos, por ejemplo, a una habitación de nuestra casa. Si empezamos por un estado de absoluta limpieza y orden, donde todo está acomodado debidamente y sin polvo. Conforme van pasando los días, los habitantes de esa habitación tenderán a desacomodar las cosas y acarrear suciedad al realizar sus trabajos, todos los objetos perderán su lugar asignado, hasta quedar en la más completa revoltura, si no existe una mano que recoja, reordene y restaure. Además, se acumulará el polvo y la mugre por doquier, y otro tanto harán los elementos naturales, como la lluvia, el sol, los temblores, etc. El estado final es que la casa se convierta en un montón de

escombros. Esta misma tendencia se aplica a cualquier objeto, sistema o ser vivo en el Universo. Pero, al mismo tiempo, se acumulan las experiencias y la información.

Los acontecimientos físicos del Universo tienden hacia estados de máxima probabilidad. Gradualmente se van degradando los cuerpos súper-energéticos y súper-masivos del principio, en cuerpos cada vez más pequeños, con menos energía y con comportamientos cada vez más diversos. Y llegará un momento en que el desorden y la dispersión de la energía sean tales, que los miembros del sistema ya no tendrán suficiente energía para sus acciones y se llegará a la muerte térmica del Universo. Esta es una tendencia natural de la materia, inherente a ella. Es como cuando soltamos, por ejemplo vapor de agua en una habitación: el vapor tenderá a homogeneizarse en la habitación y a transmitir su calor a todos los cuerpos que se encuentren ahí. Esta misma ley se puede aplicar a todos los sistemas existentes. La tendencia es que todo va hacia la homogenización, dispersión y degradación de la energía.

Pero, este aparente aumento del desorden oculta y conserva la información, que se va acumulando. Y a medida que esto ocurre, se produce deterioro físico y "envejecimiento" de la materia, que al mismo tiempo representa desarrollo y ganancia de poder para el espíritu. La manera en que coexisten el orden y el aumento de la entropía es algo que no ha sido debidamente entendido. Se sabe que la organización de las galaxias se ha mantenido, a pesar de la dispersión del Universo. Es muy probable que en el lejano futuro, cuando el Universo envejezca, la dispersión será tan grande que hará imposible que se mantengan las estructuras físicas actuales, y entonces seguramente la materia adoptará una nueva simetría, más estable y más

sutil, de acuerdo con un nuevo equilibrio organizativo. Se puede concluir que el aumento de desorden en el Universo es sólo aparente, porque la organización general sigue siendo creciente, a medida que pasa el tiempo y aumenta la información, la cual se conserva como conocimiento universal adquirido y utilizado para la posteridad. Por ejemplo, la materia atómica tiene su propia "genética" organizacional, que nunca deja de evolucionar. Entonces, aunque parece que todo se deteriora, eso es solo desde la perspectiva racional, pero en realidad la organización va cambiando de perspectiva, desde lo muy grande hacia lo más pequeño y particular, añadiendo además mayor complejidad y sensibilidad.

En resumen, en el transcurso de la historia de cualquier sistema, sus componentes van de un estado organizado a otro desorganizado y disperso en el plano físico, en donde cada parte cuenta cada vez con menos energía disponible. Esta es la entropía termodinámica, y es la tendencia universal, que determina el transcurso del tiempo, hacia un irremediable final físico. Pero, también se puede considerar que el sistema ha crecido en complejidad y tamaño, y debido a eso le toca menos energía a cada parte.

En la termodinámica se estudian sistemas de partículas, cuyos estados de posición y velocidad tienen una cierta distribución de probabilidad, pudiendo ocupar varios micro-estados posibles. En un *sistema cerrado*, la interacción entre las partículas tiende a aumentar su dispersión, afectando sus posiciones y sus velocidades, lo que causa que la entropía de la distribución aumente con el tiempo, hasta llegar a un punto máximo final. Pero el Universo, al igual que todos los sistemas vivos, son *sistemas*

abiertos en los que la organización y autorregulación son evidentes, lo que mantiene a la entropía en un nivel muy bajo constantemente. Pero, el envejecimiento del Universo significa no solo la homogenización de las energías, sino también el agotamiento de los *atractores*, conforme se acerca su meta final.

Como podemos ver, la entropía y la probabilidad nos llevarían irremediamente a un estado fatalista, que de ser las únicas leyes, jamás se hubieran formado las organizaciones, y entre ellos los seres vivos. En realidad, el organismo vivo evoluciona en sentido contrario a la entropía y en oposición a la ley de probabilidades inicial. En la pregunta: ¿Cómo es posible que existan organizaciones de elementos, como las estrellas y planetas, y aun seres vivos si las leyes físicas conocidas no lo permitían? La respuesta es que existen otras tendencias o mecanismos de mayor jerarquía, que favorecen lo aparentemente improbable. Estos mecanismos ocultos son dos, que al parecer pueden explicarse como uno solo: la tendencia organizativa y la predeterminación base, las cuales la ciencia no las puede explicar ni sabe de dónde provienen. *La tendencia organizativa predetermina el estado inicial del Universo*, pero solo en lo general, dejando abierta la oportunidad para lo específico y particular, que puede ser único e irrepetible, como el arte. Y lo hace porque utiliza la ley de probabilidades y el aumento de entropía general como herramientas para alcanzar su objetivo de aumento constante de la complejidad. Además, la pauta organizativa no se desvirtúa y se conserva siempre, debido a *los atractores* y a la acumulación de la información. Hay hechos que apoyan plenamente estas declaraciones, pero resaltaremos solo tres, que citamos a continuación.

El primero, algo que ya citamos anteriormente: toda estructura física, incluso los átomos, poseen internamente mucha más energía de la que es estrictamente necesaria para conservar su estructura y su desempeño, cualquiera que estos sean. Y ese exceso de energía con el tiempo da oportunidad de que ocurran cosas muy poco probables. Esto ocurre entre los seres vivos, que se vuelven curiosos por naturaleza. Y algo semejante pasa entre las cosas inanimadas, porque aun las sustancias químicas o el agua exhiben características "vivas", como el comportamiento metálico, el crecimiento de los cristales o las sorprendentes propiedades del agua. Y estas energías al interactuar provocan que los sistemas se modifiquen con el tiempo hacia formas que se consideraban improbables. Y esto es más sorprendente entre mayor sea el nivel de complejidad del sistema u organismo estudiado.

Un segundo hecho importante es que existen mecanismos de retroalimentación en todo sistema, que regulan a sus elementos, aunque a nosotros nos parezca que todas las cosas en el Universo están separadas y sin relación. Lo que percibimos de la realidad con nuestros cinco sentidos son solo apariencias, y es algo que la ciencia ya ha probado reiteradamente. A primera vista, pareciera que el causante de la organización en los sistemas vivos es la molécula de ADN, responsable del código genético y de la herencia a los hijos. Pero, ¿qué hay de las organizaciones a nivel atómico y subatómico, aquellas que permitieron la formación de los elementos, desde el hidrógeno hasta el plomo? ¿Y qué hay de la permanencia de las leyes que rigen la estructura del átomo, cualquiera que sea? Es obvio que la ciencia está pasando por alto algo muy fundamental, que permite la formación de sistemas no vivos y su conservación, a pesar de la baja probabilidad y de la

creciente entropía que siempre han existido. Si todo está relacionado con todo, tenemos que admitir la presencia de una organización global del Universo con toda su materia visible e invisible, con mecanismos que mantienen el Todo siempre saludable, a pesar de las vicisitudes. Y existen varios tipos de retroalimentación en la Naturaleza y son los siguientes:

- 1- La regulación entre los elementos que intervienen en un sistema se mantienen unos a otros, porque las funciones de cada uno sirven para apoyar la existencia de los otros y hacerlos necesarios al sistema en su desarrollo, pero al mismo tiempo controla su número. Por ejemplo, la población de conejos apoya la existencia de los lobos y viceversa, porque sin lobos los conejos se multiplicarían tanto, que se acabarían toda la comida vegetal, y luego morirían de hambre. Los lobos también sufrirían si se multiplican en exceso.
- 2- Un segundo tipo regulatorio se refiere al desarrollo del sistema. A lo largo de su historia, se van presentando situaciones únicas, que hacen cambiar al sistema hacia alguna nueva forma de organización. Los cambios que va sufriendo el sistema le hacen aumentar en complejidad y fortalecer sus mecanismos de control. Esta forma de evolucionar permite que se acumule nueva información constantemente, a lo largo de millones de años, probándose y fortaleciéndose así misma a cada paso.
- 3- Todo está relacionado con todo. En el Universo no hay nada que esté separado de lo demás. Por el contrario, toda partícula física está profundamente entreverada con las causalidades de las otras partículas, afectándose e influenciándose mutuamente. Y además, la transmisión de la información hacia cualquier lado es instantánea, sin importar la distancia a la que lleguen a

estar las partículas. Esto parece algo increíble, pero sin embargo se ha probado científicamente, desde que Einstein y otros investigadores lo descubrieron, y lo llamaron *la paradoja EPR*.

Y un tercer hecho que habla de la tendencia organizativa es que se manifiesta con fuerza aun en los momentos más caóticos y destructivos en la historia de un sistema. Nos han acostumbrado a creer que ciertas cosas son imposibles de volverse realidad, y además la experiencia refuerza la idea que hay ciertas situaciones que no pueden ocurrir. Por ejemplo, todos tenemos como imposible que un niño de cinco años aprenda álgebra, que el hombre primitivo haya aprendido a volar, que el sistema económico mundial sea un éxito rotundo, que en el Mundo no habrá pobres algún día... Pero, ¿son realmente imposibles estas utopías, solo porque nuestra lógica las niega? Todo sistema en su organización lucha contra el aumento de la entropía y contra la improbabilidad de su sobrevivencia y a favor del cumplimiento de sus necesidades y metas. Y estas luchas hacen que en determinados momentos de su historia el sistema se vea envuelto en conflictos caóticos. Y llega un punto en que los conflictos mismos entran en crisis, cuando se alcanza una masa crítica, que llamamos un punto crítico en la historia. Entonces, la desorganización misma favorece que la tendencia organizativa natural alcance una nueva forma de orden bajo una nueva lógica, la cual se impone en seguida. Este estado paradójico permite al sistema hacerse cada vez más fuerte y resistente, y evolucionar hacia formas más estables y complejas. Y es cuando de repente lo imposible se vuelve posible y las condiciones cambian radicalmente. Esta explicación está basada en la teoría del caos, de cómo

toda organización es guiada en su evolución por un *atractor* en turno.

En un sistema simple, por ejemplo, en el movimiento de péndulos, existe un *atractor* que guía las bolas hacia su centro de gravedad. En sistemas abiertos más complejos, como la sociedad humana, este fenómeno no es tan fácil de visualizar. Existen, por ejemplo, diversas fuentes que introducen alta variación en la generación de nuevos seres humanos. La variabilidad genética, que permite que ningún ser humano sea igual al otro, se genera primero por mutaciones genéticas al azar. Pero, ya sea por particularidades del medio ambiente local o por la casualidad del encuentro sexual de un determinado esperma y óvulo, siempre hay ocasión de sesgos en la probabilidad de que nazca determinado ser humano y no otro, y que sus genes permanezcan en la población o sean eliminados. La teoría de la evolución llama *Selección Natural* al efecto de ceder gran parte del azar a una escogencia sesgada de los tipos genéticos que sobrevivirán en las siguientes generaciones. Esas particularidades se producen todo el tiempo. Pero no es fácil hacer seguimiento científico para determinar que no es el azar el que guía los destinos, sino los *atractores* en turno.

¿Qué pasó con los dinosaurios? Tuvieron una existencia de muchos millones de años, con pocos cambios durante todo ese tiempo tan increíblemente largo. Pero, de improviso desaparecieron en el transcurso de unos meses o pocos años, porque debido a un evento cósmico imprevisto, el hilo de acontecimientos universales cambió totalmente el clima y alcanzó un punto crítico, luego lo que parecía inconcebible ocurrió. Es necesario decir que van ocurriendo pequeños cambios que podemos considerar más o menos

probables, que siguen una misma línea lógica de acontecimientos. Hasta que llega un momento en que se alcanza una *masa crítica* que produce de repente un gran cambio, que hará posible el "gran milagro", como la aparición de un planeta Tierra con vida en ella, que surgirá en medio de un ambiente venenoso e inestable. Así, lo imposible se va haciendo cada vez más probable, hasta hacerse inminente.

El hombre lo ha experimentado multitud de veces. Los científicos del siglo XIX estaban seguros de que era imposible que volara algo que fuera más pesado que el aire. Cada producto de la tecnología fue un "imposible" antes de que llegara su tiempo. El ser humano, por ser un ente consciente, tiene la capacidad de transformar las "reglas del juego" de la Naturaleza de modo más rápido y más eficiente que los mecanismos naturales. Cuando algo que parecía absurdo se vuelve posible, la mente lo acepta y entonces modifica sus esquemas mentales con gran plasticidad.

Podemos contribuir a hacer realidad los milagros más significativos, y entender entonces que Dios le entregó la Creación al hombre, para que la administrara y la hiciera evolucionar hacia la perfección, bajo su dirección (Génesis 1:28-30). En otras palabras, *la predeterminación de Dios en la Creación la limita solo a unas cuantas leyes generales de estructuración material y a unas pocas leyes de comportamiento obligado, y le ha concedido al hombre libertad para detallar el resto. Le dejó a su libre albedrío una buena porción de indeterminación y azar, para que expresara su voluntad, guiándose sólo por lo que ya había sido determinado.*

Ha sido definitiva la obra del hombre en la historia, aunque ha cometido miles de errores, por no escuchar a la sabia "voz" interior, sino a su ego. Escuchar lo que nos dice el consejo intuitivo que estalla en nuestro corazón, es la mejor decisión si nos hemos perdido en el Laberinto de la Vida. Pero para escucharla, debemos estar preparados adecuadamente. La verdadera intuición es el único lazo que nos une psíquicamente con el Universo y con el espíritu divino. Por eso, aunque no comprendamos su lógica, aunque nos parezca muy extraña, ella sabe infinitamente más que nosotros. Aprendamos a conocerla, porque a veces, sus consejos pueden parecernos contrarios a los nuestros, y estamos empeñados en algo que puede no ser tan conveniente. No nos dejemos arrastrar solo por las apariencias.

¿Debemos pensar que la indeterminación que permite un buen grado de azar en los sucesos es en realidad inútil o contraproducente para la evolución y sobrevivencia de los sistemas? ¿Entonces, son malos el azar y los procesos caóticos para el Universo? Por supuesto que no, por el contrario, el azar tiene un papel muy importante en la realidad, porque extiende una buena dosis de libertad en manos de la humanidad. ¿Debemos pensar que la predeterminación es lo que generalmente ocurre, y que la libertad es sólo una falacia? Aquí la respuesta puede ser sí o no, porque la respuesta no es absoluta. La predeterminación existe solamente para las líneas generales de la historia, sin detalles. Los detalles y el cambio futuro dependerán de lo que hagamos o dejemos de hacer todos los días. Los hechos universales ya predeterminados son, por ejemplo, las leyes de la física, la aparición de la vida en la Tierra, con sus insectos, aves y demás animales, el lugar y la situación en que nos tocó nacer y el hecho de que

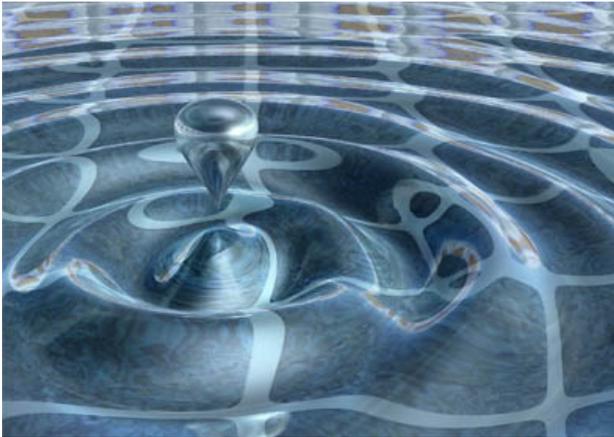
moriremos en algún momento. Pero, los detalles de esa vida no están determinados previamente. Dependen de las acciones de cada uno de los seres, que irán definiendo el ambiente natural y social, y esto indicará después qué seres y qué acciones van a necesitarse para continuar el camino marcado por los *atractores*. Es ahí donde el azar y la voluntad de otros seres nos impactan.

El Universo se desenvuelve como un fractal holográfico, que sigue diversas fórmulas, de acuerdo a los *atractores*, y las tendencias causales que siguen los seres moldean los esquemas hasta su mínimo detalle. Es como cuando vemos pasar las nubes o las estrellas, y en ellas vemos evocadas diversas figuras e imágenes, según la imaginación y el deseo interno de cada quien. En efecto: nuestra voluntad y deseos particulares pueden dirigir nuestra vida, a veces de manera inconsciente, aunque las cosas quizá no nos salgan del todo como esperamos, porque también los deseos de los demás tienen impacto sobre nuestra realidad.

Pero, volvamos a las metas que los seres siguen sin parar. ¿De dónde vienen los *atractores* o cómo surgen? En realidad, nadie lo sabe. Pero en el *Paradigma Paradójico* se describen como parte del mecanismo de regulación del *Multiverso*, y entonces surgen como respuesta a necesidades de la comunidad de Universos, en forma de metas a cumplir, y para eso crea seres, para que cumplan esos objetivos, a través de cadenas largas de causalidades. Es un proceso que nunca termina, porque constantemente se están alcanzando *atractores* y están surgiendo otros nuevos.

PROBABILIDAD Y PROPÓSITO

Toda la materia existente, correspondiente a infinidad de universos, es mantenida por el nivel pre-material que le dio origen, que hemos llamado Mente Cósmica, la fuente organizativa y regulatoria de más alto rango. En ella reside toda la información y experiencia, y de ella proceden todas las órdenes de acción, generadas como arcos reflejos, para mantener la homeóstasis total. Por eso *podemos concluir que no somos producto de la casualidad ni de efectos al azar, sino de necesidades compartidas universalmente*. Somos parte de aquello indispensable para mantener al Universo en el progreso estable requerido. La lógica de esta filosofía la vemos reflejada en el siguiente verso:



*Soy una gota del vasto océano,
que momentáneamente se separó,
de la misma naturaleza que el océano,
y al regresar a él parece que desaparezco,
pero las ondas que provoqué no se detendrán
hasta abarcar toda la inmensa vastedad,
y las ondulaciones volverán en rebote hasta su origen,
mostrando al final donde estuve y lo que fui,
y mi existencia será reiterada infinitamente.*

Nuestra actividad tendrá algún día la recompensa que merecemos, en la justa medida, cumplamos o no nuestro objetivo secreto, marcado por la Mente Cósmica. Al morir y regresar el espíritu al "océano" primordial, nuestra esencia permanecerá, porque *nuestras acciones hablarán por nosotros para siempre, ya que habrán provocado un efecto mariposa o efecto dominó hasta el infinito. Y la información no desaparece jamás.* Pero, lo que nos tocará recibir "en rebote" dependerá de la intencionalidad que tuvimos y la clase de acciones que realizamos en vida.

PROBABILIDAD Y PROPÓSITO

VI- LIBERTAD O ESCLAVITUD: GRADOS DE LIBERTAD EN LA ECUACIÓN

- ¿Poseemos realmente libre albedrío o somos víctimas y esclavos del destino?
- ¿Nuestros actos pueden modificar las condiciones del mundo a largo plazo, o generalmente son indiferentes en ese sentido?
- ¿Existe una ley moral natural de comportamiento que deberíamos seguir, o no existe tal cosa y por lo tanto, podemos elegir nuestra propia moral?
- ¿Qué futuro nos espera? Se ha hablado mucho de avances tecnológicos increíbles, pero también de grandes catástrofes. En verdad, ¿cómo será el mundo dentro de 50, 100 o 200 años?

Le recomendamos revisar primero la información sobre *las cuerdas cuánticas y la paradoja EPR*, el *efecto mariposa y los estados alterados de conciencia*, anotadas en el glosario, para una mejor comprensión. Toda la historia se debate en el contrasentido a que se refiere este capítulo, siguiendo movimientos dialécticos. ¿Los fenómenos naturales estaban predeterminados desde el principio de los tiempos por una mente invisible y eterna o se van definiendo poco a poco, conforme las tendencias van dictando los cambios en las cadenas de causa-efecto, aumentando o disminuyendo con ello la probabilidad de que ocurran determinados eventos? Muchos han creído que somos víctimas de "fuerzas históricas", determinadas por sistemas socioculturales y por la Naturaleza misma, y nos percibimos como libres sólo porque la causalidad no es aplicada a la experiencia inmediata. Pero por otro lado, se sostiene que el ser humano debe ejercer su libertad y libre albedrío. En torno a este dilema, las discusiones han sido

LIBERTAD O ESCLAVITUD

inacabables en todos los campos de la ciencia y la filosofía. Pero la respuesta definitiva no está en concluir a favor o en contra del libre albedrío o la predeterminación. Ninguna de las dos posiciones es falsa verdaderamente, sino que son relativas. La verdad es que el sentido en que se establezca esta dualidad depende en gran parte de nosotros mismos y de nuestra actitud ante la vida. *Podemos tener bastante libertad, poca o ser esclavos del destino.*

La predeterminación es una suposición muy común, que nos refiere que todo individuo tiene determinado su destino desde antes que nazca, sobre lo que ha de ser, lo que hará y lo que le va a suceder, y por tanto nada puede hacer para cambiar o modificar ese destino. Dicen que "está escrito en las estrellas" todo lo que ha de suceder. Por el contrario, la idea del libre albedrío especifica que tenemos la capacidad de decidir lo que hemos de hacer y ser, que



somos arquitectos de nuestro propio destino. Esta es una paradoja de los seres humanos, pero no es tan difícil de conciliar. En teoría, tenemos libre albedrío, pero el grado de esa libertad está en proporción de nuestro nivel de consciencia. Y en la actualidad mucha gente no hace uso de su

libertad, porque se encuentran atados al sistema establecido y a sus propios vicios, adicciones, temores y preferencias.

LIBERTAD O ESCLAVITUD

Primero, es necesario diferenciar libertad de libertinaje. El libertinaje no obedece ninguna norma y debe ser evitado a toda costa; las leyes de la sociedad pretenden controlarla. Libertad, en cambio, es que podamos actuar como nos plazca sin afectar los intereses legítimos de los demás; el respeto al derecho ajeno es la paz. Nuestra libertad termina donde comienza el derecho de los otros. Es claro que *la libertad va a estar limitada por el entorno en el que vivimos y por nuestras capacidades para modificar la situación*. Hay una libertad que remunera, es decir, que produce beneficios a la larga de forma permanente, y es aquella que apoya o mejora de alguna forma la vida o el desempeño personal y de los demás. Hay formas más egoístas de desempeñarnos en nuestra libertad, que pueden redituarnos dinero, pero provocarán consecuencias excesivamente caras para la sociedad. En otras palabras, si dentro de nuestra libertad no consideramos las repercusiones al entorno, estamos deteriorando el mundo o depredándolo, lo cual redundará en nuestro propio perjuicio a mediano o largo plazo. Este es el principio ético natural. Y el principio ético está a favor de la verdadera libertad.

Estas consideraciones explican con claridad que no podemos comportarnos como sea, sino que debemos seguir un código moral que nos mantenga saludables a nosotros mismos, a los demás y al mundo al mismo tiempo. No podemos esperar beneficio propio seguro perjudicando al mundo; la vida nos pasaría factura tarde o temprano. A veces nuestras acciones perjudican a los demás, a veces solo nos perjudican a nosotros, como en los casos de autoagresión por depresión, pero aun en este caso también perjudicamos a los demás, si recordamos que cada persona es una pieza importante de la sociedad. Todos necesitamos

de todos y aquel que no considera este hecho, se puede volver un lastre para los demás y para sí mismo. Quiere decir que, la regla de ética debe ser guiada por la consideración y el amor compartido. Si yo no me amo a mí mismo, ¿cómo voy a amar a los demás? Y también, si no me respeto a mí mismo, ¿cómo voy a respetar a los demás?, y ¿cómo espero que los demás me respeten? Perderé lo máspreciado de mi vida sin que me dé cuenta siquiera, y sin que sepa quién debí ser realmente. Es la forma más sutil de suicidio. Son cosas que no nos detenemos a pensar, pero son fundamentales para aumentar nuestros grados de libertad.

Finalmente, debemos entender la libertad en función de un entorno y de una conciencia que puede ser más o menos capaz de ejercer su libertad y de aumentarla. Tenemos la libertad de decidir nuestro camino, a partir de las condiciones en que nacimos. En nuestras manos está el ser libres o esclavos de nuestras propias debilidades y pasiones cuando no sabemos escoger lo que más nos conviene. Somos libres cuando realizamos aquello que nos produce alegría, para lo que somos especialmente hábiles. Y somos esclavos cuando tenemos algún mal hábito, que no produce nada constructivo y puede ser destructivo, por ejemplo la afición por las drogas o engañar a los incautos. Hay hábitos que matan lentamente y esclavizan, cuando destruyen el verdadero camino que esa persona pudo haber seguido para beneficio y edificación mutua. El desperdicio de vidas es común hoy en día. Todo aquello que nos proporciona mayor libertad proviene de Dios. Todo lo que nos engaña, dándonos placer momentáneo, pero al mismo tiempo absorbe nuestras fuerzas y tiempo y luego genera un aumento de problemas, dolores y preocupaciones, es el camino equivocado de la esclavitud. Las personas escogen

ser esclavos de cierto "amo" a quien le rinden todo el honor y todas sus energías. Uno puede ser esclavo de sus propias apetencias y deseos egoístas, esclavo de la moda, esclavo del dinero, de las tendencias del momento o de sus pertenencias terrenales. El hombre promedio no sabe distinguir cuales son las decisiones que más le convienen, y las condiciones de la sociedad actual dificultan el que podamos darnos cuenta.

Hay otras consideraciones que enmarcan en gran medida lo que debemos hacer, aunque tengamos la libertad de no seguir lo que nuestra conciencia nos dicta. La teoría de Sistemas dice que dentro de cualquier organización las partes dependen unas de otras para su persistencia, y por eso cambian constantemente con el tiempo. Cuando algunas partes pierden su capacidad de cambiar, se vuelven obsoletas y anticuadas y eso daña al resto del sistema, hasta que el mecanismo regulador elimina esas partes anquilosadas, lo cual ocurre cuando se alcanza la "masa crítica" que obliga a un cambio completo, que se vuelve inevitable. Un sistema anquilosado que ha perdido su dinamismo es como nuestra sociedad, que por miles de años se ha estancado en un sistema económico que, al principio era muy beneficioso para el desarrollo, pero ahora se ha vuelto destructor del futuro social, porque esclaviza a las mayorías en vez de permitir la libertad de profesión, por ejemplo. Ya es necesario modificar las reglas para abrirse al abanico de posibilidades cada vez más amplia que ofrece las capacidades del hombre actual.

Hemos explicado que hay tiempos para todo, inclusive para fallar y rectificar el camino. Los ciclos de existencia pasan por todos los altibajos, y es lo que permite la evolución y un desarrollo con bases más firmes. Los estados

de crisis y de peligro impulsan a los seres y a los mecanismos de retroalimentación a mejorarse y hacerse más fuertes. La vida con toda su complejidad y variedad hizo posible el surgimiento del ser humano y fue gracias a los mecanismos históricos, que repiten su rutina de manera dialéctica. La información en el Universo aumenta, se perfecciona y se hace más compleja sin cesar. En cada época histórica hay un tiempo en que los individuos gozan de amplio margen de libertad para desarrollarse y elegir caminos. Más tarde vienen tiempos de desavenencias y se debe cambiar lo que no funciona correctamente, para ser mejorado. Todo ente en el Universo funciona como una organización viva, que tiende a mantenerse a través del tiempo, y cuando está en riesgo de desaparecer, se transforma para seguir existiendo, adoptando los cambios que sean necesarios. Los seres individuales desaparecen, pero los sistemas permanecen.

Entonces, la predeterminación del destino sólo es parcial, porque el futuro no está totalmente decidido de antemano. Y esa falta de definición permite un amplio margen de posibilidades, para que los seres elijan sus caminos y lo que han de hacer. Así, *tanto la libertad como la predeterminación de los seres no son absolutas, sino que parten de un ambiente y condiciones sociales e individuales en las que le tocó vivir*, y este es el principio fundamental. El presente se va definiendo completamente sobre la marcha.

Entre los opuestos menos comprendidos del Ser está *la unidad vs pluralidad*, que se aplica por ejemplo a las partículas subatómicas *versus* el Universo entero. El Universo en su funcionamiento parece burlarse de las leyes impuestas por lo infinitamente pequeño, como son: el deterioro paulatino, la entropía, la aparición de eventos al

azar y la predeterminación, porque les opone la organización, la renovación periódica, el aumento de la conciencia y las acciones con premeditación. Llegamos a la conclusión de que como el Universo es tan vasto y tan diverso, lo que hoy nos parece imposible es precisamente lo que tendrá oportunidad de volverse real en el futuro, y vendrá acompañado de un aumento de la conciencia y de la libertad. Y entonces, será el milagro la regla y no la excepción en lo cotidiano... Hay tiempo para todo, incluso para lo más inverosímil. El *efecto mariposa* está a favor de que los cambios locales se vuelvan universales.

Pero además, existe un segundo principio fundamental: *todo lo que existe en el Universo tiene un propósito definido, sin importar si somos conscientes de ello o no*. Hay personas que intuitivamente lo perciben, y les parece que la vida tiene caminos maravillosos; su mentalidad les hace el milagro de que todo les salga bien y tienen gran éxito. Por otro lado, hay mentalidades que sólo ven lo oscuro y sin esperanzas, y generalmente no obtienen lo que buscan. Todo depende de las expectativas ante la vida y la perseverancia para alcanzar lo deseado. Existe magia en la vida, pero no todos se dan cuenta y no todos deciden probarla. Por eso hay quien ha tenido mucha "suerte" y quien no la ha tenido en absoluto. Pero, aun en el peor caso, las personas pueden sacar provecho de lo poco que tienen y aumentar a su favor las posibilidades de éxito, modesto o elevado.

El ser humano nunca estará satisfecho de sí mismo, aunque haya nacido en noble cuna y jamás se preocupe por nada, a menos que realice acciones a favor de los demás. Los que han nacido pobres o en extrema pobreza y que viven al día, nunca estarán satisfechos si no hacen esfuerzos

por salir de su pobreza y logran un cambio en su familia. Hay quien sobresale por sí solo, con el esfuerzo diario, porque su intuición natural le ayuda. Y hay quien ni con ayuda del prójimo logra hacer nada de valor. El propósito de la vida, al parecer, es procurar el progreso, la experiencia de triunfo sobre la adversidad, con un aprendizaje que marque la diferencia, para hacer espíritus fuertes que no se amilanan y no son conformistas. Nuestros actos personales pueden modificar las condiciones de vida, y la sociedad en su conjunto puede modificar al mundo a largo plazo, para bien o para mal, según el camino elegido. Es decir, apoyar a la Naturaleza en su evolución hacia la mayor consciencia y control, o deteriorarla hacia la destrucción y caos. Como sea, nadie está realmente solo: lo que hagamos o dejemos de hacer repercute a largo plazo en toda la sociedad, y también en la Naturaleza misma.

El cambio comienza con la percepción que todo lo que hagamos debe tener una utilidad para alguien. Entonces, *lo más prudente al elegir nuestras opciones, es mantener el respeto de nuestro entorno*. Aquel que elige adquirir poder y bienestar a costa de su ambiente y sin consideración de los que le rodean, no está tomando en cuenta este principio universal básico, y eso tendrá un costo que habrá que pagar en algún momento. Si muchos eligen este camino de progreso, el balance final será la condenación del futuro de nuestros hijos. Muchas veces la ceguera del hombre no le permite ver más allá de sus narices, y se conforma con la decisión más inmediata que le deje buenos dividendos, aunque sea desconsiderada. Porque su ego le hace creer que puede trascender sin tomar en cuenta a los demás. Nuestros deseos deben estar a favor de la corriente universal de progreso y edificación, es decir, del mecanismo homeostático que mantiene el control del súper-sistema.

LIBERTAD O ESCLAVITUD

Porque si insistimos en transgredirlo, pronto seremos "arrastrados" en mala forma; la naturaleza misma nos eliminará, tarde o temprano y nuestro legado será sustituido por algo mejor. El control universal lo involucra todo, incluso nuestra consciencia misma, que no debería ser violentada por deseos egoístas.



No debemos olvidar que somos agentes mágicos, porque podemos provocar cambios relevantes y decisivos en la historia a largo plazo. Podría decirse que todos los días creamos algo o destruimos algo, nos demos cuenta o no. ¿O acaso nos hemos quedado en la mediocridad de no usar el poder que hemos heredado y que tenemos derecho a ejercer? La sociedad y Dios cuentan con nosotros para convertir lo imposible en posible. Según el Génesis bíblico, Dios le entregó el mundo a Adán para que lo administrase, pero las evidencias muestran que el hombre está fracasando en esta misión, ya que destruye más de lo que construye; el sistema que ha creado ha llegado a ser injusto y de moral dudosa, al no evolucionar con la eficiencia requerida por las necesidades cambiantes de la sociedad.

LIBERTAD O ESCLAVITUD

Los seres vivos inconscientes no tienen otra opción para escoger que buscar su sobrevivencia como mejor puedan hacerlo. Pero los seres conscientes y con verdadera inteligencia tienen a su disposición más grados de libertad, en relación directa con el aumento de su consciencia. En la medida que cada quién sea auténtico con lo que realmente es, nuestra libertad aumentará. La Verdad nos hará libres y auténticos. Entonces, empecemos con nosotros mismos, sepamos cuáles son nuestras habilidades innatas, y dediquemos el tiempo a desarrollarlas, porque eso es lo más valioso como personas.

Hoy en día, nuestro libre albedrío está limitado por las condiciones ambientales, psicológicas y sociales prevalecientes. Este entorno nos predetermina en principio y nos limita, pero de nosotros depende el convertir en ventaja ese condicionamiento, para alcanzar metas que podrían parecer inalcanzables, pero las podemos volver alcanzables, o al menos posibles en el cercano futuro. De nosotros depende, por nuestras acciones y voluntad, modificar el entorno a nuestro favor, de tal manera que se nos abran puertas. Así, el milagro puede presentarse de manera inesperada un día, y modificar nuestra vida radicalmente. Pero para ello debemos estar preparados:

- A) Aprovechando las oportunidades cuando se presenten, o de volver favorable la aparición de esas oportunidades.
- B) Enfrentando los imprevistos, que pueden ser positivos o negativos, y no permitir ser arrastrados por las malas circunstancias.
- C) Ayudándonos con la imaginación, visualizando eso que más deseamos de forma continua, *teniendo fe firme en que será con seguridad una realidad*. El poder de la mente es más fuerte de lo que creemos, sobretodo cuando es apoyada por la oración a Dios con fe. La

oración de buena voluntad tiene más fuerza cuando es colectiva.

El éxito depende con qué clase de energía hemos cargado nuestros pensamientos, qué tipo de sentimientos pueblan nuestra mente, los de buena voluntad o los desconsiderados, los optimistas o los que carecen de fe, y haciendo un balance de cuáles tienen mayor presencia y persistencia, porque el ambiente mental se reflejará en la manera de actuar y de hablar, que impactará el entorno positivamente, negativamente o sin efecto si hay un equilibrio entre aspectos negativos y positivos. La sumatoria de todas nuestras acciones diarias atraerá la aceptación o el rechazo de quienes tratamos. Si pudiéramos eliminar totalmente los pensamientos negativos, nuestro éxito sería seguro, aunque siempre nos podemos encontrar con la enemistad de las personas de pensamientos egoístas. La sociedad actual no nos prepara para la vida. De otro modo, sabríamos cómo influir en el entorno para satisfacer nuestras necesidades. A nivel poblacional, el libre albedrío se presenta como dice la teoría de juegos: la gente se arriesga cuando percibe que va a tener como retribución una satisfacción, aunque sea pasajera y aunque sea menor, y aplicará todos sus esfuerzos a ello. Porque la naturaleza del ser de por sí es intrépida y curiosa, y nunca está conforme. También, la ciencia predice que la gente tomará decisiones en función de sus preferencias personales, y en casos extremos de sobrevivencia escogerá la mejor opción que a su juicio le permitirá sobrevivir de la mejor manera.

Un paso muy importante en la historia del Ser fue cuando el hombre alcanzó la conciencia de sí mismo, pues fue lo que le permitió pasar de un papel puramente pasivo a otro más activo, con posibilidades de modificar su entorno.

Es decir, aumentó sus grados de libertad. Pero, en nuestros días, la falta de identidad, que es muy común, y la necesidad de una definición personal profunda ha impedido que la humanidad evolucione rápidamente. En la raíz de este problema gravita la paradoja entre la predeterminación y la relatividad del libre albedrío, debido a unas reglas sociales que en muchos casos se han vuelto demasiado rígidas, y con frecuencia la gente las rompe sin una visión apropiada. El error principal que ha cometido la sociedad es no preparar debidamente a las personas en el desarrollo de sus capacidades y orientarlas a las necesidades de su comunidad. Aunado a esta falta de sensibilidad va aparejado el hecho de que la humanidad sigue utilizando solamente el 10% de sus capacidades mentales, si no es que menos.

Para resolver el problema social desde la perspectiva individual, podemos empezar por aumentar ese 10% de uso de nuestras mentes, es decir, aumentar significativamente los niveles de consciencia, lo que permitiría más grados de libertad en forma exponencial. La manera de hacer efectivo este cambio es pasar de una *mentalidad ególatra* a otra totalmente opuesta, que nosotros hemos denominado *egodispersa*, que es guiada por los *atractores universales* de la humanidad. La capacidad de percepción dejaría de estar centrada en el *Yo*, sino que la consciencia se expandirá fuera del cuerpo sobre los terrenos de lo que hoy está en el inconsciente colectivo. A pesar de lo que pudiera parecer, el *Yo* psíquico no dejará de existir, sino que adquirirá una nueva ampliación de percepción, más conciliatoria y asertiva. Los súper-humanos con híper-consciencia podrán dejar de cometer errores en algún momento, cosa que la humanidad actual no ha podido evitar. En tal

transformación, será de gran utilidad la meditación y mayor conocimiento.

Recordemos que somos seres trinos: cuerpo, alma y espíritu, y nuestro desarrollo como seres humanos no puede estar completo sin ubicar cada una de estas tres facetas. Nuestras capacidades de raciocinio tenemos que ponerlas al servicio del espíritu y del cuerpo como un todo, de otro modo sufriremos desviaciones graves que desvirtuarán el desarrollo. Si nos centramos en el cuerpo solamente, nuestras acciones serán egoístas. Si nos centramos en el espíritu, debidamente enfocado a los problemas del mundo, el espíritu responderá proveyendo para el cuerpo también; esta es la perspectiva *egodispersa*, caracterizada por una capacidad perceptiva creciente, que nos llevará a expandirnos a la consciencia universal. En ese sentido, sería bueno entender lo que el Nuevo Testamento nos dice respecto a prepararnos para la nueva Era. Pues, no solo necesitamos conocimiento, sino saber cómo aplicarlo a las experiencias de vida para beneficio mutuo. Los *estados alterados de consciencia* permiten tener una idea de lo que debe ser el *modo egodisperso* desarrollado, con la única diferencia que en esta híper-consciencia las percepciones pasarán a ser conscientes y controladas a voluntad, poco a poco.

La ciencia física se ha topado con algunos principios mentales-espirituales, aunque los haya presentado sólo como efectos físicos. La *paradoja EPR* y el *efecto mariposa* ocurren porque todo está conectado por enlaces insolubles, sin importar distancias ni tiempos. Pero, la naturaleza de estos fenómenos son controlados por la Mente Cósmica o Alma Suprema, la entidad organizativa más grande que existe, que automantiene y autorregula al

Multiverso. El mundo del espíritu y del alma determina que todo esté entretelado en un solo súper-sistema, pero nosotros solo entendemos lo que sucede en este planeta a nivel material y permanece casi desconocido todo aquello que nuestros cinco sentidos no pueden captar.

Ahora, considere esto: si toda la humanidad se hubiera comportado mayormente con rectitud, sin malas intenciones egoístas desde el principio del tiempo, ¿usted cree que el ambiente de este mundo sería igual o parecido al que tenemos hoy en día? Si comprendemos las implicaciones de la *paradoja EPR*, el *efecto mariposa* y el poder casi inexplorado de la mente, tendremos que contestar que no, y declarar que el ambiente físico, psíquico y social hubiera sido totalmente diferente y hasta opuesto a lo que ha sido nuestra historia. La gente sería más alegre, confiada y dispuesta a ayudar desinteresadamente, no habría grandes catástrofes, y si las hubiere la gente no sufriría los estragos, porque habría aprendido a evitarlas en más de una manera. Tampoco habría enfermedades mortales ni defectos genéticos, por ejemplo. Esta visión resulta increíble a nuestra experiencia, pero sería la realidad cotidiana en el caso que exponemos. Desgraciadamente, esa vía utópica no se siguió y fue abandonada casi desde el principio.

Esto nos enseña nuevamente que hay una forma idónea de vivir que nos armoniza con el Cosmos. Si podemos comprender todo esto, tendremos que aceptar la realidad del mundo del espíritu y de la voluntad de Dios, y de que somos culpables directos e indirectos de todas las tragedias que sufre la humanidad. Dios nos ha dado el espacio y el tiempo necesarios para que aprendamos la lección y rectifiquemos, pero muchos tienen el *ego*

demasiado duro y no están dispuestos a aceptar sus errores.

Respecto a la última pregunta de este capítulo, ¿qué podemos decir respecto al futuro que nos espera? Cuando oímos hablar de avances tecnológicos y vemos cómo las maravillas de la ciencia y las tecnologías que nos hacen más placentera la vida van apareciendo con cierta rapidez, no podemos sino pensar que viviremos en un mundo fantástico, con tantos avances. Este es un ejemplo de lo que se llama *Señales Precursoras de Acontecimientos (SPA)*, que nos permiten predecir qué esperar del futuro próximo. Pondremos otros ejemplos sencillos. Todos hemos oído sobre el calentamiento global y podemos leer por qué se produce y adonde nos puede llevar, lo cual nos pinta un futuro oscuro, desagradable. La aparición de gran cantidad de novelas y películas sobre catástrofes apocalípticas es otro ejemplo. Pero, el ser humano es autoconsciente, que calcula consecuencias y puede hacer mucho para evitar algo que no desea, si aún hay tiempo.

Nuestra civilización ha sufrido cambios enormes en los últimos cien años o poco más, de una manera como nadie del siglo XVIII o anteriores hubiera podido imaginar. Y hoy la imaginación con dificultad nos alcanza para prever lo que viene en los siguientes cien años. Los escenarios del siglo XXI y posteriores son tan variados que resulta confuso tener una idea de lo que a final de cuentas será el siglo XXII. Viviremos la confrontación de una ciencia y tecnologías muy desarrolladas contra un espíritu social pobre y disímulo. Pronto, las previsiones o SPA se volverán inminencias sorprendentes e increíbles, y también repentinas. Podría ocurrir una mutación genética en las siguientes generaciones o en la actual, que haga saltar al espíritu

humano a un nuevo nivel de consciencia, algo como lo que se predice en Joel 2:28: "...derramaré mi espíritu sobre toda carne y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas..." ¿Podemos imaginar un tiempo en que, de repente la profecía esté de moda y la mayoría de las previsiones sean acordes unas con otras, pronunciadas por gente que no se conoce entre sí? Cuando eso empieza a pasar, estaremos sobre el final de nuestra Era, la cual comenzó hace más de 5,000 años, después del diluvio universal o cuando se fundaron las grandes culturas de la antigüedad, como China, India, Egipto y Mesopotamia... Hoy estamos al final y a punto de inaugurar una nueva Era, que se fundará sobre bases ideológicas totalmente diferentes a las actuales. Aquí es donde el punto de vista científico respecto al futuro debería escudriñar en el relato del Apocalipsis, que está cargado de símbolos. La profecía tendrá mucha presencia, porque lo que está por venir no tiene precedentes y rebasará la imaginación de las mayorías. La realidad mágica ya ha comenzado a manifestarse.

Nos han acostumbrado a pensar en un futuro lleno de maravillas tecnológicas, quizá robots por todos lados como sirvientes, naves espaciales, colonias en Marte o en otro planeta, autos voladores, etc. Pero, créame cuando le digo que ¡todo eso va a ser lo menos importante y lo menos interesante que les espera a nuestros descendientes! *El mundo será radicalmente cambiado, y nuestra civilización también, desde sus cimientos.* La ambición de poder y de dominio cambiará totalmente de perspectiva y de paradigma y ya no habrá poderes hegemónicos. Tampoco habrá guerra nunca más en ningún rincón del planeta. Y aunque hubiera alguien pensando en robar para poseer el bien ajeno, no habrá posibilidad alguna de que lo haga y tendrá que ponerse a trabajar. Porque habrá trabajo para

todos, sin excepción; será una obligación y un derecho. Nadie carecerá de lo necesario nunca más. Son escenarios difíciles de creer, pero la realidad del mundo no se parecerá en nada al de hoy. Lo que para nosotros es una utopía es lo que se volverá común. Y la generación futura podrá estudiar nuestro presente y le parecerá absurdo e inconcebible.

Pero antes del gran cambio tendremos que pasar por un período de transición que será terrible, tanto o más que como lo fue el diluvio. Ofrecemos una disertación completa sobre el tema en el libro "El Paradigma Paradójico" Unidad 8, donde se explica cómo debió ser nuestro origen, nuestro pasado más remoto y cómo será posible el futuro mencionado, así como los cambios más relevantes, que serán bendición para el mundo. Estas explicaciones están basadas en tres aspectos fundamentales: la perspectiva científica, los relatos antiguos más persistentes y el Apocalipsis.

LIBERTAD O ESCLAVITUD

VII- LAS PIEZAS FALTANTES DEL GRAN ROMPECABEZAS

Existen verdades sobre la realidad que nuestra sociedad no ha identificado cabalmente, porque no todo es claramente evidente. Y la estructura material en base a jerarquías facilita que los efectos producidos por los niveles más básicos se oculten en favor de los niveles superiores, de tal forma que parece que surgen de estos últimos. Ni la dialéctica ni la teoría de sistemas han agotado el tema que pretenden explicar, pero es necesario exponer cruzamientos de información entre las disciplinas, para descubrir "cabos sueltos" que las diferentes disciplinas han pasado por alto. Es entonces que se vuelven evidentes las piezas faltantes en el conocimiento, necesarias para poder percibir la totalidad. Además, cuando se tiene un rompecabezas al que ya le faltan pocas piezas, aunque sean cruciales, no es tan difícil delinear cuál debe ser su contenido más probable. Y al exponerlas en relieve para poner todo en armonía, podemos quedar sorprendidos ante las implicaciones reveladas, y nos llevarán a modificar conceptos que creíamos entender. Estas zonas oscuras del desarrollo del Ser son la parte medular del *Paradigma Paradójico*. Y ahora es el momento de exponer lo más relevante del paradigma, después de haber leído los seis capítulos anteriores.

Lo que vamos a resaltar aquí es fundamental, porque explica las condiciones que prevalecieron antes de que ocurriera el *Big Bang*, es decir, antes de que existiera la materia, que al principio constaba de campos cuánticos, radiaciones, luz, calor y las primeras partículas estables. Pero, en las condiciones anteriores al *Big Bang* prevalecía otro estado del Ser, que aun sigue ejerciendo su poder tras

LAS PIEZAS FALTANTES

las leyes de la física y la biología, y arrojan luz particularmente sobre la teología. En realidad, lo que estamos anunciando aquí podría considerarse el nacimiento de una nueva disciplina, que llamaríamos *Temeliología*, del griego *themelios* y *logos*, "tratado de los fundamentos primordiales" que dieron origen al Universo y que aún persisten. Se trata de una multidisciplina holística, porque surge de teorías de las ciencias exactas y de ciertos paradigmas de la psicología y las artes, principalmente. Como toda ciencia, este paradigma esta en desarrollo y muchos supuestos aun deben ser aclarados, pero ya ofrece una explicación plausible de cómo sucedieron las cosas en la formación del Universo y del ser.



Antes del nacimiento del Universo, las leyes de la física no existían como tales, y la realidad tenía menos dimensiones. Los elementos básicos que ya pre-existían eran:

1. La estructura del Ser, que no solo explica la forma en que progresa el individuo, adquiriendo cada vez mayor complejidad, sino que también explica algunos misterios

teológicos fundamentales, con base en la teoría de conjuntos infinitos y otros conceptos matemáticos. La estructura mencionada, lejos de oponerse a las teorías actuales, las amplía y les da más sentido. La estructura interna más básica del individuo es la misma para cualquier Ser, desde una piedra hasta el ser humano, desde una partícula sub-atómica hasta el Universo entero.

2. La forma en que está estructurada la materia, a base de jerarquías crecientes en complejidad, forma un todo con la constitución del Ser. La mencionada estructuración jerárquica está corroborada ampliamente por la comunidad científica, solo que en nuestro paradigma reconocemos más niveles, previos a la aparición de la materia, y se ha sustentado por un método de indagación a la manera como lo hacen los forenses: unir piezas sueltas del conocimiento a la estructura central ya dilucidada, para acercarse más a la visión global. Antes de la formación de la materia, había jerarquías más fundamentales que no se guiaron por las leyes del tiempo y el espacio, por lo cual son más bien ubicuas. Tales niveles siguen existiendo hoy bajo la materia, y es donde reside el alma y el espíritu, invisibles porque no son de materia, pero de ellas derivó la materia, como consecuencia del aumento posterior de la complejidad, por evolución. Tenemos que empezar por estudiar qué es realmente el alma y qué el espíritu, desde un punto de vista más científico que religioso o poético.
3. Los niveles fundamentales mencionados no tienen materia y los hemos llamado, por orden de aparición: el *Esbozo Arquitectónico (EA)* y la *Matriz Universal (MU)*, y sirven de cimiento y guía organizacional y causal a la materia. Esencialmente, estas estructuras se encuentran ubicadas en lo que la ciencia ha llamado *vacíos cuánticos*,

donde solo se detecta la fuerza de los campos cuánticos, que mantienen la transmisión de información a través de dimensiones invisibles hacia otras partes del *Multiverso*. El deterioro que va sufriendo la energía y la materia, en realidad no está en función del tiempo transcurrido, sino en el cumplimiento paulatino de los *atractores*, que han mantenido la sustancia eterna bajo determinada organización.

4. Entonces, los primeros niveles jerárquicos de la Creación y sus leyes son anteriores a todo lo conocido por la física cuántica. La *Matriz Universal (MU)* fundamenta la estructura del espacio-tiempo como un continuo de cuatro dimensiones (incluido el tiempo), pero representada en un espacio de dos dimensiones, como un diagrama holográfico y fractal, con propiedades evolutivas. Es análogo a los cuerpos geométricos tridimensionales desarrollados en una hoja de papel para ser recortados con tijera y armados en su volumen físico. La presentación bidimensional de un cubo o una pirámide es muy diferente de su forma tridimensional final. Igual sucede con la *MU* respecto a la forma física del Universo, pues en la *MU* toda la información se encuentra comprimida en un lenguaje de vibraciones y desplazamientos. Esta es la presentación no funcional del Universo físico, pero a partir de ella surgió la materia y energía. Este fue el "motor" que puso en marcha la maquinaria universal, y hoy la mantiene en movimiento y evolución constante. La *Matriz Universal* es maleable y se ajusta plásticamente conforme las situaciones cambian.
5. El *Esbozo Arquitectónico (EA)* surgió antes que la *MU*, fue el primer nivel generado hacia la formación del Universo, y representa el embrión universal. Es análogo a los planos arquitectónicos antes de que el edificio sea construido. Es el planteamiento básico de "trazos

generales", es decir, solo *esbozos primigenios, escritos en lenguaje vibratorio*. Mantiene fijas las reglas primordiales de comportamiento de la materia y energía, y nunca cambian. En torno a ellas, se van detallando particularidades cada vez más concretas, las cuales sí pueden variar y ajustarse con el tiempo, buscando adaptación a medida que el Universo se desenvuelve y encuentra las formas y directrices más estables. *Es una estructura no física que establece las bases de nuestro universo, derivadas de reacciones de regulación del Multiverso, a través de continuidades espacio-temporales*. El EA son esbozos que surgen como respuesta del *Multiverso* a desequilibrios que va sufriendo, y en compensación surge la descripción de un nuevo Universo. La función de una EA nueva es compensar los desequilibrios sumados para alcanzar un nuevo estado regulado, con apoyo de nuevos *atractores* que la guían y la conforman. El EA solamente describe y mantiene lo más fundamental y se lo transmite a la MU, que es donde se detalla la realidad concreta pero virtual, antes de que cristalice físicamente. El EA está estructurado en base a dos componentes básicos complementarios, que podemos llamar el *Yin y el Yang*, de donde surgen todos los pares de opuestos que se complementan mutuamente; su origen fundamental fue la separación del espíritu del alma-mente, es la separación del Ser primordial de su deseo concreto u objetivo.

Es necesario estudiar los detalles y razonamientos basados en conocimientos y experiencias, para descubrir que estamos pisando suelo firme en el camino correcto hacia la verdad última. *Las estructuras arriba mencionadas constituyen un prototipo de Universo, que llevaron al*

génesis de las diversas estructuras y comportamientos físicos de la materia, desde la formación de las estrellas, agujeros negros y planetas, hasta la formación embrionaria de los seres vivos. Explican también cómo está constituida la personalidad y cómo evoluciona en el conjunto universal, lo cual es más importante que estudiar la psicología individual. Tomando en cuenta este paradigma multidisciplinario, observamos que solo hemos rascado la superficie de los misterios del Ser, pero con estas bases ya podemos comprender mejor las revelaciones del Génesis bíblico y el Apocalipsis, así como también la psicología de la palabra de Dios, expresada por Jesús. Futuros estudios en torno a esta disciplina permitirán aclarar muchas dudas respecto a los dogmas religiosos y distinguir cuales son falsos y cuales verdaderos, aclarar lo que deberíamos hacer en nuestra vida y lo que encontraremos después de la presente existencia.

La materia se fundamenta en los campos cuánticos, como la gravedad y el electromagnetismo, que producen todas las características físicas, permiten la estructuración del átomo, la impenetrabilidad de la materia, su masa y todas las propiedades descritas por la ciencia. Pero, todo esto y las propiedades de la naturaleza se generan a partir de la estructura invisible que llamamos *Matriz Universal (MU)* y de su funcionamiento. La *MU* tiene como elementos fundamentales de espacio-tiempo las llamadas *cuerdas cuánticas*, que ocupan todo el espacio, incluyendo lo que para nosotros son espacios vacíos de materia, que es donde reside el "aparato traductor" de las *prospectivas o propuestas virtuales para el futuro (Pp)*, antes de convertirse en *realidad física*. Estas unidades espacio-temporales son el fundamento de la materia, y existen en una escala mucho más pequeña que la de partículas sub-atómicas. Las

prospectivas pueden contener escenarios alternos para un futuro próximo o lejano, de los cuales sólo uno de ellos se volverá realidad física en determinado espacio-tiempo.

Como hemos dicho, la naturaleza invisible e indetectable, enmarcada en la *MU*, tiene su origen a su vez en un nivel todavía más básico, que constituye el verdadero fundamento original de la materia: el *Esbozo Arquitectónico (EA)*, y recalcamos en seguida sus características:

- El *EA* es la esencia vibratoria del Universo, donde se describen las bases que lo sostienen y el comportamiento básico de la materia, y que solo puede contener detalles causales simples y directos. Estos elementos son guiados por unos *atractores*, que son los que justifican y causan su existencia. El *EA* es un prototipo de universo que puede seguir un infinito de derroteros evolutivos posibles, con la condición de llegar a una sola finalidad predeterminada. Esto significa que de él puede surgir un infinito de universos paralelos, que tendrán en común el mismo origen, aunque diferirán en las cadenas causales que desarrollen sus *MU*, buscando alcanzar las mismas metas por derroteros diferentes.
- Cada *EA* de la Mente Cósmica es una *Manifestación de Dios*. El *yin* y el *yang* de cada *EA* no están en competencia mutua ni se contrarrestan uno al otro, sino que ambos forman parte de un sistema regulatorio y compensatorio, que funciona para sostener la organización. Tal dualidad favorece el desarrollo vivo y activo, es decir, está diseñado para que se desarrollen seres vivos sensibles y conscientes. Este hecho representa uno de los *atractores* más fuertes e importantes en el *Multiverso*, que mantiene la existencia de los universos por incontables millones de años, evitando que el deterioro de la

entropía y el caos los destruya antes de que se cumplan sus objetivos.

- A partir de este principio dual se generan todas las dualidades oponibles, que en principio participan manteniéndose en las proporciones necesarias para la organización. Surgen las más importantes dualidades, como son: unidad-multiplicidad, abstracto-concreto, luz-oscuridad y muchas más, que se enfocan en mantener el ideal perfecto de cada cosa según los *atractores*, y produjeron por evolución psico-mental la descripción del mundo ideal y sus criaturas.
- Todas las características anteriores siguen cierto diseño mental que favorece el desarrollo integral de todos los seres de forma armónica, guiados por los *atractores ideales*, que obedecen las virtudes que la Biblia anuncia. Sin embargo, en etapas posteriores, durante la formación de la *MU*, estos ideales sufrieron deformaciones y desvíos, debido a la gran libertad de acción que se diseñó originalmente para los seres en desarrollo. Esto ocasionó que los caminos de causa-efecto hacia la idealidad perfecta se volvieran mucho más largos y tortuosos, ya que la Mente Cósmica tuvo que añadir causalidades más difíciles y complicadas, para lograr las compensaciones necesarias y mantener la existencia de la propia *EA* y la vigencia de sus ideales originales. Estos mecanismos ocultos harán lo necesario en todo momento para mantener vigente el plan de desarrollo hacia las metas originales.
- *El EA representa la manifestación del plan de Dios para nuestro Universo*, y puede contemplarse como la referencia permanente, en torno a la cual se generan ajustes causales para mantener vigente el plan, a pesar de las malas decisiones de los individuos, de la entropía y el caos. Considere que el *EA* trasciende el espacio y el

tiempo desde la escala sub-cuántica, y todo cambio repercute en todos los niveles físicos. Considere que las proporciones éticas y estéticas y todas las virtudes espirituales sostienen todo cambio regulatorio que modifique las energías materiales, las estructuras y los ambientes.

El origen de las estructuras invisibles mencionadas es lo que hemos llamado *Vibración de Vibraciones (VvA)*, que son las vibraciones espirituales, el espíritu en plena manifestación. Es una *masa crítica* de vibraciones con ubicuidad, que contienen ciertas determinaciones de la *Voluntad de Dios*, que responden a las necesidades regulatorias del *Multiverso*, y en función de ellas se determina la creación de un universo; se traducen en un proceso creativo que tendrá un progreso y una culminación, previamente establecidos en sus ideales, mantenidos por los *atractores*, constituyendo así una *EA*. *La VvA es una manifestación de la voluntad de Dios y el EA es su reflejo, resultado del encuentro entre la Resonancia Eterna con los restos de universos anteriores que ya pasaron (que sirven de guía y consejo), más una parte del contenido del Abismo o "vacío" (que funciona como elemento caótico que introduce lo fortuito e imprevisible)*. La *Resonancia Eterna* es una fuerza que se reitera a sí misma por siempre en el *Multiverso*, y forma parte del mecanismo homeostático; su origen inefable es el Espíritu Santo, pero también contiene la *información ancestral*, que son los aprendizajes acumulados de los universos en su conjunto, utilizados como experiencias previas.

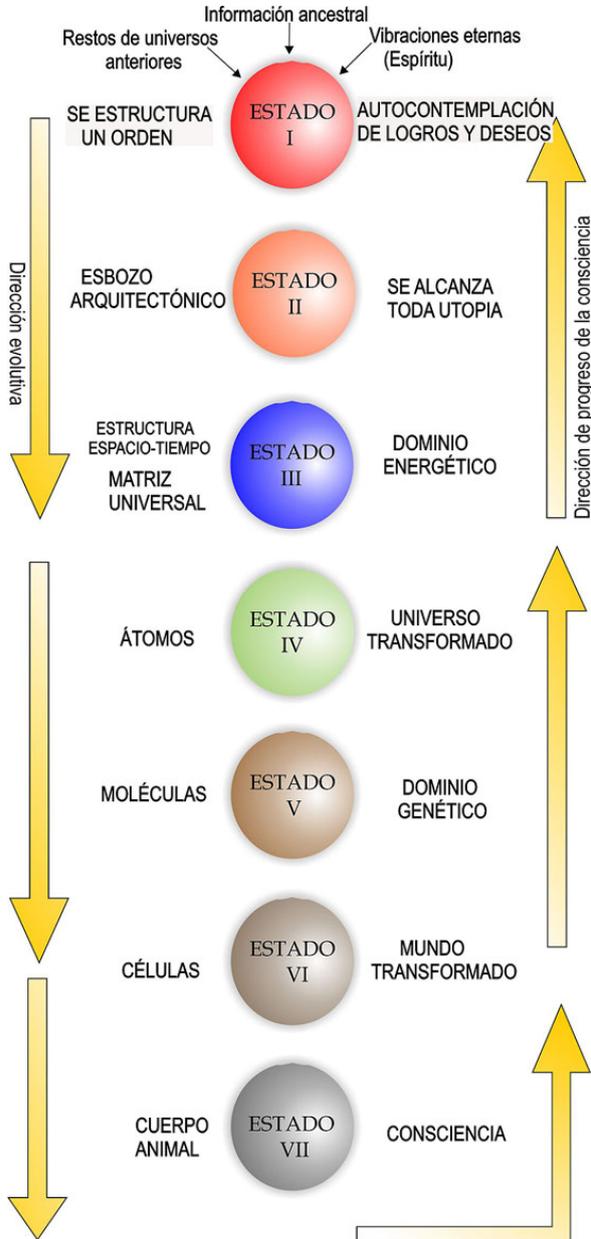
Las características de la VvA corresponden a lo que la Biblia dice acerca de Dios Hijo en Colosenses 1:15-17: "Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda

creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles... todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas por él subsisten." Después de que la VvA recibió el "mensaje y consejo" de la *Resonancia Eterna*, en la Mente Cósmica surgió con toda su fuerza vibratoria la esencia de todos los seres que vendrían a la vida en el futuro Universo, vidas que serían generadas a partir de sus propias vibraciones, y quedaron inscritas en la EA que se estaba detallando. Por eso, "todo existe por Él, y a través de Él" son mantenidas todas las cosas a partir de sus fuerzas vibrantes, que son parte de Él. La conclusión es que *el objetivo principal que surgió fue que se desarrollaran en el Universo un infinito de seres, hasta que alcancen la consciencia absoluta*. La constitución y progreso de la personalidad del individuo se deriva de esta concepción unificada, y va también de acuerdo al diseño del mundo.

Referente a los individuos, el siguiente esquema explica *el progreso ideal de un ser individual cualquiera*, desde el inicio de su historia hasta su culminación final. Las flechas descendentes de la izquierda se refieren a la evolución por los niveles de complejidad de la materia, conforme fueron apareciendo, hasta llegar a los cuerpos animales. En todo ese tiempo, el progreso de la consciencia fue mínima, apenas notable al aparecer el ser humano (estado VII). Pero, el nivel de consciencia se extiende hacia el infinito. Los incrementos en la consciencia desde la aparición del ser humano, ocurrirán en forma exponencial en cada cambio evolutivo (flechas de la derecha hacia arriba), donde ya no habrá grandes cambios físicos, pero sí expansiones de la consciencia fuera del cuerpo, llamados *niveles superiores de hiper-consciencia*, dominando cada vez

LAS PIEZAS FALTANTES

niveles más fundamentales, desde el VII hasta el I, en la consumación final de progreso y dominio sumatorio del ser.



El *Paradigma Paradójico* explica con suficiente detalle lo que sucede en este proceso, con sus repercusiones. La teosofía y algunas sociedades secretas tienen muchas descripciones de estos procesos, aunque en general son complejas y oscuras.

Ya existen varias vertientes científicas que apuntan en la dirección que este nuevo paradigma describe con detalle, y citamos sólo las más importantes:

1. La ciencia de lo infinitamente pequeño, como es la teoría de cuerdas cuánticas y otras semejantes;
2. La teoría del Caos junto con la teoría de sistemas.
3. La teoría de conjuntos infinitos, de Gregor Cantor;
4. En psicología, la teoría Sintérgica de Jacobo Grinberg y otras teorías afines por diversos autores de los últimos tiempos;
5. La teoría de la *Espiral Psicohistórica*, descrita en el *Paradigma Paradójico*, apoyada en multitud de observaciones desde tiempos inmemoriales, sobre el comportamiento histórico de las sociedades y de la naturaleza. Y también se basa en otras teorías conocidas.

El relato que nos presenta este paradigma, revela que existe un origen de todas las cosas, que es a lo que los teólogos llaman Dios único, y que de Él surgieron niveles cada vez menores de entidades espirituales, a partir de los cuales se produjo el despertar y desarrollo de la conciencia. El nivel espiritual los rige a todos *por reflejo*, y así como la materia está formada por jerarquías, igualmente el Espíritu Eterno generó jerarquías de espíritus correspondientes a cada nivel, siendo cada una menor en poder por sucesión, y cada una con tareas bien determinadas. El hombre tiende a

confundir estos diversos niveles como si todos estuvieran a la misma altura de poder y responsabilidad. También aquí podemos distinguir lo ilusorio de las creencias politeístas, como el sintoísmo japonés, donde hasta el emperador era considerado un dios. Incluso religiones monoteístas como el judaísmo y el cristianismo han sido influidas por ideas politeístas y dioses antropomórficos a lo largo de su historia. El politeísmo está basado en la tendencia ancestral de muchas culturas de adorar potencias espirituales menores, porque han olvidado la naturaleza del Espíritu Supremo. Un ejemplo es la adoración a los ángeles, como si ellos fueran dioses personales, cuando solo son entidades instrumentos de Dios, emanados de Él mismo. Todas las religiones han cometido errores y por eso han perdido credibilidad.

Sabiendo todo esto, regresemos a estudiar la teoría de conjuntos, del infinito y el Génesis bíblico, y nuestra idea de Dios y su engendrado séquito de ángeles podrá entenderse más naturalmente. Aunque, seguiremos guardando silencio cuando alcanzamos los límites de nuestra capacidad de comprensión, y con reverencia y humildad reconocemos lo inefable e incognoscible de Dios. Será fundamental la híper-consciencia que la humanidad algún día alcanzará, para llegar a la síntesis total, que será clara como el cristal. Lamentablemente, hoy en día los dogmas equivocados, tradiciones y tendencias sociales desvían la atención de la *Verdad Absoluta*, única y universal.

Amigo lector: el círculo de progreso se está cerrando en nuestros días. Pronto ya no habrá lugar para la mentira ni para el ocultamiento de la verdad. Los científicos tendrán que reconocer sus errores: el querer someter todo a la metodología científica es un proceso reduccionista que no

se apega a la realidad absoluta, aunque ha sido de mucha ayuda. Los teólogos y agnósticos tendrán que reconocer sus errores y sus aciertos: el dogma y la especulación escapan con facilidad fuera de la verdad, cual palomas libres cuando no tienen bases sólidas; hay que considerar que la evolución de la consciencia, las experiencias y los conocimientos nunca dejan de aumentar. A veces es necesario refrenar lo que creemos y reconocer humildemente nuestras limitaciones, pues mucho es lo que ignoramos y poca es aun nuestra capacidad de comprensión. Es mejor avanzar juntos para complementar nuestras fortalezas y debilidades, lo que permitirá ir resanando las lagunas que tenemos en el entendimiento y el carácter, y reconocer que los métodos hacia el conocimiento no sólo son los más aceptados o los que más nos convencen. *El primer paso es tener la mente abierta, sin prejuicios. Y el segundo paso, el más importante, es aprender diversos caminos y maneras de percibir un problema, para encontrar diversas maneras de resolverlo. Esto abrirá las puertas hacia la expansión de las capacidades de percepción, y por ende al aumento de la consciencia.*

GLOSARIO DE TÉRMINOS IMPORTANTES

Aleph y Dios. Matemáticamente, el infinito de puntos que existe en cada tramo de recta, es el mismo que existe en cualquier otro tramo de recta, al igual que el infinito de rectas que existe en una superficie es igual al infinito de rectas que existe en cualquier otra superficie. Lo mismo sucede con los cuerpos tridimensionales, que están hechos con un infinito de superficies. Y la suma de todos estos infinitos es lo que constituye la existencia del punto mayor al infinito: *el Aleph*, que es una representación de Dios. El *conjunto infinito de infinitos* alude a ese punto más allá del infinito, que parece contener la descripción del desarrollo causal de todo. Esta es la naturaleza de Dios: en cualquier objeto o ser de su creación está la huella de Él completo. Se trata del nivel original, eterno, homogéneo y continuo, que inicialmente es abstracto y sin divisiones.

Big Bang. Teoría cosmológica que habla del origen del Universo, el cual debió surgir a partir de una *Gran Explosión o brote*, y tiempo después se generaron las primeras partículas sub-atómicas y luego todo lo que existe, siguiendo principios de estabilidad creciente. Al inicio hubo una temperatura casi infinita y una densidad de materia y energía también casi infinita, a lo que los científicos llamaron *singularidad*. Pero, actualmente se acepta que no hubo realmente una *singularidad*, sino una densidad máxima posible, que debió tener un límite físicamente permisible. La ciencia aun no sabe lo que ocurrió antes del *Big Bang*, o lo que había en el "tiempo" anterior.

Cuarta dimensión. El mundo en cuatro dimensiones es algo que ha explicado cabalmente la física relativista, y la teoría de conjuntos infinitos se acopla perfectamente a ella. Así

como la tercera dimensión añade profundidad a base de un infinito de superficies paralelas por volumen, la cuarta dimensión está estructurada por un infinito de cadenas causales posibles o prospectivas, por las que pueden pasar los seres tridimensionales con el paso del tiempo. Es decir, son *diferentes secuencias históricas*, paralelas a la nuestra pero no iguales. Aunque todas tuvieron un mismo origen, cada una siguió una cadena de consecuencias diferente, porque las elecciones que se han tomado en ellas fueron ligeramente diferentes, y eso constituye los *universos paralelos*. Todos los universos paralelos relativos al mismo *Big Bang* están aquí mismo, ocupando el mismo espacio, pero no los podemos ver ni percibir, porque somos seres de tres dimensiones, no de cuatro, y nuestros cerebros y cuerpos no están capacitados para percibir lo que está más allá de nuestras limitaciones físicas. Además, cada universo paralelo se desempeña en una trayectoria temporal diferente, con vibraciones que no coinciden y perspectivas de *atractores* distintas de algún modo, de tal forma que nunca hacen contacto.

Cuerdas cuánticas y la Paradoja EPR. Según la teoría de Supercuerdas y la teoría M, las *cuerdas cuánticas* son las unidades mínimas que definen y resguardan el espacio-tiempo. Gracias a ellas se manifiesta toda la realidad física, en su constante movimiento y cambio. Cada *cuerda* se puede imaginar como un hilito corto, cerrado como una dona o abierto, donde sus extremos pueden estar conectados a seis dimensiones ocultas, a través de las cuales reciben y envían información a todo el *Multiverso*. Esta idea se ve reforzada por la *Paradoja EPR* (Paradoja Einstein-Podolsky-Rosen), enunciada en 1935, que actualmente ha sido comprobada reiteradamente. Tal paradoja expone que la *transmisión instantánea* de la

información a cualquier lugar del espacio, sin importar la distancia es un hecho. Estos estudios se han verificado generalmente con partículas subatómicas, que surgen por algún encuentro entre ellas. Y tras estos encuentros, lo que le pase a una de las partículas, la otra u otras también se afectarán de igual forma, independientemente de la distancia a la que lleguen a estar; a este efecto se le llama *entrelazamiento*. Significa que un evento determinado desde el nivel sub-atómico puede modificar y heredar su condición *instantáneamente* a otras partículas, por más lejanas que estén, por una especie de contagio. Después, se ha visto que también hay un efecto semejante entre objetos más grandes.

Según esta teoría, las cuerdas cuánticas formarían el esqueleto o fundamento del Universo, que hace enlace entre lo físico y lo invisible, y entre el pasado y el futuro. Este conjunto se puede comparar con una televisión, en donde cada punto de la pantalla es una cuerda cuántica, que juntos manifestarán la "película", el fluir de la información en movimiento: la realidad material que todos conocemos, pero las cuerdas en sí son permanentes en su micro-espacio-tiempo, mientras exista el Universo.

Efecto mariposa. Es un concepto derivado de la *teoría del caos*. La idea es que, dadas unas condiciones iniciales en determinado sistema, a la más mínima variación en ellas puede provocar que la organización evolucione hacia formas completamente diferentes. Una pequeña perturbación inicial podrá generar una diferencia considerablemente grande a corto o mediano plazo, mediante un proceso de amplificación progresiva de los cambios del principio. Es un proceso análogo a la piedra que cae por un precipicio: va arrastrando a su paso piedras cada vez más grandes, hasta producir un alud enorme. Su

GLOSARIO

nombre proviene del proverbio chino: "el aleteo de las alas de una mariposa se puede sentir al otro lado del mundo.", y lo podemos interpretar como "el aleteo de las alas de una mariposa puede provocar un tsunami al otro lado del mundo", así como también "El simple aleteo de una



mariposa puede cambiar el mundo". Este fenómeno ocurre en todos los eventos de la vida, y va de la mano con la *paradoja EPR*, acerca de la transmisión instantánea de la información, formando réplicas fractales cambiantes que pueden transformar todo el entorno con rapidez. La consecuencia práctica del *efecto mariposa* es que en sistemas complejos, tales como el estado del clima, la bolsa de valores o la sociedad humana es muy difícil de predecir a mediano plazo. Los modelos finitos que tratan de simular este efecto, necesariamente descartan variables asociadas, porque son demasiado complejas. Y los errores de predicción se aumentan en cada unidad de tiempo simulada, hasta que el error resultante llega a exceder el cien por ciento. Por eso, las predicciones científicas de eventos futuros sólo tienen validez a corto plazo, y entre

mayor sea el tiempo de la previsión, mayor es el margen de error.

Por otro lado, la **teoría del caos** nos explica que *las actividades y progresos de los sistemas son guiados por sus atractores hacia determinadas finalidades*. Significa que, la existencia del sistema está predeterminada por sus *atractores*, pero es susceptible de ser alterados por acciones de otros sistemas vecinos. Por ejemplo, en la evolución biológica, el *atractor* principal es que los seres vivos se adapten lo mejor posible a su medio ambiente, pero el medio está en constante cambio, obligando con ello a las especies a cambiar constantemente, sin parar.

Entropía. Es la medida de desorden y dispersión del calor y energía de un sistema. Es contraria a la acumulación de energía en un sistema. Se sabe que esta medida de desorden ha ido en aumento desde los orígenes del Universo. Hacia el final de la vida del Universo, la entropía será tan alta que ya no podrán formarse ni siquiera átomos, y la materia y la energía se habrán esparcido homogéneamente por todo el espacio, lo que llevará a su final, en lo que se llama "El Gran Desgarro" o *Big Rip*, es decir, la materia perderá su cohesión y desaparecerá por falta de energía, en un proceso conocido como *la muerte térmica del Universo*.

Estados Alterados de Consciencia. Se refiere a estados de consciencia en que la percepción se encuentra fuera de la normalidad. Representan estados extraordinarios de percepción, en que la persona oye, siente o ve algo que es imposible percibir a través de los sentidos normales. Ejemplos de estos estados son las Experiencias Cercanas a la Muerte (ECM), la posesión por entidades desconocidas y la

percepción extrasensorial, como la premonición y la telepatía.

Eternidad. Es aquello que no tiene límites, no tuvo principio y no tendrá fin jamás. Es un término aplicable a lo abstracto, que está más allá del tiempo y del espacio ordinario, pues trasciende las cadenas causa-efecto. Es donde reside *la causa original sin causa*, que se encuentra en el punto más allá del infinito, el *Aleph*, que además es el que genera las causas iniciales y sus efectos. Es una condición diferente a la del infinito.

Infinito. Es un término que incluye delimitación con aumento de información periódica en el transcurso de la eternidad. Es decir, es el fenómeno que vuelve finito lo ilimitado. Es un concepto matemático que se refiere a un número mayor al que podamos imaginar, pero al mismo tiempo esa numeración no es lineal, sino cíclica: se incurva sobre sí misma y repite cíclicamente la numeración, pero con un mayor grado de complejidad y detalle en cada vuelta, aumentando un dígito más, como las vueltas de una espiral que se va abriendo. Tal efecto ocurre cuando lo



abstracto evoluciona hacia lo concreto. El término Infinito supone que cada nuevo ciclo o vuelta de la espiral se puede subdividir en un infinito de partes, aunque se tengan que considerar decimales, centésimas, milésimas de unidad o menos.

Así, la palabra Infinito es un término plural, sinónimo de algo incontable, pero que tiene un principio y un final cíclico en función de algún objetivo o meta, que se repite de manera parecida pero nunca idéntica, y va cambiando poco a poco, haciéndose cada vez más complejo y más preciso en su búsqueda. Es la estructura gráfica de cualquier evento histórico, caracterizado por causas-efectos guiados por algún atractor principal.

Información. Es todo aquello que muestra orden en algún sentido bajo cierto interés central. Puede formar estructuras o energías, que por sus efectos han probado ser útiles a la organización. Se sabe que la información en el Universo nunca se pierde, y se ha estado acumulando desde que éste surgió. El *Paradigma Paradójico* añade que también hay una *información residual*, proveniente de otros universos, que convertida en experiencias o aprendizajes ancestrales, se conserva y ha influido a nuestro Universo en su comportamiento desde su formación.

Multiverso. Según algunas teorías actuales de la física y la cosmología, no solo existe nuestro Universo, sino que allá afuera hay una multitud de universos de lo más variado, y cada uno se ha originado y evolucionado relativamente independiente de los otros, pero estrictamente cada uno debe su aparición y mantenimiento a la influencia de los otros. El *Multiverso o Multiuniverso* es el conjunto de todos los universos, la estructura física más grande que existe, y puede decirse que ha existido siempre. En él constantemente aparecen y desaparecen Universos, a medida que pasa el tiempo. Para comprender un poco más su estructura, tenemos que considerar sus cuatro dimensiones, que incluye el desenvolvimiento tridimensional a través de un infinito de escalas de tiempo

alternativos, que fluyen simultáneos pero en cadenas causales diferentes. Tradicionalmente, la ciencia postula que el *Multiverso* produce universos que se desarrollan por procesos al azar, lo cual significaría que la vida es un evento raro y que nuestro Universo tuvo la suerte de desarrollarla, como si se hubiera sacado el "premio de la lotería" de entre millones. Pero, según nuestra teoría, el *Paradigma Paradójico*, el azar solo juega un papel en segundo plano, porque las grandes decisiones se deben a mecanismos regulatorios de autocontrol, guiados por unos *atractores universales, que son como "faros armonizantes" de vibraciones, o como "marcapasos de resonancias"*. Significa que cada cosa que ocurre en alguno de los Universos es explicado principalmente por necesidades de mantenimiento de desarrollo del súper-sistema, el *Multiverso*. Nada de lo que ocurre en él sucede por azar realmente, sino que todo tiene una causa y un objetivo, debidos a algún *atractor*, que mantiene en control al caos y el desorden a favor de determinada finalidad. Y la finalidad principal es el hombre, o mejor dicho, el desarrollo de la consciencia que conlleva autocontrol y dominio.

Resonancia. Las vibraciones que experimenta un objeto se regresan a sí mismas y repercuten una y otra vez, generando un efecto sumativo y perpetuando su potencial, debido a la reiteración continua. De esa manera una onda, audible o no, hace que las cosas vibren con mayor fuerza de lo normal. Todos los cuerpos físicos tienen lo que se denomina *una frecuencia de resonancia*: una pared, un edificio, una copa, el cuerpo humano, un bolígrafo, un puente, etc. El ejemplo más conocido de resonancia es el de romper una copa con la voz. Un cantante puede hacer coincidir una nota musical con la *frecuencia de resonancia* del cristal. La resistencia de la copa depende del grueso del

crystal, pero una vez que la nota es ejecutada, sólo es cuestión de tiempo para que la copa se rompa. En los *vacíos cuánticos* se generan efectos resonantes entre los campos, aumentando sus potenciales y favoreciendo el efecto fractal en la realidad física, que nunca se detiene en la generación de información. La *Resonancia Eterna* se refiere a las vibraciones que se originan del espíritu y que mantienen los ritmos universales por tiempos indefinidos.

Teoría de Sistemas. Cada objeto existente se compone de cierto tipo de elementos y de cierto número de ellos, que al interactuar entre sí forman un todo. Un sistema es una organización de miembros que se mantienen con leyes que son únicas y diferentes a las que rigen a los miembros por separado. La característica más importante que tiene un sistema es su organización, al grado que le permite mantenerse y conservarse a través del tiempo, a pesar de todas las vicisitudes con las que se encuentre, porque tiene mecanismos de retroalimentación y autocontrol. En la organización resalta la paradoja entre el todo y lo individual: cada ser está construido de otros muchos micro-seres de un nivel organizacional más simple. Además, un determinado sistema interactuará con otros sistemas semejantes, y el conjunto de todos estos sistemas constituirán un súper-sistema, que a su vez tendrá otras leyes únicas, exclusivas de ese nivel. De esta manera, la materia está constituida por diversos niveles de organización, cada uno de los cuales está dentro de otros mayores y más complejos, y dentro de los cuales hay otros menores. A este efecto se le llama jerarquización de la materia, y van desde los niveles más simples a los más complejos. Dentro del sistema social humano, tenemos las diferentes clases sociales con sus leyes y normas, a los animales con sus propias normas, el medio ambiente también con sus características y

GLOSARIO

funcionamiento, etc. Pero el ser humano a su vez está constituido por sistemas más simples, que son los órganos, que tienen sus normas muy particulares en el nivel anatómico y fisiológico. Y cada órgano, a su vez, está constituido por diversos tipos de tejidos, que juntos constituyen el nivel histológico. Y cada tejido está formado por elementos más simples, que son las células. Y cada célula es una sofisticada maquinaria que se compone de complejos moleculares, cada uno con sus propios mecanismos bioquímicos, que en su conjunto producen lo necesario para que la célula se mantenga viva y se reproduzca. Así mismo, las moléculas se componen de átomos. Y así podríamos continuar, hasta llegar a los misterios del origen de la materia. Cada ser humano es un sistema, como también es un sistema una célula, una asociación de moléculas, una asociación de átomos o una asociación de espíritus o almas. Cada ser es una organización con jerarquías anidadas unas dentro de otras, donde las más complejas contienen a las más simples. El Paradigma Paradójico considera al alma y al espíritu como las dos jerarquías básicas, anteriores al nivel más inferior de la materia.

Ubicuidad. Facultad de estar en varios sitios a la vez, o en todas partes simultáneamente. Un ser ubicuo trasciende el espacio y el tiempo, y generalmente carece de materia o está en los límites de lo que consideramos materia física, y por eso puede manifestarse con simultaneidad en varios o muchos lugares a la vez.

Reconocimiento

Esta obra fue creada en apoyo y como introducción al libro: *El Paradigma Paradójico o La Historia del Ser*, de Luis Fernando Bonilla Ruz, editado por Palibrio; LLC, Bloomington, IN, Estados Unidos, 2014.